

CIENTO VEINTE AÑOS ESTIMULANDO LA IMAGINACIÓN

Historia de la Biblioteca Pública Rivadavia de Trenque Lauquen

(1903-2023)

María Cristina Goires – Carlos Carabelli

Edita**CEDi Centro de Edición y Diseño. UNNOBA**

Callao 289 3.º piso, CP. 1022

Tel 54 11 53531520. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Diseño y diagramación de tapa e interior: CEDi | cedi@unnoba.edu.ar

Autores: María Cristina Goires - Carlos Carabelli

Edición y coordinación editorial: Carlos Carabelli

Corrección: Adriana Brunelli

Fecha de catalogación: Noviembre 2023

Queda hecho el depósito que marca la ley 11723

Reservados todos los derechos

Noviembre | 2023

► Goires, María Cristina

Historia de la Biblioteca Pública Rivadavia de Trenque Lauquen : 1903-2023 :
ciento veinte años estimulando la imaginación / María Cristina Goires ; Carlos
Carabelli. - 1a ed. - Junín : Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de
Buenos Aires. UNNOBA, 2023.

132 p. ; 25 x 19 cm.

ISBN 978-987-3724-72-5

1. Bibliotecas Nacionales. 2. Historia. I. Carabelli, Carlos. II. Título.

CDD 027.40982

ISBN 978-987-3724-72-5



9 789873 724725

Autoridades

• **Rector:** Dr. Guillermo R. Tamarit

• **Vicerrectora:** Mg. María Florencia Castro

• **Secretaria General:** Cdora. Mariana Passarello

• **Secretaria Académica:** TP. Pilar Traverso

• **Secretaria de Investigación, Desarrollo y Transferencia:** Dra. Carolina Cristina

• **Secretario de Extensión:** Lic. Juan Pablo Itoiz

• **Secretaria de Cultura:** Lic. Laura Durán

• **Secretario Legal y Técnico:** Abog. Carlos D. Pérez

• **Secretario de Relaciones Institucionales:** Cdor. Martín Palma

• **Secretaria Económico Financiera:** Cdora. Mariela García

• **Directora Centro de Edición y Diseño:** Mg. María de las Mercedes Filpe

Índice

1. El origen y la evolución institucional

- 1.1 La ciudad que vio nacer a la Rivadavia
- 1.2 Los antecedentes inmediatos de la institución.....
- 1.3 La creación de la Sociedad Rivadavia
- 1.4 La propaganda y la relación con los medios.....
- 1.5 El Estatuto original, los socios y los socorros.....
- 1.6 El origen de la Biblioteca
- 1.7 La inauguración de la biblioteca pública
- 1.8 La personería jurídica y el apoyo de la Comisión Protectora de Bibliotecas
- 1.9 La relevancia creciente de la biblioteca
- 1.10 El incremento de la masa societaria.....
- 1.11 La sucesión dirigencial

2. La sede social y sus transformaciones en el tiempo

- 2.1 El sueño de la sede propia
- 2.2 El proyecto comienza a cristalizarse.....
- 2.3 Se inicia la construcción.....
- 2.4 La ampliación del local y el impulso a la cultura
- 2.5 La hemeroteca.....
- 2.6 Un espacio significativo que cobró vida y perdura.....
- 2.7 Las últimas obras.....
- 2.8 La fachada, patrimonio histórico trenquelauquense.....

3. La biblioteca

- 3.1 El final de la “Sociedad Rivadavia” y el cambio de denominación.....
- 3.2 Bibliotecario por excelencia
- 3.3 Ortega y “Goyo” Muñiz
- 3.4 Otros bibliotecarios
- 3.5 La campaña por los diez mil volúmenes
- 3.6 Una institución de primera categoría.....
- 3.7 “Nomy” Arnaiz, primera bibliotecaria profesional
- 3.8 El período de Griselda Camarano

- 3.9 El reconocimiento al lector destacado
- 3.10 La Biblioteca Circulante y los libros a los cuatro vientos
- 3.11 Las bibliotecarias actuales.....
- 3.12 Las visitas guiadas y el vínculo con la comunidad educativa

4. La obra cultural

- 4.1 Las kermeses y las veladas literarias
- 4.2 Un año trascendental en la historia de la institución
- 4.3 El Instituto Cultural y su fructífera relación con la Biblioteca.....
- 4.4 Los abonos culturales.....
- 4.5 Obras consagradas y el experimento del Grupo de Teatro Vocacional
- 4.6 Un vasto plan cultural
- 4.7 El Salón de Bellas Artes
- 4.8 Los viajes a la Feria Internacional del Libro
- 4.9 La Feria Bienal
- 4.10 Un día de historietas
- 4.11 Visitantes ilustres en los albores del Centenario.....
- 4.12 Turismo cultural, una alternativa frente a la crisis.....
- 4.13 El apoyo a las nuevas propuestas artísticas y a la ideas innovadoras

5. El vínculo con la comunidad

- 5.1 Cuna de otras instituciones.....
- 5.2 El Museo Regional de Bellas Artes
- 5.3 El Centro de Copistas “Llumu Chilca”, de Trenque Lauquen al país.....
- 5.4 La sede de la Universidad Tecnológica Nacional y el Instituto Superior de Formación Docente N° 40
- 5.5 El Centro Tecnológico Comunitario
- 5.6 Instituciones que usaron las instalaciones de la Biblioteca
- 5.7 La vigencia del espíritu solidario
- 5.8 La Biblioteca en pandemia
- 5.9 Los festejos del 120º aniversario.....

Agradecimientos: al diputado provincial

Dr. Valentín Miranda, Municipalidad de Trenque Lauquen,
Cooperativa de Electricidad de Trenque Lauquen, Colegio
de Abogados DJ Trenque Lauquen, Colegio de Martilleros
y Corredores, Director de Cultura y Educación Prof.

Guillermo Ruiz, Museo Histórico Regional, Archivo
Histórico Municipal “Luis E. Scalese”, Haydée Merino,
Roberto Mileo, Sociedad Italiana de Socorros Mutuos,
diario *La Opinión*, Carlos Prono, Hemeroteca y Archivo
Biblioteca Pública Rivadavia...

... y un reconocimiento póstumo a la Señorita María Elvira
Ford por su permanente difusión de la historia
de la Biblioteca.



Audición de guitarra a cargo de alumnos del Conservatorio de Amelia C. de Ripamonti, el 11 de diciembre de 1953, en el Salón de Actos de la Biblioteca Rivadavia

CIENTO VEINTE AÑOS ESTIMULANDO LA IMAGINACIÓN

Historia de la Biblioteca Pública Rivadavia de Trenque Lauquen (1903-2023)

María Cristina Goires - Carlos Carabelli

Prólogo

Existen pocas instituciones tan prestigiosas como la Biblioteca Pública Rivadavia en la ciudad de Trenque Lauquen. Ese reconocimiento social está fundado en varios hitos de su historia institucional. Su **origen** está asociado a la participación activa de los educadores que organizaron la escuela pública en la ciudad, siguiendo el rumbo trazado por Almafuerte y movidos por el entusiasmo y la vocación de servicio. Otros socios fundadores fueron destacadísimos hombres públicos y proyectaron en nuestra institución la intención de asistir a los niños necesitados y colaborar con las escuelas locales en la difícil tarea de educar con medios escasos y en un contexto de gran pobreza. Fue así una institución pionera en la acción solidaria y la asistencia social de los alumnos desvalidos de la ciudad. La **consolidación institucional** llevó décadas y fue dificultosa. Pero en ese proceso tuvo un valor excepcional la quijotesca compra de un terreno propio y la construcción de la sede social, cuando la Biblioteca tenía apenas quince años de existencia. Esa sede social pronto se convirtió en un ámbito nodal de la comunidad. Cedida a los vecinos para que realizaran reuniones, asambleas y actos culturales, en nuestro salón de actos nacieron o se consolidaron varias instituciones locales, como el Club de Madres, el Instituto Cultural de la Escuela Municipal, la Cooperativa de Electricidad, el Colegio de Martilleros, el Centro de Copistas Llumú Chilca y la sede local de la Universidad Tecnológica Nacional. En su **madurez**, la Biblioteca logró formar un gran acervo bibliográfico y se constituyó en un faro cultural, es decir, uno de los lugares en los que brilló el teatro, la danza, la música, la pintura y el arte en general, y que fue visitado por personalidades que estaban en la cima de su reconocimiento popular. Finalmente, por

su **duración**, la Biblioteca Rivadavia ha logrado erigirse en uno de los centros culturales más antiguos y respetados de la ciudad y la provincia. No es un logro menor semejante permanencia en un país tan inestable y cambiante, con coyunturas económicas que han herido de muerte a numerosas empresas, clubes y otras asociaciones civiles. Por estos antecedentes, que no hubiera una **Historia de la Biblioteca Pública Rivadavia** escrita y disponible para la consulta de lectores e investigadores era una onerosa deuda no solo de la Institución sino también de toda la comunidad; por lo que representa para la ciudad y su gente, porque su devenir histórico está imbricado con el progreso de Trenque Lauquen, porque la cultura local ha tenido en la Biblioteca un escenario principal y por el valor que tiene para el socio, el vecino, el alumno y el estudioso local. Esta deuda hoy se subsana con esta obra, escrita por una historiadora local de amplísimo renombre y extensa trayectoria académica como es María Cristina Goires, quien también integra el Consejo Directivo de la institución. Debo destacar también la tarea minuciosa, profesional e imbuida de afecto y compromiso de nuestro vicepresidente Carlos Carabelli. No es una casualidad que sean ellos quienes hayan llevado adelante esta obra. Concibieron este proyecto por la importancia de contar una historia tan rica para el sentimiento de los trenquelauquenses y sobre todo por el cariño por la institución, combustible indispensable para sostener la compleja labor de investigación y análisis de fuentes primarias, y de escritura. Nadie que no considere a la Biblioteca como un segundo hogar podría emplear tantas horas de trabajo y tanto esfuerzo desinteresado en una tarea así.

Presido el Consejo Directivo de la Biblioteca Rivadavia desde hace más de diez años. Llegué a cumplir ese rol un poco por azar (por esa dificultad que tiene la mayoría de los socios de comprometer su tiempo en la gestión cultural) y otro poco porque pasaba horas en sus salones, colaborando con las bibliotecarias y los anteriores directivos. A veces, me preguntan por las motivaciones que me llevaron a aceptar semejante responsabilidad, sobre todo en un momento en que la situación económica de la institución era crítica y su continuidad estaba amenazada. Con el tiempo, he logrado responder a esa pregunta de una manera inequívoca: para gestionar a la Biblioteca hay que quererla con pasión, sentirla como parte de uno mismo y comprometer el máximo esfuerzo por su bienestar, siempre tan frágil y necesitado de resguardo.

Ese amor por la Institución no es un atributo solamente mío, ni de los actuales miembros del Consejo Directivo. Como esta obra pone de manifiesto, la Biblioteca fue creada por visionarios que tenían un corazón muy grande, fue sostenida por decenas de comisiones directivas que la quisieron de modo incondicional, fue asistida por cientos de

colaboradores más o menos anónimos que aportaron tiempo, trabajo, dinero y objetos de valor en pos de su engrandecimiento, y fue apoyada por miles de personas que adhirieron a sus fines como socios. Y también, por escritores, músicos, pintores y otros artistas que confiaron en ella para dar a conocer sus obras. Es este afecto comunitario el que convirtió aquella quimera de 1903 en una sólida institución cultural de 2023, el que nos cobija cada día y el que nos permite proyectar un futuro aún más brillante.

Ana María Pascual

Presidenta de la Biblioteca Rivadavia, octubre de 2023.

CAPÍTULO 1

**El origen y la evolución
institucional**

El origen y la evolución institucional

1.1 La ciudad que vio nacer a la Rivadavia

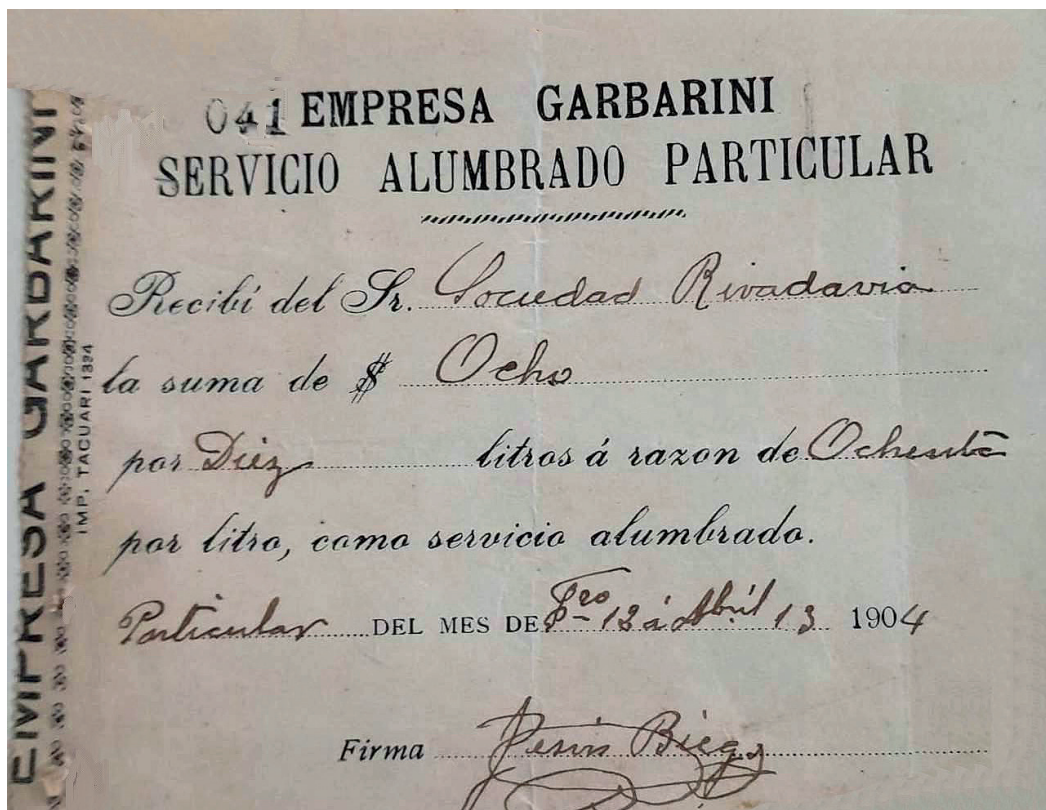
A partir de su fundación el 12 de abril de 1876, Trenque Lauquen creció de manera lenta pero ininterrumpida. La aldea castrense inicial se fue transformando en un pueblo que ofrecía a los que se asentaban en él posibilidades de trabajo, bienestar y progreso. En pocos años, el auge comercial y agrícola-ganadero que disfrutaba el país a finales del siglo XIX también se constató en Trenque Lauquen, y fue acompañado por el crecimiento de la población y la llegada del ferrocarril en 1890. Estos cambios eran indicios de la expansión en la Argentina **del modelo económico agroexportador**, asentado en la división internacional del trabajo que colocaba a nuestro país en el rol de productor de materias primas y comprador de manufacturas que se elaboraban en el extranjero.¹

Como reflejo de esa prosperidad en el pueblo de Trenque Lauquen, entre 1883 y 1887 se edificaron hoteles, un almacén de ramos generales, una farmacia y droguería, bodegones, carnicerías, panaderías, fondas, carpinterías y acopiadoras de cereales, entre muchos otros comercios. Según el historiador local Luis Scalese, en 1887 –a solo once años de la fundación–, la cantidad de comercios e industrias alcanzaba las 78 firmas y “el vecindario había



Vista de la calle Villegas desde la Plaza San Martín en los primeros años del siglo XX. Así se veía la calle principal de la ciudad en la época en que se fundaba la Sociedad Rivadavia. (Fotografía: Archivo Roberto Mileo.)

1. Ferrer, Aldo (citado por Semadeni, Pablo José en *Trenque Lauquen. Seis estudios de historia*, Buenos Aires, Ed. El Zahir, 2010).



Recibo de la empresa Garbarini por la provisión de alcohol carburado a la Sociedad Rivadavia en el mes de abril de 1904. Francisco Garbarini fue el proveedor de las primeras luces incandescentes que tuvo la ciudad.

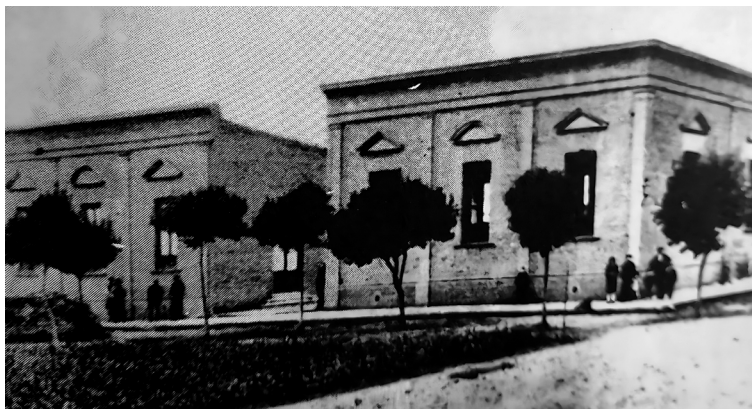
formado sus primeros nudos de convivencia lugareña y social”.²

Además de la prosperidad económica, otra causa del aumento de la población y la expansión de la producción fue el **arribo de cientos de inmigrantes**. De forma paulatina y simultánea, se produjo la diversificación creciente del entramado social y la conformación de asociaciones de socorro y protección mutua que reunían a los recién llegados.³ Surgieron entidades que representaron a españoles, italianos, franceses, e incluso una que aunaba diversas nacionalidades: la Sociedad Cosmopolita. Conforme a esta transformación social y urbana, la administración municipal tuvo un rol activo en la realización de obras públicas.

2. Scalese, Luis E., *La evolución de un pueblo*, Buenos Aires, Imp. L. J. Rosso, 1950.

3. Hacia 1914, el 34 por ciento de la población trenquelauquense era de origen extranjero.

Por ejemplo, la instalación del alumbrado a kerosene en 1891 y la iluminación con alcohol carburado ⁴ en 1903. Esta tecnología se usaría hasta 1913, cuando se puso en funcionamiento el primer tendido eléctrico. Por otro lado, el 3 de setiembre de 1902 comenzó a prestar servicio la red de teléfonos.



El Hospital de la Misericordia, según una fotografía del año 1905, dos años después de su inauguración. Fue una obra de enorme relevancia para la época, concretada en gran medida por la labor filantrópica. (Fotografía: *Trenque Lauquen, Historia y Progreso.*)

Pobreza, la otra cara del progreso de Trenque Lauquen

Otros rostros del progreso pueblerino y el dinamismo económico fueron el desarraigo, las condiciones duras de trabajo y la pobreza.

En efecto, a la par de la aparición de nuevos comercios, el desarrollo de las actividades económicas y el crecimiento urbano, se sumaron a la vida cotidiana de la comunidad personas que tenían grandes dificultades para mantener una familia o que se encontraban en la indigencia total.

A estos se los llamaba “pobres de solemnidad”, porque acostumbraban a pedir limosna en las fiestas solemnes, aunque el término se extendió para definir a aquellos que vivían en extrema necesidad y carentes de unas condiciones de existencia mínimamente dignas.

Para intentar aliviar esta situación dramática, la sociedad trenquelauquense respondió de diversas maneras.

4. Las lámparas o faroles de gas de alcohol o alcohol carburado funcionaban calentando el alcohol contenido en su interior para gasificarlo. Luego, ardía contenido por una camisa que se volvía incandescente y emitía luz. De ese modo, la lámpara no tenía una llama libre como los mecheros o calentadores hogareños.



Fachada antigua del Salón Teatro de la Sociedad Española en una postal de principios del siglo XX.

Fue inaugurado en enero de 1896.

El gobierno municipal también participaría en la dotación de centros de salud, muchas veces con la colaboración comunitaria. El caso más destacado ocurrió en 1900 cuando se colocó la piedra fundamental del Hospital de Caridad, institución que fue inaugurada en 1903 merced al esfuerzo de las Damas de la Misericordia (y que con el tiempo se convertiría en el Hospital Municipal de Trenque Lauquen).⁵

1.2 Los antecedentes inmediatos de la institución

Según el historiador Luis Scalese, “el progreso de la vida social y artística se manifestó en diversas formas culturales”⁶, como la construcción del Salón Teatro de la Sociedad Española en 1896 o la creación, ese mismo año, del primer centro dramático, que se denominó “Juventud Unida”. Algunos testimonios dan cuenta también de una entidad filantrópica y cultural denominada “Sociedad Sarmiento”, de fugaz existencia.

5. Las Damas de la Misericordia formaron un grupo de mujeres que, junto con el Municipio y la comunidad -que les brindó su total colaboración-, asumieron el desafío de llevar adelante la construcción, organización y administración del Hospital de Caridad hasta 1905, año en que transfirieron esa responsabilidad al Gobierno municipal. Entre ellas se encontraba Mercedes Cabrera de Dodero, quien tendrá un papel fundamental en la creación de la Sociedad Rivadavia.

6. Scalese, Luis E., *La evolución de un pueblo*, Buenos Aires, Imp. L. J. Rosso, 1950.



Alumnas de la Escuela N° 1 según una fotografía de 1901. Era dirigida por Mercedes Cabrera de Dodero, quien sería una de las fundadoras de la Sociedad Rivadavia. Menos de la mitad de los niños de la ciudad recibía educación formal en la época en que se creó la institución. (Fotografía: *Trenque Lauquen, Historia y Progreso.*)

En 1899, por iniciativa de una comisión vecinal compuesta entre otros por Bartolomé Toso, Aquilino Fernández, Silvestre Monferrand y Juan Benedetto, se fundó **una biblioteca popular** que solo se mantendría unos pocos meses. El 1° de abril del último año del siglo XX apareció en la ciudad el primer número de *El Independiente*, un periódico bisemanal que durante muchos años reseñaría la vida social y cultural de la ciudad. Casi al mismo tiempo, algunas voluntades sumaron a aquella primera iniciativa vecinal en pos de la actividad cultural la preocupación por la educación de los niños. Tres años más tarde, desde las columnas de *El Independiente*, **Silvestre Monferrand** esbozó la idea de formar **una institución de beneficencia y cultura pública**.⁷ En concreto, Monferrand invitó a los vecinos trenquelauquenses a crear una asociación “protectora de la niñez y cooperadora de la educación”.

1.3 La creación de la Sociedad Rivadavia

Fue de este modo que, apenas iniciado el siglo XX, algunos vecinos de la ciudad –entre los que se destacaban varios educadores– se unieron para fundar una institución que colaborara con la tarea educativa y atendiera las necesidades de ropa, calzado, útiles escolares y libros para la niñez indigente que concurría a las escuelas del distrito. Según ellos mismos dejaron



Una imagen del espacio rural trenquelauquense a comienzos del siglo XX. Un censo levantado en 1903 indicaba que no existían escuelas rurales y la totalidad de los niños de la zona rural eran analfabetos. (Fotografía: Archivo Roberto Mileo.)

7. De Garate, José María, *Monografía sobre Trenque Lauquen*, 1937, no editada.

Los Monferrand, hombres de pueblo

Los hermanos Monferrand, Juan y Silvestre, encarnaron “el núcleo intelectual y político de la pequeña localidad en germen, como reflejo de una burguesía ascendente que coqueteó con el radicalismo y con un ideal *cívico*”.¹

Una frase de Juan Monferrand, de su libro *Páginas Escogidas*, nos permite apreciar su sentido de civismo: “Soy un hombre del pueblo. Vivo en contacto frecuente con la multitud y me son familiares sus tristezas, sus dolores, sus infortunios”.² Ambos fueron alumnos de Almafuerte, figura que marcó sus vidas. Un 26 de marzo de 1896, con la única compañía de don Manuel Brizuela y de Silvestre Monferrand, Almafuerte abandonó nuestro pueblo ante la cesantía en su cargo de la escuela N° 3 -por carecer de título habilitante-.



Silvestre Monferrand.

En su *Reseña histórica sobre la ciudad de Trenque Lauquen*, don Luis Perego hace una breve semblanza de los Monferrand y de su relación con Almafuerte. Dice: “Entre sus discípulos hubo quienes heredaron algunas virtudes del maestro, principalmente quien fuera mi amigo, Juan B. Monferrand, el ruiseñor de Trenque Lauquen -como lo tituló Carlos Guido y Spano- y su hermano Silvestre Monferrand, fundador de la Biblioteca Popular Rivadavia, su constante sostenedor, alma y nervio de la misma por espacio de 29 años.”³ El recuerdo que Silvestre Monferrand tenía de su maestro quedó reflejado en un trabajo titulado *Recordando a Almafuerte*. Casi con seguridad que Silvestre intentó llevar adelante lo que había observado en Almafuerte. Men-

cionó en sus recuerdos que el gran maestro “tenía preferencia por los niños muy pobres y miserables de la más baja capa social, así como por los débiles de cuerpo o de carácter. A todos los auxiliaba moralmente y aun materialmente si podía”.⁴ Ese ideal fue por el que bregó Silvestre durante su vida y supo contagiar al resto de la comunidad. Ocupó cargos administrativos como Secretario del Juez de Paz en 1900, Secretario del Concejo Deliberante por espacio de doce años y fue un constante colaborador del periódico local *El Independiente*.

1. Semadeni Pablo José, *Trenque Lauquen. Seis estudios de Historia* (1ª edición), Buenos Aires, Editora El Zahir, 2010.

2. Monferrand, Juan B., *Páginas escogidas*, Buenos Aires, Imp. N. Spinelli, 1931.

3. Perego, Luis, *Reseña histórica de la ciudad de Trenque Lauquen* (monografía), septiembre de 1941, sin editar.

4. Semadeni, Pablo José, *Trenque Lauquen. Seis estudios de Historia* (1ª edición), Buenos Aires, Editora El Zahir, 2010.

registrado en el acta de la reunión previa a la creación de la Sociedad Rivadavia, el lema que los inspiró fue el de **“proteger moral, intelectual y materialmente a la niñez desvalida que se educa”**. No era una preocupación casual. Si bien no hay información estadística local de esos años, el censo de 1914 informa para el pueblo un “dato llamativo con una alta tasa de analfabetismo existente entre la población escolar (entre 6 y 14 años), ya que de un total de 2.795 niños, 1.453 se reconocían como analfabetos, 126 eran semianalfabetos y 1.216 [estaban] totalmente alfabetizados”.⁸ Esto significa que **solo el 43 por ciento de los niños trenquelauquenses recibía educación formal**.

Estos números dan la pauta de lo necesario que era revertir esta situación y no quedarse de brazos cruzados frente a una realidad en la que los niños formaban parte de la mano de obra regular o eventual. Así lo demostró el Censo Agropecuario de 1908: sobre un total de 6.056 personas ocupadas en el ámbito rural, 882 eran niños (14,5 por ciento), 771 eran mujeres y 4.403 varones adultos.



Luisa Salvadores, maestra y primera secretaria de la Comisión Directiva de la Sociedad Rivadavia, en una fotografía de 1908. (Gentileza: Archivo Histórico Municipal)

El doctor Francisco Rodón era una figura pública de relevancia. Se lo considera el primer médico del ámbito local.



8. Semadeni, Pablo José, *Trenque Lauquen. Seis estudios de Historia* (1ª edición), Buenos Aires, Editora El Zahir, 2010.

LA PRIMERA COMISIÓN DIRECTIVA

Presidente:

Juan B. Leyes

Vicepresidenta:

Mercedes B. Cabrera de Dodero

Tesorero:

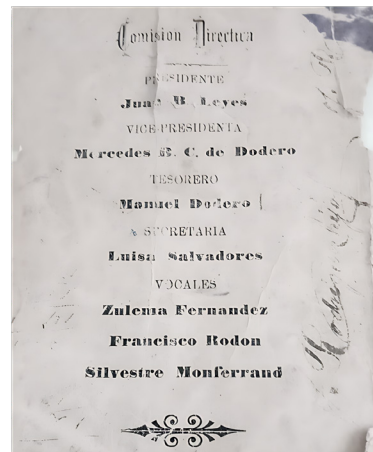
Manuel Dodero

Secretaria:

Luisa Salvadores

Vocales:

Zulema Fernández, Francisco Rodón,
Silvestre Monferrand



Contratapa de uno de los ejemplares originales del Reglamento de 1903 con la conformación de la Comisión Directiva.

Educadores y protectores de la niñez

Los educadores que formaron parte de la primera Comisión contaban con una trayectoria destacada en la comunidad. El presidente Juan B. Leyes fue director de la Escuela N° 4 del distrito y en mayo de 1901 dirigió una escuela nocturna en su propia casa. La famosa "Escuela de Dodero" no fue más que la Escuela N° 1 mientras estuvo a cargo de Mercedes Cabrera de Dodero, a partir de 1897. La señora de Dodero y la señorita Luisa Salvadores (también integrante de la primera Comisión Directiva), además de la intensa labor educativa y del acompañamiento a través de la Sociedad Rivadavia, organizaron la Comisión Infantil del Centenario e intentaron erigir la Casa de los Niños. Pero, si bien llegaron a colocar la piedra fundamental de esa institución el 17 de abril de 1910, finalmente no pudieron concretarla.¹



Retrato de Juan B. Leyes, el educador que fuera el primer presidente de la Sociedad Rivadavia.

1. Recién en 1951 será fundada la Casa del Niño "General Conrado E. Villegas".

La propuesta de Silvestre Monferrand de constituir una asociación atrajo diversas voluntades. Como consecuencia de ello, el 12 de abril de 1903 se concretó una **asamblea preparatoria** con vecinos interesados en el proyecto de conformar una asociación cultural y de beneficencia, invitados por Mercedes Cabrera de Dodero, Luisa Salvadores, Zulema Fernández y Juan B. Leyes, quienes eran todos educadores.

Además de los anfitriones, participaron de la asamblea María A. Fernández; los comerciantes Wenceslao Ponce, Bernardo Pey, C. Gatica, Antonio Luisi, José Martínez, G. Almeida, José Ruiz de Galarreta y el reconocido médico de origen cubano Francisco Rodón. En esa asamblea preliminar se nombró una comisión provisoria a la que se le encomendó la tarea de redactar el estatuto de la futura Sociedad, formada por **Gregorio Cuello, Antonio Luisi y Francisco Rodón**. Al cabo de un mes, el **17 de mayo de 1903**, en el local de la Escuela N° 1^º, se desarrolló la **asamblea fundacional de la “Sociedad Rivadavia”**, institución protectora de la niñez y cooperadora de la educación.

En 1978, un artículo del diario *La Opinión* recreó las febriles actividades de los primeros tiempos de la Sociedad Rivadavia para dar respuesta a su objetivo principal: la protección de la niñez que se educaba: “Se crea de inmediato una Subcomisión de Beneficencia que llegó a atender a más de 400 niños que concurrían a las escuelas N° 1, 2, 3, 4, 5 y 6. Eran tiempos en los que existía dos clases de alumnos: los de “matrícula paga” y los de “matrícula gratis”. La pesada tarea era solventada con recursos propios de la entidad y con el aporte de donaciones de comerciantes y particulares. La señorita Luisa Salvadores constituyó un puntal para el cumplimiento de la misión de esa Comisión”.¹⁰

1.4 La propaganda y la relación con los medios

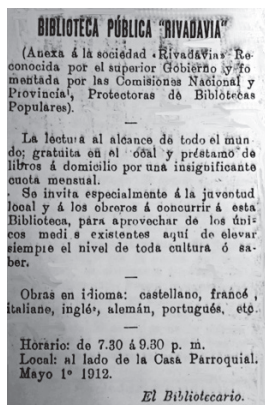
Desde los primeros meses de funcionamiento, la Sociedad Rivadavia mantuvo una constante actividad propagandística en pos de sus objetivos y, casi de inmediato, de los de su biblioteca. Con ese propósito, en el mes de agosto de 1903 se creó la **Comisión de Propaganda**, que estableció una estrecha relación con el periódico local *El Independiente*. La labor de difusión hizo posible que la institución y la utilidad de su misión fueran conocidas y aceptadas por la opinión pública de Trenque Lauquen. Este espíritu propagandístico se mantendría a través de toda la historia de la Biblioteca Rivadavia, reforzado por una relación armónica y

9. En 1903, se la conocía como la “Escuela de Dodero” y estaba ubicada en un local de la calle San Martín, entre Gobernador Irigoyen y Sarmiento.

10. Diario *La Opinión*, Trenque Lauquen, 17 de mayo de 1978.



Portada de una de las primeras ediciones de *El Independiente*. La Sociedad Rivadavia tuvo una gran afinidad con este periódico durante sus primeros años de existencia.



Aviso de la Biblioteca
Pública Rivadavia en
El Independiente, en 1912.

Dos posturas respecto a la participación de la mujer en la institución

En la asamblea fundacional del 17 de mayo de 1903 se debatió el contenido del artículo 10 del Estatuto provisorio, porque limitaba los derechos de las mujeres respecto de su participación en la institución recién creada y prescribía que "las señoras y señoritas pueden ser socias, pero no podrán formar parte de la Comisión Directiva y sí de la Inspección, Promoción y demás que sea necesario establecer". Finalmente, el artículo fue aprobado con un texto más conciso e igualitario: "Las señoras y señoritas gozarán de iguales derechos que los demás socios". De esta forma, la primera comisión fue mixta, lo que significó una innovación para la época.

colaborativa con los diversos medios de comunicación que fueron surgiendo en el tiempo. En la primera época de la Institución, el cercano vínculo con *El Independiente* dio como principal resultado el aumento considerable del número de socios, que en pocos meses se transformaron en el sostén imprescindible de la institución. Además, se cursaron invitaciones a instituciones y a la comunidad en general. Así lo explicaba el presidente Leyes en la *Memoria* del año 1903. “Todo el vecindario ha recibido nuestra invitación ya por nota o ya verbalmente y muchos de ellos esperan de un momento a otro poder prestar sus servicios a esta sociedad. De modo que la actividad de la Comisión Directiva no ha disminuido un solo momento en el sentido de dar a conocer esta institución y hacer adherentes, tendiendo auguraros que a la fecha no hay ni una sola persona, un solo niño, que no sepa la existencia de esta sociedad y los fines perseguidos.”¹¹

A menos de un mes de su creación, el 12 de junio de 1903, la Sociedad Rivadavia aceptó los **primeros 51 asociados**, todos ellos “presentados” por alguno de los miembros fundadores de la entidad. El 5 de julio, se sumaron ocho socios más, entre ellos un importante hombre público: Antonio Llambías, quien había sido intendente municipal en tres ocasiones.

1.5 El Estatuto original, los socios y los socorros

En la asamblea extraordinaria del día 17 de mayo de 1903 que creó la Sociedad Rivadavia, también fue aprobado el reglamento de funcionamiento y estatuto societario. En líneas generales, presenta el nombre y objeto de la Sociedad, la clasificación de los socios, la composición de la Comisión Directiva, las atribuciones del Presidente, Secretario, Tesorero, Gerente y de las comisiones. Asimismo menciona las dos clases de asambleas –ordinarias y extraordinarias–, y las disposiciones generales. Con respecto a los socios, el Reglamento estableció tres categorías: fundadores, numerarios y honorarios. Los **socios fundadores** fueron considerados todos aquellos que integraron la Sociedad Rivadavia antes del 30 de junio de 1903. Ellos fueron: Juan B. Leyes, Luisa Salvadores,



Portada del Reglamento original de la Sociedad Rivadavia. Solo se conserva una copia en la institución. Nótese que fue impreso por *El Independiente*, lo cual demuestra el estrecho vínculo entre la Sociedad y el periódico.

11. Leyes, Juan B., *Memoria de la Sociedad Rivadavia correspondiente al año 1903*, sin editar, Trenque Lauquen, 1904.

Mujeres

	Medias	Botines	Uruguayas	Camisas	Camisetas	Calzones	Corpiños	Polleras	Blusas
<i>Rita Moreno</i>	si	si	-	si	-	-	si	si	si
<i>Elmora Dominguez</i>	si	si	-	si	-	-	si	si	si
<i>Yara Trepoza</i>	si	si	-	si	-	-	si	si	si
<i>Comisaria Baya</i>	si	si	-	si	si	si	si	si	si
<i>Profesora Rosa</i>	si	-	si	-	-	-	si	si	-

Detalle de un acta de la Comisión de Beneficencia en el que se registra la entrega de ropa a alumnas de diversas escuelas en 1907. Entre las prendas entregadas se enumeran medias, botines, “uruguayas”, camisas, camisetas, “calzones” (o bombachas), corpiños, polleras y blusas.

Mercedes B. C. de Dodero, Zulema F. Fernández, Manuel A. Dodero, Francisco Rodón, Luis Panizza, Antonio Luisi, Gregorio Rosales Cuello, Silvestre Monferrand, Alberto G. Balladares, Juan B. Fantini, Guillermo E. Martín, Carmen R. de Martín, Manuel Brizuela, Carlota C. de Brizuela, Cristóbal Ruiz, Francisco del Pino González, María B. de Sáenz, Severino Quintela, Pedro Monferrand, Armandina Vieyra, Antonio G. Botana, Rudecindo Palmaz, Juan Sarthu, Enrique Rodoni, Benigno Sáenz, Teorodo Housset, José Gutiérrez de la Arena, José Ruiz de Galarreta, Santos Castorina, José Trivelín, José M. Álvarez, Pedro Benítez, Antonio Zanella, León Hersemerberg, Juan Antic, Juan L. Curutchet, José Petrini, Amelia Vieyra, Juan Castetnau, Juan E. Benedetto, Bernabé G. Balvidares, Eduardo Housset, Antonio D’Ambrosio, Ángel J. Álvarez, Juan Zapico, Remigio M. Otero, Luis Salvadores, Antonio Llambías, Luis Sanfeliú, Sandalio Chiclana, Francisco Landrein, Ladislao Gómez, Emilio Milla y Juan Delcó.

Primeros socios honorarios

En la reunión de la Comisión Directiva del 15 de mayo de 1906, por unanimidad se acordó nombrar socio honorario a Nicasio Panadero, como una manifestación de agradecimiento por un valioso aporte a la institución: la donación de 616 libros de diversas materias (literatura, ciencia y enciclopedias escritas en español, francés, inglés, alemán, italiano y latín).¹ El 3 de junio de 1906, el presidente Juan B. Leyes hizo la moción de designar socio honorario a Gregorio Rosales Cuello “como acto de gratitud a los espontáneos concursos que como ciudadano y funcionario ha prestado el nombrado señor a la Sociedad desde su fundación”.² La moción fue aprobada de forma unánime.

1. Según José María de Garate, Panadero fue durante muchos años comisario de policía. También había sido uno de los vecinos más antiguos de la ciudad. Falleció en agosto de 1907.

2. Libro de Actas de reuniones de la Comisión Directiva de la Sociedad Rivadavia N° 1, Acta N° 31, 3 de junio de 1906.



Dos imágenes del reparto de pan, carne y ropas realizado por la Sociedad Rivadavia en el marco de los festejos del Centenario, en 1910.

La preocupación educativa, una bandera constante.

En 1915, ante la inminente creación de la Escuela Complementaria (es decir, el tramo de quinto grado para las escuelas locales), la Sociedad Rivadavia otorgó cinco becas de 20 pesos para alumnos de cuarto grado de escuelas comunes que, por la pobreza de sus familias, se hallaban imposibilitados de abonar la matrícula de ingreso. Un integrante de la Comisión Directiva debió establecer contacto con las autoridades escolares para obtener una lista de aquellos “niños estudiantes que resultaran dignos de la ayuda de la Sociedad”, según detalla el acta de reunión de Comisión Directiva del 5 de junio de 1915. La moción fue aprobada de forma unánime.

Los **socios numerarios** fueron aquellos que solicitaron su inscripción a la Sociedad Rivadavia después del 30 de junio de 1903 y los **socios honorarios** fueron los que, por acciones meritorias para con la institución, se hicieron acreedores de tal honor.

En el articulado del Reglamento original se destaca especialmente el Capítulo XI referido a los **socorros**, es decir, las tareas de asistencia social que consistían en el objetivo principal de la institución. En ese capítulo se especificó que, además de procurar el desarrollo intelectual y moral de sus socorridos, se les brindarían prendas de vestir y calzado, y que únicamente serían asistidos los niños y las niñas que fueran a la escuela. En el caso de que los niños no concurrieran a clases, la Comisión Directiva preveía una charla con los padres para aconsejarles la conveniencia y la necesidad de que sus hijos fueran a la escuela y, si la conducta persistía aún después de esa advertencia, se disponía cesar todo tipo de auxilio.

En los primeros años de la Sociedad Rivadavia hubo numerosos ejemplos de esta ayuda: en julio de 1907, Luisa Salvadores, una de las primeras directivas de la Sociedad e integrante de la Comisión de Beneficencia, informó que con 120 pesos se habían comprado 27 trajes para varones y 90 metros de tela para vestidos de niñas, más 27 sombreros; y calzas y medias para 46 niños de ambos sexos. La ropa fue entregada el 8 de julio para que los niños la lucieran en el acto público por el Día de la Independencia.¹²

1.6 El origen de la Biblioteca

A menos de cuatro meses de constituida la Sociedad Rivadavia, en septiembre de 1903, los directivos resolvieron empezar los trabajos para la **instalación de una biblioteca pública**. Las gestiones comenzaron con rapidez y la respuesta fue muy auspiciosa desde distintos espacios locales, provinciales y nacionales. En diciembre de ese año, la Comisión Directiva dispuso alquilar local y mobiliario para el establecimiento de la biblioteca. En enero de 1904 se rentó una casa de **Enrique Rodoni** –por la suma de veinte pesos mensuales– y se formalizó un contrato con **Juan Giovanardi**, dueño de la “Mueblería La Capital”, para la compra de muebles por la suma de 438 pesos.

Además comenzaron a llegar valiosas donaciones, entre ellas, las de la Biblioteca Pública de la Provincia, que envió no menos de ochenta volúmenes. Mediante nota oficial, el Ministro

12. En el libro de actas de la Sociedad de Beneficencia se llevó un detallado registro de los gastos. También figuraban los nombres de las casas comerciales en las que se adquirieron las telas y la ropa, representativas del Trenque Lauquen de antaño: Llorens, Antich y Compañía, Gran Baratillo Colombo, Arrieta y Marcaida, Juan Galli y Cía., La Criolla Argentina, Gran Baratillo P.B.T., Berratuil y Levy, Bella Vista, entre otras. Además se incluía la lista de donaciones, tanto de dinero en efectivo como de telas y mercaderías. Por ejemplo, la casa Marcaida, García y Luaces entregó en 1919 20 pares de “botines de lona”, 10 pantalones, 6 chalecos y 6 trajes, y Francisco Arribilla donó 13 metros de bombasí, para los vestidos.

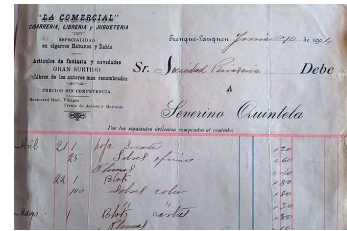
de Obras Públicas de la Provincia también se comprometió a entregar libros duplicados que existieran en la biblioteca provincial. En la búsqueda de material bibliográfico y ayuda, la Comisión Directiva despachó notas a diversas personalidades de la época, como Marcelino Ugarte -gobernador de la Provincia entre 1902 y 1906-, Dámaso Valdés (escritor, periodista y corresponsal del diario *La Prensa*), el presidente Julio Argentino Roca, el ex presidente Carlos Pellegrini y el gobernador bonaerense Bernardo de Irigoyen.

Incluso en octubre de 1903 se envió la siguiente correspondencia a Pedro B. Palacios, **Almafuerte**, una figura emblemática para la ciudad en la que ejerció la docencia entre 1894 y 1896.

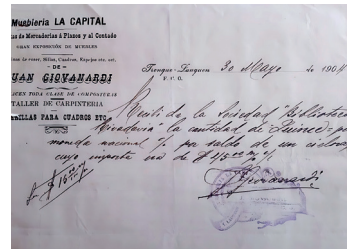
“Distinguido Señor: La Comisión Directiva de la Sociedad Rivadavia, que me honro en presidir, cuyos propósitos son los de fomentar la educación e instrucción popular de esta comunidad por todos los medios a su alcance, ha iniciado los trabajos tendientes a fundar una Biblioteca Pública, y teniendo en cuenta el puesto culminante que Ud. ocupa en el mundo de la intelectualidad, y acaso más que todo, su amor y sus servicios dedicados a la ilustración de la sociedad argentina, de lo que Trenque Lauquen tiene imborrables pruebas que enorgullecen sus sentimientos y hacen venerar en la obra del maestro la de un genuino apóstol, tiene el honor de solicitar respetuosamente la producción de Ud. a fin de que se sirva contribuir al éxito de nuestra obra en la forma que tenga a bien decidir.

Agradeciéndole sinceramente el aporte material o moral que quiera obsequiarnos tenemos alto honor e íntima satisfacción de saludar a Ud. con nuestra más distinguida consideración.

Juan B. Leyes”



Boleta de compra de útiles para el funcionamiento de la institución. La casa proveedora fue la librería “La Comercial”, de Severino Quintela, ubicada en el Boulevard Villegas “frente de Arrieta y Marcaida”.



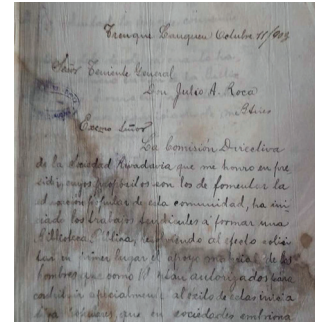
Recibo de pago -en cuotas- de los primeros muebles que se adquirieron para el funcionamiento de la Biblioteca en 1904, provistos por Juan Giovanardi.



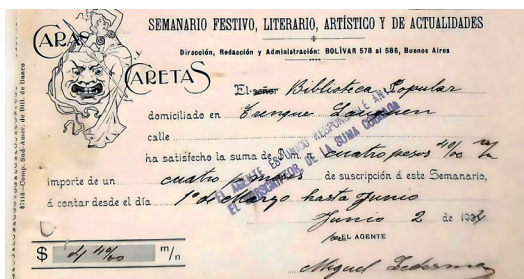
Recibo por la compra en 1904 de un reloj de pared, para uso de la recién inaugurada biblioteca. Fue adquirido en el taller de platería y relojería “El Cronómetro”, de José Sbrocco.

1.7 La inauguración de la biblioteca pública

La inauguración oficial de la Biblioteca Pública anexa a la Sociedad Rivadavia se realizó el 12 de febrero de 1904. Asistieron al acto numerosas familias y luego de entonar las estrofas del Himno Nacional y el Himno a Rivadavia, el presidente de la Sociedad Juan Leyes pronunció un inspirado discurso historiando la labor de la Comisión Directiva para llegar a tan significativo resultado. Luego se ofrecieron masas y licores a los concurrentes y Gregorio Rosales Cuello propuso un brindis en reconocimiento a los realizadores del proyecto. Según un artículo publicado en *El Independiente*, “después de un poco de música y amena conversación, se retiró la distinguida concurrencia, haciendo votos por el progreso de la biblioteca del pueblo que está llamada a prestar incalculables beneficios a las generaciones que se acercan para dirigir la evolución política y social de esta colectividad”.¹³ A partir de marzo de 1904, las actividades para dotar a la biblioteca de todo lo necesario se intensificaron. Se recibieron nuevas donaciones de libros (entre ellas, una de la Biblioteca Nacional) y dinero, y un subsidio otorgado por el Gobierno municipal. Además se realizaron espectáculos a beneficio, como veladas musicales y funciones de cine. Por esos tiempos, la Sociedad Rivadavia decidió suscribir la biblioteca a varias publicaciones nacionales y locales, como *La Nación*, *La Prensa*, *Caras y Caretas*, *El Gladiador* y *PBT*.



Copia de la carta enviada por la Sociedad Rivadavia al presidente de la Nación Julio A. Roca, el 11 de octubre de 1903, solicitando apoyo para la futura biblioteca.



Recibo por el pago de la suscripción a *Caras y Caretas* del mes de junio de 1904. Se abonaron 4 pesos al representante de la publicación en la ciudad, Miguel Ledesma.



Uno de los primeros ejemplares de la revista *Caras y Caretas* recibidos luego de la suscripción. Es la edición N° 326 del 1º enero de 1905. Se conserva en el archivo de la Biblioteca Rivadavia.

13. Concepción Hornos (seudónimo de Ford, María Elvira), *La Biblioteca Rivadavia: 80 años de servicio*. Monografía sin editar, Trenque Lauquen, 1987.

Almafuerte y la Biblioteca

En una de las muchas cartas que Almafuerte envió a su ex alumno y discípulo Silvestre Monferrand desde La Plata, le dice -el 16 de enero de 1915-: “Mi lectura a beneficio de la Biblioteca tiene que realizarse. Irá gente porque será una novedad, no leeré versos sino un gran discurso aludiendo a la actualidad universal. Allí diré cosas nuevas y buenas. Nada más que esto. Iré cualquier día de estos con ese motivo, sin aviso y sin preaviso...”¹

En 1956, con motivo de los actos celebratorios del centenario del nacimiento de Almafuerte, la Biblioteca adhirió a los festejos y se realizaron dos actividades en la sede social. El día 12 de mayo se organizó una conferencia a cargo de Luis Scalese sobre *Almafuerte en el recuerdo trenquelauchenche*, además de un espectáculo de música folclórica argentina a cargo del profesor Enrique Recart y la declamación de poesías de Almafuerte presentadas por los estudiantes del Colegio Nacional, Clara Arnaiz y Juan Carlos Gilardi. Al día siguiente, disertó en la Biblioteca un discípulo de Palacios, Zenón Mariani, quien versó sobre el tema *Almafuerte en mis recuerdos*. Luego se repitió el espectáculo de musical nativa del profesor Recart y recitado de poesías de Almafuerte por los estudiantes Marta Di Virgilio y Francisco Aznárez. Ambos actos contaron con numerosa concurrencia. Fueron iniciados con vibrantes y emocionadas palabras de Gregorio Muñiz, presidente a la vez de la institución y de la Comisión de Homenaje al Poeta.

1. Mayo, José F., *Sembrando abecedarios*, Instituto Provincial de Cultura, 2006.

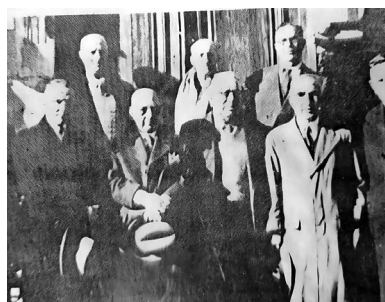


Visita de Almafuerte a la ciudad en 1913.

A su izquierda, Gregorio Cuello. La figura de Almafuerte se vincula con la primera historia de la Sociedad Rivadavia.

El poeta aplaudió la creación de la institución por obra de alguno de sus discípulos, como Silvestre Monferrand.

(Fotografía: Archivo Roberto Mileo.)



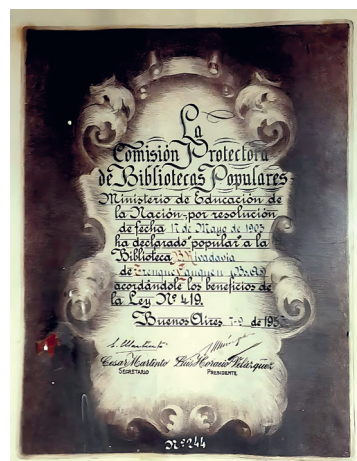
Los ex discípulos de Almafuerte reunidos para homenajear al maestro. Abajo, Alcides Dusserre, Felipe Arrastúa, Chiclana, Ventura Palumbo, Pascual Zanutto, Luis Perego. Arriba: Pedro Boles, Zenón Mariani y José Paleo.

El día 14 de mayo, en la sala de sesiones del Consejo Directivo se realizó una reunión privada de la que participaron los miembros de la Comisión de Homenaje y ex alumnos de Almafuerte. Luego, se procedió a la lectura de documentos considerados autobiográficos, como *El Memorial* y *La carta a Román Bravo*, recogiendo impresiones y recuerdos de la infancia de los ex discípulos, “a fin de poder ir fijando de la mejor manera y en la medida que fuera posible el paso de Pedro B. Palacios por nuestro Trenque Lauquen de los años 1894 a 1896, y los sucesos vinculados a su estado y a su gloriosa docencia. También fueron adquiridas las dos obras editadas por Editorial Peuser con motivo del Centenario del Poeta: *Obras de Almafuerte* y *El combatiente perpetuo*, de Romualdo Brughetti.”²

2. Libro de Actas de reuniones del Consejo Directivo de la Sociedad Rivadavia N° 3, Acta N° 549, 30 de abril de 1954.

1.8 La personería jurídica y el apoyo de la Comisión Protectora de Bibliotecas

En junio de 1906, se solicitó la personería jurídica al Poder Ejecutivo provincial por intermedio del intendente Gregorio Cuello. A tal efecto, el gobierno provincial requirió más detalles sobre la situación patrimonial de la Sociedad Rivadavia y, en asamblea extraordinaria, se aprobaron los estados contables con un capital social de 1.824 pesos moneda nacional. Pocos meses más tarde, el 20 de septiembre de 1906, la Rivadavia obtuvo la personería jurídica. El siguiente paso en el proceso de fortalecimiento institucional fue la incorporación a la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares en enero de 1910. Esa decisión pronto daría buenos resultados: en 1913 se recibió el primer subsidio de la Comisión Protectora y, en julio de 1916, se acordó con ella que, cada vez que la biblioteca fijara una suma para la compra de libros, recibiría un importe similar de parte de ese organismo oficial.



Reconocimiento de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares.

Memoria del año 1903

“Estimados consocios:

En cumplimiento de lo dispuesto por nuestros estatutos, la Comisión Directiva que tengo el honor de presidir y que tuvisteis a bien nombrar en Asamblea del 17 de mayo del año 1903, viene por mi intermedio a daros cuenta de su actuación en los diez primeros meses de vida de esta filantrópica sociedad. (...)

Ante todo, señores consocios, (...) debemos reconocer la buena voluntad de los Sres. Gregorio Cuello, Antonio Luisi y Francisco Rodón, miembros de la Comisión que fue nombrada en la Asamblea preparatoria del doce de abril, a objeto de confeccionar nuestra carta orgánica que hoy nos rige, la cual fue aprobada en la Asamblea del 17 de mayo.

A partir de esa fecha, la propaganda iniciada por los miembros de la Comisión Directiva y por algunos socios fue activísima, pudiendo al término del mes de mayo, es decir, a los trece días de constituida definitivamente la sociedad, contar esta con un núcleo de 51 asociados. (...)

En cuanto a las realizaciones, os daré cuenta atendiendo a la fecha en que se ha realizado cada acto. En sesión del día 2 de agosto, la Comisión Directiva acordaba levantar un censo parcial de niños de 5 a 13 años, tan solo en la planta urbana de este pueblo; se comisionó para ello a los Sres. Fermín E. Fernández, Manuel Dodero y Juan B. Leyes; estos señores llevaron su cometido viniendo a demostrar con las cifras que en este pueblo se carece de establecimientos educacionales, o mejor, de personal, no era posible pues que, solo cuatro maestros enseñaran a cerca de 600 niños, ni mucho a llenar cumplidamente un extenso programa, con materias, muchas de ellas de mero adorno en los folletos y de obstáculos en la práctica. (...)

Las cuatro escuelas existentes en la localidad con un local amplio que da cabida a 150 niños por lo menos y con el personal suficiente para atender a los distintos grados creo que es más que suficiente para llenar las necesidades actuales, porque no solo hay que atender al número de escuelas como a la capacidad de estas, las cuáles a crearse debe hacerse para los centros rurales donde quedan las tres cuartas partes de los niños sin recibir los beneficios de la educación.

En la sesión de fecha 6 de setiembre se acordó empezar los trabajos para el establecimiento de una Biblioteca Pública en virtud de uno de los fines de esta institución según lo establece nuestra carta orgánica en el art. 33.

Fue en esta obra, señores consocios, en que la Comisión Directiva tuvo que desplegar su mayor actividad posible.

Los antecedentes de tentativas anteriores fracasadas, el cansancio del pueblo por su eterno

desembolso para sostener una decena de instituciones diferentes, la desaparición misteriosa de una sociedad, la “Sarmiento”, cuya índole y fines fueron los mismos de la que hoy sostenemos, contribuyeron a obstaculizar más el itinerario que debíamos recorrer hasta dejar sentado este plantel, esta base del progreso intelectual futuro del pueblo.

No desmayamos por eso, continuamos con entereza luchando contra la indiferencia, peor y más terrible enemiga de toda iniciativa.

Se pasó invitación a los vecinos en general y a los jóvenes de ambos sexos amantes de esta clase de instituciones. El resultado de estas invitaciones lo prueba esa lista que tenéis a la vista y cuyo núcleo conjuntamente con los que forman la lista de socios activos de la sociedad, es justicia darles un voto de gracia en honor a la constante ayuda que ha prestado y presta actualmente. Debo hacer presente que no solo el vecindario es el único que ha contribuido al levantamiento de esta obra, la propaganda activa que se hizo, traspasó los límites de nuestro Partido y los de la Provincia, y es por eso que vemos en la lista figura el más ilustre de los hijos que tiene con vida nuestro país, el Gral. Bartolomé Mitre, y a uno de los diarios de mayor importancia, “La Nación”; la Capital de la Provincia no permaneció indiferente pues la Biblioteca Pública de La Plata y el Inspector General de Escuelas Sr. Celso La Torre han aumentado la lista de los benefactores de esta institución.

La Municipalidad y la Intendencia local han sido las primeras en concurrir a nuestro llamado contribuyendo no solo con libros sino con una subvención mensual de veinte pesos que hoy pasa a la biblioteca. (...)

¡Con cuanta satisfacción vemos llegar a nuestras manos, poco a poco, los bloques que formarán esta obra! Y cuanto mayor fue esta al anunciar el 12 de febrero que desde ese día quedaba inaugurada la Biblioteca Pública que ha levantado y sostiene la “Sociedad Rivadavia”. (...)

En su poca existencia ha adquirido su lugar de simpatía en el alma de nuestros convecinos y hoy cuenta con fuentes de vida y de responsabilidad como son las que paso a enumerar. Socios activos: 75; enseres en Secretaría y Tesorería por valor de \$ 35; dependencia de la Biblioteca, valor de 540 volúmenes a un precio medio de \$ 0,70 cada uno: \$ 378; valor de los muebles y otros enseres: \$ 500. Un total regulado más o menos de \$ 913. Como veis, además de tener depositados en esos estantes un tesoro de ideas, tenemos un capital en efectivo, lo que prueba la labor y actividad de la Comisión Directiva que me he honrado en presidir y que hoy termina su misión, al depositar en muchas manos la dirección que le confiasteis y el caudal reunido en diez meses.

Juan B. Leyes

1.9 La relevancia creciente de la biblioteca

En pocos años, la biblioteca de la Sociedad Rivadavia fue ganando importancia en las decisiones de gestión y en su lugar “de simpatía en el alma de los vecinos”, para usar la expresión del primer presidente de la Institución. Al mismo tiempo, la función asistencial comenzó a perder su esencia, en tanto otras instituciones, sobre todo del gobierno municipal, trabajaron efectivamente para intentar cubrir las necesidades de la población más vulnerable. En 1927, en el marco del Cincuentenario de nuestra ciudad, se editó una *Guía de Comercio, Agricultura y Ganadería del Partido de Trenque Lauquen*, en la que varios párrafos destacan la creciente relevancia de la biblioteca pública de la Sociedad Rivadavia. En su introducción, la publicación habla del pasado y el presente de Trenque Lauquen, y su potencialidad económica, social y cultural, y se refiere de la siguiente manera al lugar ocupado en ese momento por la biblioteca: “Entre los centros de cultura y sociales debe mencionarse en primer término a la Biblioteca “Bernardino Rivadavia”, meritoria institución que ha logrado una cantidad importante de volúmenes de obras selectas, dispuestas en un espacioso local, siendo el edificio de propiedad de la misma. La Biblioteca fue fundada en el año 1904 y es su Director desde el año 1916 el Sr. Silvestre Monferrand. Tiene una concurrencia de más de 5.000 lectores al año. Obra digna que mucho enaltece a la población que suma en su trayectoria esfuerzos y desvelos por sus organizadores y sostenedores. Paso a paso, se ha colocado entre las más importantes asociaciones de su índole, sirviendo, por lo tanto, de legítimo orgullo a Trenque Lauquen, pues raro es encontrar aún en poblaciones de mayor importancia una institución tan bien organizada y cuyos servicios sean tan eficaces para la cultura general, como lo es la Biblioteca Rivadavia”.¹⁴

Ocho años más tarde de esa reseña, en 1935, el periodista Vicente Kurlat, de la revista *Caras y Caretas*, visitó la ciudad y realizó una semblanza de nuestra ciudad. No faltó un párrafo dedicado a la Biblioteca



Vista de una de las salas de la Sociedad Rivadavia en 1926, extraída de una película documental realizada con motivo de Cincuentenario de la ciudad de Trenque Lauquen.

14. *Guía de Comercio, Agricultura y Ganadería del Partido de Trenque Lauquen (F.C.O.)*, Trenque Lauquen, H. Benítez Arballo Editor, 1927.

Rivadavia: “La enseñanza en Trenque Lauquen cuenta con un meritorio complemento que no es posible olvidar: la Biblioteca Bernardino Rivadavia, presidida por el doctor Martín G. Lascano. Fundada en el año 1904, posee un caudal de libros importantes, repartido en un amplio local, y su concurrencia alcanza a siete mil lectores por año. Cuando un ciudadano de Trenque Lauquen habla de la Biblioteca Bernardino Rivadavia, lo hace con orgullo, pues tiene, y con razón, el convencimiento de que muchas ciudades importantes del país no poseen una entidad como la que elogian”.¹⁵

1.10 El incremento de la masa societaria

La cantidad de socios fue la preocupación de las distintas comisiones directivas en toda la historia de vida de la Biblioteca, sobre todo porque los ingresos basados en el cobro de la cuota social fueron, muchas veces, la principal y más segura fuente de financiamiento. Fueron cifras que oscilaron en forma permanente acompañando los vaivenes de los distintos momentos económicos nacionales. En julio de 1918 se logró la cifra más alta de asociados desde la fundación de la Sociedad Rivadavia: **199 personas**. Después de dos años se llegó a **219 socios**, cifra que era juzgada de satisfactoria por la Comisión Directiva, “dada la crisis de la época que afecta todas las actividades locales”.¹⁶ Si tenemos en cuenta que, según el Censo Nacional de Población de 1914, el 71 por ciento de la población de todo el partido de Trenque Lauquen era rural y apenas el 29 por ciento era urbana sobre un total de 15.746 habitantes del distrito, el número de socios era significativo para la época: casi el 5 por ciento de la población urbana. Luis Scalese aporta un dato interesante: “El número de propietarios en la planta urbana y los fraccionamientos de campo ha aumentado progresivamente y ya se habla de una población de 22 mil habitantes”.¹⁷

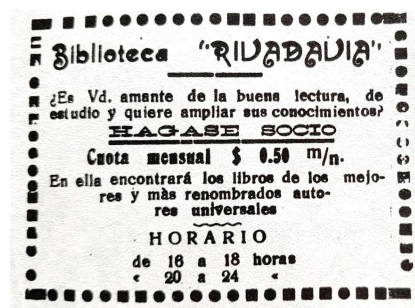
Recién se verificó un crecimiento importante de la población para el Censo Nacional de 1947, que muestra un total de 24.624 habitantes en todo el Distrito, es decir un 56 por ciento **más que en 1914**.

Para el año 1958, el número de socios apenas había crecido, hasta llegar a 261 asociados; hacia 1966 hubo un incremento importante y la Biblioteca pasó a tener 466 socios. Al finalizar esa década, en 1969, el número de asociados era de 871. Es interesante el detalle de la masa societaria en 1969, en el que se puede ver que los socios se clasificaron de la siguiente manera:

15. Kurlat, Vicente, en revista *Caras y Caretas*, mayo de 1935. Reproducido por *Diario Nep* (www.diarionep.com.ar).

16. Libro de Actas de reuniones del Consejo Directivo de la Sociedad Rivadavia N° 2, Acta N° 193, 25 de julio de 1920.

17. Scalese, Luis E., *La evolución de un pueblo*, 1950, Imp. L. J. Rosso, Buenos Aires.



El artículo del diario *La Opinión* refleja la campaña del año 1982 para conseguir más socios: se trataba de que cada socio vigente consiguiera un nuevo asociado, para duplicar la masa societaria, que era de poco más de 400 socios.

“¿Es Usted amante de la buena lectura?”. En un aviso publicado en la década de 1930 para sumar nuevos socios, la Biblioteca ofrecía acceso a “los mejores y más renombrados autores universales”.

el recientemente elegido presidente Pablo Rabasa instó a la participación activa para evitar que las instituciones intermedias, como la que él representaba, lentamente fueran perdiendo su razón de ser. Y agregó: “Teníamos aproximadamente 800 socios tiempo atrás, hoy tan solo 400. No solamente el tema económico tiene su incidencia, sino que hoy existe un modo de pensar y actuar por el cual la gente se preocupa de sus problemas individuales por encima de los colectivos.”¹⁹ Gracias al esfuerzo de las comisiones directivas, las bibliotecarias y la comunidad, en 2006 la institución disponía de 1.061 socios activos y 41 socios protectores. Desde entonces, **la cifra se mantiene entre 1.000 y 1.200 socios** (aproximadamente el 2,5 por ciento de la población actual del partido de Trenque Lauquen, de 48.428 personas según los datos provisorios del Censo Nacional de Población y Vivienda de 2022), con picos cercanos a los 1.300 asociados.

1.11 La sucesión dirigencial

Durante más de setenta años, fue norma que las comisiones directivas se mantuvieran, casi sin cambios, por más de un período de gestión y que la sucesión de presidentes y autoridades se diera con naturalidad, por el cansancio de las figuras salientes (luego de lustros de trabajo voluntario). En otras ocasiones, como en 1932, ocurrió el fallecimiento del presidente en ejercicio -Silvestre Monferrand- y fue reemplazado por el vicepresidente.

19. Diario *La Opinión*, 28 de mayo de 1995, Trenque Lauquen.

El afecto de una socia

No sólo se debe valorar la cantidad de socios, sino también la fidelidad hacia la institución. Un ejemplo de ello fue la expresa voluntad de la señora Rosa La Gamma -quien fallece en 1974- de que sus bienes en dinero y libros fueran donados a la Biblioteca Rivadavia.

Rosa La Gamma había visto nacer a la institución; había sido contemporánea de algunos de sus fundadores y los recordaba con cariño. Por eso, volcó su afecto en la Biblioteca, cuya evolución atestiguó por más de setenta años.

De esta forma, se aseguró la continuidad en la administración de la Biblioteca Rivadavia, y el mantenimiento de los programas de gestión y del ideal cultural de la institución. Sin embargo, en algunas pocas ocasiones se dieron situaciones inéditas en el seno de las comisiones directivas. Una de ellas ocurrió en 1977, según explica María Elvira Ford en una monografía sobre la historia institucional: “En el momento que asumió como presidente Evel I. F. Carabelli por el período 1977-1978, se dio un escenario particular. Se produjo una renovación casi total de los miembros de la Comisión Directiva.” Según Ford, aquello constituía “en cierta forma una novedad pues es manera corriente en la vida de la Biblioteca -como en el de otras entidades similares- que sus integrantes sean reelectos una y otra vez, no por su deseo de continuar sino porque no hay reemplazantes. Los llamados a asamblea poco se escuchan; la concurrencia a la misma es escasa. Sobre pocos cae la responsabilidad de conducir la Biblioteca y esos pocos son siempre los mismos: aquellos que tienen vocación de servicio. Pero el año 1977 parece escapar de alguna manera a esa constante: el nuevo Consejo

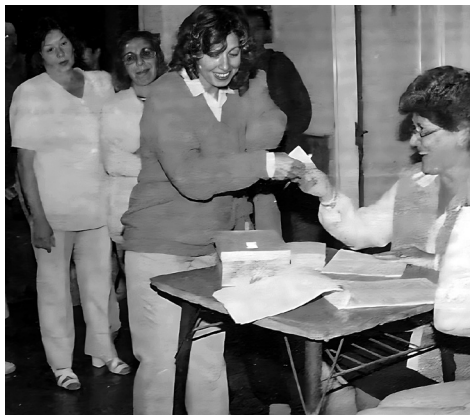
¿Es pública la biblioteca? *Si* Si no lo es, ¿a quienes sirve? *...*

¿Cual es la fecha de su fundación? *Febrero 12/1904*

¿Cual es actualmente su valor aproximado? *5000*

¿Tiene sala de lectura? *Si* ¿con capacidad para cuantos lectores? *20* ¿Tiene sala de conferencias? *no* ¿Celebra *...*

Detalle de la planilla de estadísticas enviada a la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares en el año 1912.



Fotografía del diario *La Opinión* del momento de la elección del 31 de marzo de 1989. Fue la primera vez que se presentaron dos listas de candidatos a ocupar cargos en el Consejo Directivo.

toma decisiones, quiere “hacer cosas”...”²⁰ Otro momento atípico en la sucesión direccional se vivió en 1998, cuando por primera vez se presentaron dos listas para renovar parcialmente el Consejo Directivo, en una asamblea a la que asistieron sesenta asociados en condiciones de votar. Albino Polverini, el entonces presidente, expresó en esa oportunidad: “como viejo dirigente de la Biblioteca me siento reconfortado que haya dos listas. La institución es patrimonio de todos los socios, y el dato es demostrativo del interés que despierta. No hubo tensión, si diferencias como en toda institución o familia” y comparó la circunstancia de su presente con el pasado, confirmando las palabras de Elvira

Ford: “Antes era lamentable. En el año 1989, cuando me hice cargo, tuve que salir a buscar a mis amigos para completar el Consejo. Ahora, como la biblioteca es un éxito en cuanto a afluencia de público, material y organización, la gente responde”.²¹

La última situación poco habitual de los recambios de Comisión Directiva ocurrió el 15 de abril de 2009, cuando se reunió la Asamblea General Ordinaria en la que se eligieron 14 miembros del Consejo Directivo. Esta vez, la situación fue distinta a la de 1998 ya que se requirió la presencia del escribano Enrique Javier Jonas para constatar el desarrollo de la asamblea. Terminada la votación se procedió a la apertura de los 221 sobres que contenían cada uno de los votos sin impugnarse ninguno de ellos. Finalmente se arribó al resultado de 182 votos para la lista “Celeste” y 39 votos para la lista “Blanca”.

En la mención de estas situaciones, un tanto confusas y que demuestran algunas ideas encontradas, pero que no se pueden soslayar, no importan los nombres; pues solo se relatan para demostrar que las instituciones que perduran han sabido mirar para adelante a pesar de las circunstancias adversas, las discrepancias entre sus directivos e, incluso, los conflictos entre las autoridades y el personal.

20. Concepción Hornos –seudónimo de María Elvira Ford–, *La Biblioteca Rivadavia: 80 años de servicio*, sin editar, 1987

21. Diario *La Opinión*, 2 de abril de 1989.



“Comicios históricos” según el diario *La Opinión*. En abril de 2009 votó casi el 28 por ciento del padrón de socios.

(Fotografía: diario *La opinión*)

Los últimos socios honorarios

En marzo de 2023, el Consejo Directivo nombró nuevos socios honorarios, algo que no había ocurrido en los últimos 117 años. Posteriormente, la asamblea general ordinaria ratificó la resolución. Fueron ocho las personas reconocidas: dos ex presidentas (Ana Charette y Marcela Etchezar), quienes mantuvieron su lazo con la institución luego de dejar sus cargos, colaborando activamente en la realización de actividades culturales y solidarias; la profesora de piano Marisa Mestre, quien inició su trayectoria profesional en vinculación con la Biblioteca y realizó numerosos conciertos y recitales en beneficio de la institución; las bibliotecarias Noemí Arnaiz (la primera que realizó la actividad con un título profesional) y Griselda Camarano, quien durante treinta años encabezó diversos programas culturales que acercaron la institución a la comunidad; los contadores Héctor Arzú y Mauricio Razetto, asesores y colaboradores ad honorem de la Biblioteca Rivadavia durante más de tres décadas, y el consocio Rodolfo Lanz, ex miembro de la Comisión Directiva, uno de los asociados activos más antiguos de la institución y benefactor permanente de la entidad.



El actual vicepresidente de la Biblioteca Carlos Carabelli entrega el diploma de socio honorario a Rodolfo Lanz en mayo de 2023. “Chilo”, como se lo conoce, se asoció a la institución en 1955.

La tesorera María Virginia Arribillaga hace entrega de la distinción honoraria al contador Héctor Arzú, quien durante casi veinte años llevó los estados contables de la Biblioteca de manera gratuita. Fue durante el acto de celebración del 120º aniversario de la institución en mayo de 2023



Los presidentes de la Biblioteca

1903 - 1904 - Juan B. Leyes

1905 - Antonio Luisi

1906 - 1907 - Juan B. Leyes

1908 - 1909 - Juan J. Llorens

1910 - 1911 - Silvestre Monferrand

1912 - 1913 - Juan J. Llorens

1914 - 1915 - Silvestre Monferrand

1916 - 1917 - Juan J. Llorens

1918 - 1919 - Nicolás Lacerra

1920 - 1921 - Juan Llorens

1922 - Nicolás Lacerra

1923 - Silvestre Monferrand

1924 - Nicolás Lacerra

1925 - 1926 - Silvestre Monferrand

1927 - 1928 - Gregorio Muñiz

1929 - Silvestre Monferrand (fallece en 1932)

1932 - Gregorio Muñiz

1933 - 1936 - Martín G. Lascano

1937 - 1938 - Luis Scalese

1939 - 1942 - Ricardo Luna

1943 - 1954 - Gregorio Muñiz

1955 - 1962 - Cautier Cadierno

1963 - 1970 - Luis Enzo Mina

1971 - 1972 - Pedro José Nondedeu

1973 - 1976 - Marino L. Milani

1977 - 1978 - Evel I. F. Carabelli

1979 - 1980 - Daniel Núñez

1981 - 1984 - Marino L. Milani

1985 - 1988 - Enrique Vilbazo

1989 - 1994 - Albino Polverini

1995 - 1996 - Pablo Rabasa

1997 - Albino Polverini

1998 - 2001 - María Rojas

2001 - 2003 - Ana Charette

2003 - 2008 - Marcela Etchezar

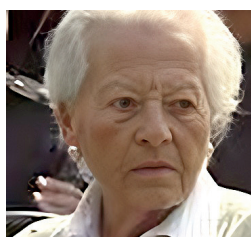
2008 - Liliana Paz

2009 - 2013 - Oscar Prono

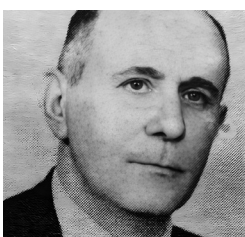
2013 hasta la actualidad - Ana María Pascual



En 1993, el presidente Albino Polverini (izquierda) entregó un reconocimiento al expresidente Marino Milani.



Ana María Pascual, la actual presidenta de la Biblioteca Rivadavia.



Juan Llorens, presidente de la Sociedad Rivadavia cuando se construyó la sede social.



Antonio Luisi, el segundo presidente que tuvo la Institución.



Oscar Prono presidió la Biblioteca entre 2009 y 2013.

Miembros del Consejo Directivo de la Sociedad Rivadavia y la Biblioteca Rivadavia (1903-2023)

Actis Luis	Calderaro José	Franchi Alberto J.	Luna Fernando Jacinto	Polverini Eduardo
Alcorta Pedro	Calderaro Miguel	Gabrielli Elba	Luppi Carlos	Prieto Luis
Alfonso Juan Carlos	Camissi Abelardo L.	Garbarino Alfredo	Macaya Francisco	Rabasa Juan
Alonso Nelly Ruth	Campeocholi Alberto	Garbarino Ismael	Maffassanti Víctor	Ramos Gregorio
Althabe María Inés	Cantú Aurora	García Jorge	Manasse Silvia	Ramos Lindolfo
Álvarez Rubén	Carabelli Carlos E.	García Rubén	Manzanares de Jonas Elena	Rauch de Echeverría Clelia
Amicone Sara	Cardossi Salvador	García Ruiz Domingo	Manzur Luis	Rauch Dolinda S.
Angheleri Franco	Carnero Mirta Inés	Genoni Rosa	Marengo Augusto	Recart Enrique
Antonelli Ovidio	Carnez Beatriz	Gibert Valentín	Martín Ricardo	Riera Catalina

Añino Vicente	Carreño Mario	Gil Guillermo	Martinelli Héctor	Ripa María Fernanda
Arambarri de Corona Ana	Carro Omar Alberto	Gilardi Andres A.	Martínez Daniel	Ripamonti Luis
Arbio Osmar	Cassán Celia	Giovanardi Juan	Martínez Pablo	Rivelli María Isabél
Arena Luis María	Castornina Santos	Goires María Cristina	Martínez Probo	Rodón Francisco
Aristegui Tomás J.	Cattini Cecilia	Gómez Agustín	Martínez Ramiro	Rodoni Graciela
Arnaiz Celia	Cavallo de Viani Emilia	Gómez Elías Antonio	Martino Yanina	Rodríguez Costa Edgardo
Arrastúa Nicasio	Centeno Néstor	Gómez Rivelli Agustín	Mateos Francisco	Rodríguez Pablo M.
Arribillaga Virginia	Cereigido Germán	Gómez Rubens	Mayo José Francisco	Rodríguez Zita
Azcarate Guillermina	Cereigido Ramiro	González Bartolomé	Medici Jorge	Rojo Eugenio
Aznarez Francisco	Cicconi Victoria	González Beatriz	Mendive Agustín	Roguín José
Azumendi Alejandrina M. de	Collado José	Gonzalez Cosme	Mendoza Luis	Rosales Oscar
Azumendi Sonia E.	Collado Julio	González Dubarry de Ortiz Lili	Mendoza Teresa	Rossi José María
Bacigaluppi Héctor	Concepción Ignacio José	González José María	Merino Haydeé	Rossi Susana
Badino César	Connena Andrés	Grazzia Francisco	Mestre Rafael	Rossini Miguel B.
Ballari Gabriela	Consorti Violeta	Grippio Pedro N.	Mezzamico Elva	Ruiz de Galarreta José
Balvidares Juan Carlos	Contepomi Francisco	Grosso Elsa Adriana	Micheletto Asunción	Ruiz de Goñi Pilar
Bardón Luis	Corral Jorge	Guerra Emiliana	Micheo Fermín	Ruiz Fernando F.
Bargaz Lino E.	Corso Leonor	Gustinelli Elisa María	Mileo Roberto	Sáenz de Fossati Hulda
Bartolomé Raúl	Crespo Ramón	Gutiérrez Jerónimo	Mohr Cristina	Sáez de Tavaloni Isabél
Baselli Néstor	Cristensen Eimar	Heuguerot Miguel	Mollard Raúl	Salaberry María Carmen
Bassagaisteguy Mabel D.	Curutchet Juan	Hottier Rodolfo	Monferrand Pedro	Salomone Andrés
Ballari Gabriela	D'Onofrio Adolfo	Huarte de Frank Lidia	Mónica Alicia Susana	Salvadores Luisa
Balvidares Juan Carlos	Davis César A.	Irrazábal Tomás A.	Monta de Simini Olga	Salvatore María Isabél
Bardón Luis	Del Pino González Francisco	Izaguirre Alfredo	Montenegro Alberto	Samacoits Armando
Bargaz Lino E.	Dell'Oso Azucena	Izaguirre Elena M. de	Moussegne Marisol A.	Sancassani José
Bartolomé Raúl	Demarco Alfonso	Izaguirre Inés	Muñiz Iberiow	Sánchez Miguel O.
Baselli Néstor	Demarco Ángel	Jaime Agustin	Nazar Juan Ramón	Sanfeliú Luis
Bassagaisteguy Mabel D.	Descalzo Nelly H. de	James Luisa	Nicosía Santos	Santorun Stella
Basualdo Rubén	Días Lanz Roberto	Jatar Adolfo	Niotti Francisco	Sartoris Esteban
Battaglia Carlos	Díaz Jorge J.	Jatar Rodolfo	Novareux Adriana Esther	Sartoris Pedro
Belgrano Raúl O.	Díaz Lanz Ana Lía	Jonas Enrique A.	Odriozola José	Sartoris Roberto

Beliz Mabel	Díaz Lanz Jorge	Jorge René	Orellana Oscar P.	Savy Alfredo
Bellaria Beatriz	Dickson Jaime	Juárez Santiago	Orellana Raúl	Scalese Aurora E.
Boles Jorge	Dodero Manuel	Kenny José	Orellana Raúl	Silva Inés
Bollani Luis Domingo	Dogliolo de Gutiérrez María	La Gamma Carmelo	Ortiz Lorenzo	Silva Leticia
Bonino Felisa Elena	Dominici Raúl	La Gamma de Marchesi Ana	Otero Manuel	Simoni Luis Enrique
Borda Luis Román	Druille Alicia	La Gamma Dino	Pagani Juan	Taday Cristian
Bordignón Luis Francisco	Dutra David	Laborde de Samacoits Adela	Paleo Arnoldo	Taday Mónica
Bosco Egard A.	Elgue Néstor	Laborde Emma C. de	Pancaldi Angélica	Toso Bartolomé
Bossíe Delia Noemí	Ellif de Auñón Luisa M.	Laborde Pascual H.	Paso Miguel H.	Trivelín José
Botana Antonio	Elorza Emilio	Lacerra Nicolás	Pastor Armando (padre)	Ulrich Francisco
Bottaro Liliana	Espeche Juan Justo	Lancuba Antonio	Pedretti Roberto	Urbiztondo Arturo
Bouquet Rogelio	Espinoza Justo	Lanz Rodolfo	Peinetti Eduardo	Verdier Raúl
Bresiliard Stella Maris	Estévez Susana	Larroque Pedro	Peiretti Eduardo	Vergara Gricelda
Biada María Luján	Fares Félix	Lascano Carlos	Pellefique Alberto	Viani Elba D.
Briozo Carlos	Farrington Benjamín	Lascano de Kelly Dola	Perego María Marta	Vignau Alfonso
Brizuela Atilio	Febrer Miguel	Lascano María A.	Pérez del Cerro Susana	Vignau Francisco
Brunelli Adriana	Fernández Carolina	Laveri Pedro	Pérez Héctor	Villa Andrea
Buscetti Fernanda	Fernández Fermín	Lescano Martín J.	Pérez Karina	Villaro Cándido
Bustos Quiroga Raúl	Fernández Zulema F.	Lluch Juan T.	Pérez Zabala Inés C. de	Villaro Felipe
Bustos Roberto	Figal Natalia	Lobato Patricia	Perín Carlos F.	Villénur Emilio
Butler Emma	Flaherty de Kuhlmann Mavel	Lombroni Heraldo	Pincén Sebastián	Zabala de Dickson Sara
Cabeza Enrique	Ford Ana María	Luchini Abel A.	Piorno Elías	Zoppeletto Oscar
Cabrera de Dodero Mercedes	Ford Carlos	Lugones Arturo	Piras Liliana Noemí	
Cadierno Juan Pablo	Ford María Elvira	Lugones Valentina	Planiscig María Angélica	

CAPÍTULO 2

La sede social y sus transformaciones en el tiempo

La sede social y sus transformaciones en el tiempo

2.1 El sueño de la sede propia

En abril de 1906, el presidente Juan Leyes propuso a la Comisión Directiva de la Sociedad Rivadavia **la compra de un terreno para la construcción de un local propio**. Para concretar la idea contaban con la subvención mensual de la Legislatura provincial, algunos fondos de tesorería y el ofrecimiento de un subsidio único que había hecho el Intendente Municipal Gregorio Cuello, además de lo que podría recolectarse entre los socios más pudientes de la Sociedad. Al cabo de una semana, se definieron dos opciones de compra: un terreno que pertenecía a Juan Llorens ubicado en la calle Sarmiento, entre Belgrano y San Martín, de 250 metros cuadrados, y otro de propiedad de Cuello, sito en San Martín, entre Gobernador Irigoyen y Libertad (actual calle Leandro N. Alem), de igual superficie. Se eligió el de Llorens y se negoció con el dueño a fin de conseguir una rebaja del valor del terreno. Finalmente, este trato no prosperaría, entre otras causas, porque el administrador designado por Llorens para realizar la operación (su socio Antich) dudaba de la solvencia económica de la Sociedad Rivadavia. Mientras tanto se alquiló un nuevo local, en la calle Gobernador Irigoyen, frente a la plaza principal, a Felipe Rizzo. Era apenas una habitación de la casa que Rizzo le alquilaba a Francisco Nogueira y por la que la Sociedad Rivadavia pagaba la mitad del precio que había costado rentar el local anterior. Aunque este primer intento de adquirir un terreno propio no dio resultado, la idea no fue abandonada y en agosto de 1911, otro presidente -esta vez, Silvestre Monferrand- propuso pedir al Congreso de la Nación un subsidio para la adquisición de un solar donde edificar la sede social. Se solicitaron de 10 a 20 mil pesos, por medio del di-

putado Manuel Carlés. Al no avanzar la gestión de Carlés, en noviembre de 1913, la Comisión Directiva insistió ante el Congreso nacional a través del senador Arturo H. Massa. Mientras tanto, en el Libro de Movimientos de Caja constan pagos de alquileres a Gaspard Girard y a Juan Castetnau, hasta abril de 1918.

2.2 El proyecto comienza a cristalizarse

Pocos meses más tarde, en abril de 1914, la Comisión Directiva resolvió comprar **un terreno en la calle Villegas** ofrecido por Francisco Nogueira, con la siguiente nomenclatura catastral: lote 5, solar 1, manzana 5, sección C, de 12,5 metros de frente y 31,95 metros de fondo, sin edificar, en un valor de 1.500 pesos.¹ En asamblea extraordinaria se aprobó la compra y el escribano **Enrique Alejandro Jonas** ofreció sin costo sus servicios profesionales para realizar la escritura de propiedad. “Un dato significativo era que al frente del terreno adquirido, calle por medio, al sudeste, al noroeste y al noreste, sólo había solares rodeando al que compraba la Sociedad Rivadavia en una zona hoy densamente poblada”.² Tres meses después de decidida la compra, se hizo el primer pago parcial a Nogueira.

20

Haber

Mayo	31	Pagado a P. B. C. alquiler casa mayo	30	30
Junio	30	" " P. B. C. mes junio	1	1
Julio	30	" " P. B. C. casa mes julio	15	
		" " La Nación	2	
		" " biblioteca	360	
		" " La Prensa	2	
		" " P. B. C.	1	
		" " Vicente Partides	610	

Libro de movimientos de caja del año 1908. Allí se observan dos pagos por el alquiler de la casa de Francisco Nogueira. Años más tarde, ese propietario vendería a la Sociedad Rivadavia el terreno donde hoy se erige la sede social.

1. En una monografía sobre la Biblioteca Rivadavia, María Elvira Ford precisa una referencia histórica sobre el lote adquirido por la Sociedad Rivadavia en 1914: “Si retrocedemos a los orígenes de Trenque Lauquen y estudiamos el plano que el agrimensor Jordán C. Wisocki levantó en 1877, podemos constatar que la Biblioteca Rivadavia se edificó sobre el lugar que estaba destinado a albergar la caballada del Regimiento 3 de Caballería, los famosos “Blancos de Villegas””. (Concepción Hornos -seudónimo de María Elvira Ford-, *La Biblioteca Rivadavia: 80 años de servicio*, sin editar, 1987).

2. Ford, María Elvira, diario *La Opinión*, 17 de mayo de 1997, Trenque Lauquen.



Fotografía del Boulevard Villegas tomada el 30 de junio de 1908. En la cuadra del fondo se distinguen los edificios de la Municipalidad y la Comisaría. Más a lo lejos, debajo del apellido “Vignau” escrito en la fotografía, se observan los lotes baldíos en la vereda opuesta al que compraría la Sociedad Rivadavia apenas seis años después. La ciudad era, en ese momento, poco más que una aldea. (Fotografía: Archivo Roberto Mileo.)

2.3 Se inicia la construcción

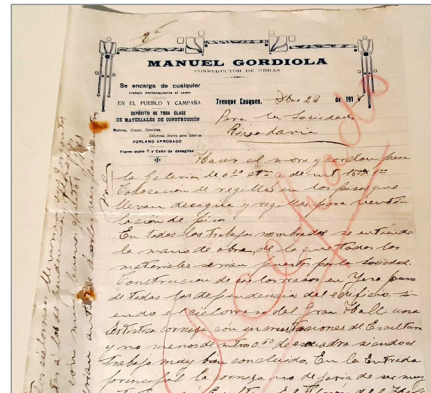
El logro enorme que significó la compra del terreno era apenas el comienzo del épico impulso que permitió a la Rivadavia tener una sede propia. El siguiente paso se dio el 21 de enero de 1917, cuando se resolvió comenzar a edificar el local social en el terreno propio. Mientras se hacían grandes esfuerzos para recaudar dinero, se aprobaron los planos del arquitecto platense Conejero y se firmó contrato con el constructor Manuel Gordiola. Según el proyecto, el cuerpo del edificio social estaría compuesto de dos piezas, la entrada, el hall, una pieza contigua (destinada a Sala de Lectura), el *toilette* y un pasaje que comunicaría estas tres dependencias con el patio (ver plano original en página siguiente). La Sociedad Rivadavia abonó a Gordiola la cantidad de 790 pesos moneda nacional por la mano de obra.

Una gran rifa para recaudar fondos

Para cumplir el sueño del local propio se necesitaba una enorme cantidad de dinero. En 1917, el presidente de la Comisión Directiva Juan Llorens propuso hacer una rifa con premio de automóvil Ford (que se compró con 1.700 pesos). Se hicieron 2.600 boletos de 10 números a sortear por Lotería Nacional. La recaudación fue de 2.894,65 pesos (deducido el importe de la compra del auto). El ganador fue Ambrosio Monarriz, un vecino de Salliqueló.

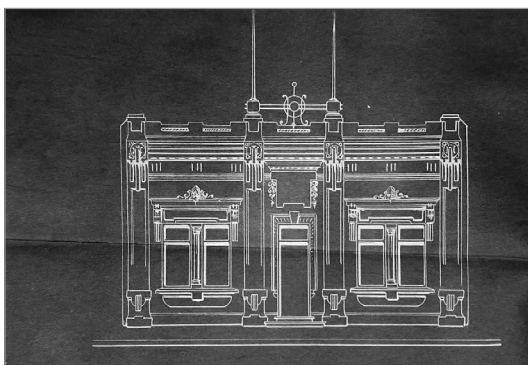


Presupuesto de la carpintería de Juan Barindelli e Hijos, de Capital Federal, por la confección de las puertas principales y ventanas del nuevo edificio de la Sociedad Rivadavia. Data del 30 de octubre de 1917.

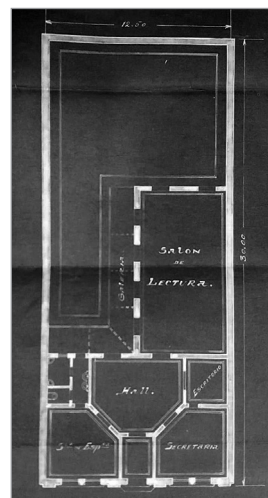


Presupuesto del constructor Manuel Gordiola por la dirección y ejecución de la construcción del edificio social.

Don Luis Scalese, a través de su labor como corresponsal del diario *La Nación*, fue detallando los progresos en la construcción del edificio, hasta llegar a la inauguración de la sede social. Así, el 31 de enero de 1918 Scalese escribía: “La Sociedad Rivadavia, que en este pueblo tiene la misión de socorrer a la niñez desvalida y además sostiene una biblioteca pública a la que concurren muchos lectores, está en vías de terminar un espléndido edificio destinado a

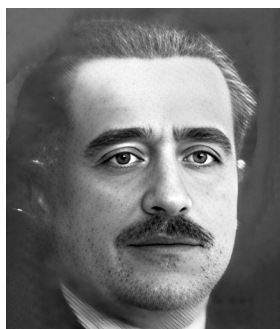


Vista del diseño de la fachada original. Luego de cien años, se mantiene casi sin alteraciones y es parte del Patrimonio Arquitectónico de Trenque Lauquen.



Vista de la planta de la sede de la Sociedad Rivadavia en el edificio de la calle Villegas 668, según el plano original de 1917.

las diversas dependencias.” En el siguiente artículo, publicado el 20 de abril del mismo año, Scalese informa: “La Sociedad Rivadavia acaba de trasladar su Biblioteca Pública al nuevo local de su propiedad que consta de tres salones y otras dependencias. Esta institución de cultura y de beneficencia ha logrado tener casa propia, merced a sus solos recursos, pues no cuenta con subvenciones provinciales o nacionales. Al inaugurarse los nuevos salones de lectura, ha sido muy felicitada la Comisión Directiva y en especial Don Silvestre Monferrand, uno de los miembros más activos de la sociedad.” Al mismo tiempo de la inauguración, se dotó de luz eléctrica al edificio por intermedio de la Compañía Anglo Argentina, que ofreció una bonificación con una rebaja del diez por ciento del valor corriente. En marzo de 1919, se aseguró por primera vez el edificio contra riesgos de incendio en la compañía que representaban José Ruiz de Galarreta y Luis Sanfeliú.



Don Luis Scalese y la Biblioteca

No se puede olvidar la figura de Luis Scalese en un estudio histórico de la Biblioteca Rivadavia. El gran historiador local José Francisco Mayo lo reconoció como “el Padre de la Historia Trenquelauquenche”. Fue corresponsal del diario *La Nación* entre 1914 y 1967 (año de su fallecimiento). Publicó tres libros: *La evolución de un pueblo*; *El hombre social* y *Literarias*. Fundó y fue redactor de la Revista *Efluvios trenquelauquenses* en la primea década del siglo XX. Su principal obra, probablemente, haya sido la de impulsar y dirigir el Museo Histórico Regional. En la actualidad, el Archivo Histórico Municipal lleva su nombre. Don Luis Scalese integró la Comisión Directiva de la Sociedad Rivadavia a partir de 1918 y fue presidente de la Biblioteca entre 1937 y 1938.

La fachada de la Sociedad Rivadavia en 1926, según una imagen extraída de una filmación sobre la ciudad de Trenque Lauquen.



Se retoma la asistencia social

Fue muy significativo para la institución lograr construir su anhelado local propio en el año 1917. A ese efecto, la Sociedad Rivadavia destinó todas sus energías y esfuerzos económicos por lo que se decidió suspender el socorro a los niños menesterosos de las escuelas públicas (las N° 1, 2, 3, 5 y 6). Pero una vez inaugurada la sede social, a comienzos de 1918, se retomó el objetivo inicial de socorrer a los alumnos más necesitados, a través de la Comisión de Beneficencia integrada en ese momento por señoras María D. de Barragué y María Luisa Bonnet de Rauch, y las señoritas Audelina Salina, Isabel Icazuriaga y Martina Lanz. El 24 de mayo de 1918, la Institución -que en ese momento cumplía 15 años de vida- entregó en su propio local ropa y calzado a 235 alumnos de ambos sexos.

2.4 La ampliación del local y el impulso a la cultura

Un hito en el progreso edilicio de la Biblioteca Rivadavia fue la ampliación de la sede social y **la construcción de un salón de actos** en la primera mitad de la década de 1930. En enero de 1933, la Comisión Directiva autorizó a la Presidencia a iniciar los estudios arquitectónicos necesarios para ampliar el edificio. Esto era, además de una necesidad, un viejo anhelo, ya que iba a permitir a la entidad realizar una verdadera obra de difusión cultural construyendo una sala de lectura acorde con el aumento de la demanda creciente de público y un salón de actos con escenario.

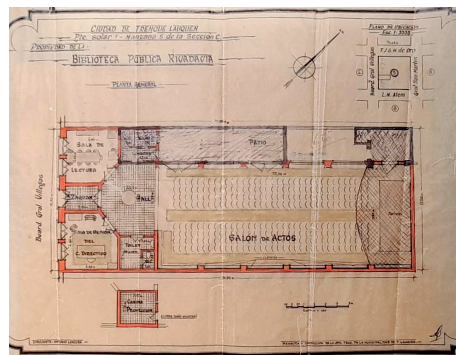
No fue una tarea fácil. En una primera instancia, el proyecto de ampliación presentado por el arquitecto Valentini (de Capital Federal) no se pudo concretar por el excesivo costo. Ante esta circunstancia, la Comisión Directiva abonó los honorarios del profesional y explicó las razones de índole económica que impedían realizar el proyecto, “dado que constituye un esfuerzo superior a la realidad que por hoy y por muchos años podrá afrontar la Sociedad Rivadavia”.³ En agosto de 1934, el constructor local **Miguel Febrer** presentó un plano de una obra que la Comisión Directiva consideró factible de realizar. Pocos días más tarde, fueron aprobados el plano y el pliego de condiciones redactado por el socio Alfredo Garbarino. De ese modo, Miguel Febrer quedó a cargo de la obra de construcción.

Finalmente, con algunas demoras y varios cambios en el proyecto original, el **21 de abril de 1936** fue inaugurado el nuevo Salón de Actos, que pronto se transformaría en **un gran centro de irradiación cultural**. Por muchos años, el Salón de Actos fue también sala de li-

3. Libro de Actas de reuniones del Consejo Directivo de la Biblioteca Rivadavia N° 3, Acta N° 332, 8 de agosto de 1934.



Foto aérea del centro de la ciudad de Trenque Lauquen publicada en el diario La Prensa en 1927. Detrás y a la derecha del Templo Parroquial (en la manzana superior izquierda o noroeste de la Plaza San Martín) se vislumbra el edificio de la Biblioteca Rivadavia. La mayor parte de esa manzana permanecía aún sin edificar.



Plano de la planta del edificio social con el nuevo salón de actos, dibujado por Antonio Lancuba. Sobre él se hicieron trazos con lápiz para marcar el área que ocuparía el escenario.

bros. Una descripción hecha por José María de Garate al año siguiente (1937) da cuenta de la relevancia arquitectónica y cultural del nuevo ámbito: “Entre las comodidades que encierra el edificio de la Biblioteca es digno de hacer resaltar el amplio salón de conferencias; el que reúne las más modernas exigencias de la técnica, sus butacas, piano, máquina proyectora de películas, hacen del lugar un conjunto que atrae la atención del que la visita. Esta Sociedad, a través de sus treinta y tantos años de vida ha sido siempre la primera entidad cultural de Trenque Lauquen por su sana, fecunda y noble acción, siempre mejorada, nunca abandonada, hasta el punto de llegar a ser llamada en un futuro muy próximo el primer centro y ateneo intelectual del oeste.”⁴ Recién en 1960 se procedería a la construcción de una nueva sala que sería destinada exclusivamente a contener los libros. “Al igual que en los años 1918 y 1936 en que se levantó el edificio y el Salón de Actos, respectivamente, no se contó entonces con subsidios para llevar a cabo la obra. Similar espíritu emprendedor animó a los miembros del Consejo Directivo presidido por el Sr. Cautier Cadierno. La construcción se inició y finalizó. Fue posible merced a donaciones de socios y préstamos con y sin interés; también colaboró la Intendencia Municipal con la provisión de baldosas. Se arregló el salón

4. De Garate, José María, *Monografía de Trenque Lauquen. Retazos de historia. 1822-1937*, Intendencia Municipal de Trenque Lauquen, 1937.

acondicionándolo para los actos que se llevarían a cabo y se construyó un camarín para comodidad de los artistas”.⁵ En 1965, conforme a la obligación de velar por el mantenimiento del edificio, se pintaron las paredes, el techo y las celosías del salón de reuniones del Consejo Directivo. Además, se pulió el piso el Salón de Actos, se confeccionaron nuevas estanterías y se construyó un nuevo baño. Un dato que ilustra la época: para comodidad de los concurrentes se dotó a la Sala de Lectores de un ventilador.



Luis Enzo Mina, presidente de la Biblioteca Rivadavia entre enero de 1962 y principios del año 1971.

“El esfuerzo silencioso de muchas voluntades”

El acta N° 690 del libro de Actas de reuniones de Consejo Directivo, del 16 de febrero de 1966, conserva las sentidas palabras del entonces presidente Luis Enzo Mina respecto de la labor constante y mancomunada de los miembros de la Comisión o el Consejo Directivo a lo largo de varias décadas: “Lo que más engrandece a esta institución es que su pujanza actual es el resultado del esfuerzo silencioso de muchas voluntades, unidas en el ideal común, cumpliendo una función de mejoramiento social sin ánimo de relumbronas y pasajeras figuraciones”.

La conservación del edificio y la realización de arreglos en función de las necesidades fue una preocupación constante de todas las comisiones directivas. Iniciada la década del ’70, se realizaron diversas obras de mantenimiento y mejoramiento; por ejemplo, el levantamiento del techo de la sala de libros para un mejor escurrimiento del agua de lluvias y la instalación de un nuevo tanque. En la Sala de Lectores se hicieron arreglos para facilitar el manejo de los libros y se instalaron luces fluorescentes. También se amplió la construcción existente con una nueva salita de 4 metros de fondo por 2 metros de ancho, destinada a depósito y sala de encuadernación.

La necesidad de ampliar y de constituir una nueva Sala de Lectura se debió a la lógica consecuencia del aumento de lectores, dado el incremento de la población, muy especialmente del número de estudiantes que –cada vez con mayor frecuencia– poblaron la sala de lectura en temporada escolar. En ese momento (comienzo de la década del setenta) funcionaban en la

5. Ford, María Elvira, diario *La Opinión*, 17 de mayo de 1978, Trenque Lauquen.

ciudad cinco colegios secundarios y ocho escuelas primarias. “Durante el año 1977 se adquirieron 52 sillas, las que unidas a las 108 de que se disponían hicieron un total de 160. Con este número se reemplazaron totalmente los antiguos asientos”.⁶ Para conseguir esas primeras cien sillas, en octubre de 1969 se contó con la colaboración de los jóvenes de INTERACT, quienes recorrieron Trenque Lauquen solicitando a los vecinos una colaboración monetaria, que consistía en la décima parte del costo de una silla. Fueron muchas las donaciones recibidas tanto de particulares como de instituciones locales.



La Sala de Lectura en la década de 1970.

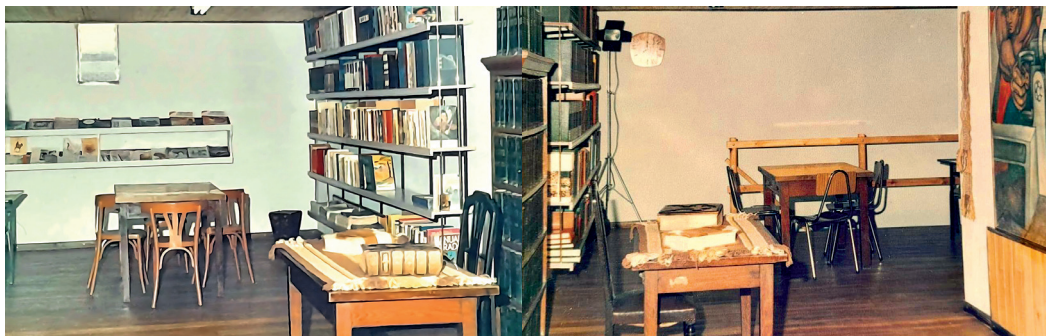


El viejo Salón de Actos de la Biblioteca Rivadavia en la década de 1950, con las sillas “thonet” o “bistró” que fueron usadas hasta la década de 1960. Al fondo, el piano de cuarto de cola adquirido por el Instituto Cultural, luego donado a la Biblioteca.

2.5 La hemeroteca

En la década de 1980, la actividad de la Biblioteca se intensificó y las obras de refacción se volvieron una necesidad perentoria. Se proyectó una nueva sala que estaría situada en el entrepiso. Después de mucho esfuerzo, el nuevo ámbito **se inauguró en 1988**, en una época difícil para la comunidad de Trenque Lauquen debido al panorama desolador provocado por las inundaciones. Posteriormente, se transformó en espacio para la Hemeroteca, es decir, la dependencia donde se conservan ordenados los diarios, las revistas y otras publicaciones periódicas. En la actualidad, la Hemeroteca es el lugar preferido de estudiantes de los profesorados locales y estudiosos de la historia trenquelauquense que buscan en el material de archivo datos importantes para sus trabajos de investigación. También se realizan allí algunos talleres, como los de idiomas italiano y francés.

6. Libro de Actas de reuniones del Consejo Directivo N° 8, Acta N° 720, Memoria y Balance 1977, 13 de marzo de 1978.



Dos vistas de la hemeroteca al momento de su inauguración. Hoy alberga una enorme cantidad de diarios y revistas. Por ejemplo, todos los ejemplares del diario *La Opinión* desde 1960 a la actualidad.

La Subcomisión de Reactivación y Expansión

A comienzos de la década del setenta, un grupo de personas que simpatizaba con las propuestas de la Biblioteca y se ofreció colaborar con el Consejo Directivo en la promoción de la entidad, formó la Subcomisión de Reactivación y Expansión. Durante varios años, su labor permitió la mejora y conservación del edificio, siempre contando con el apoyo de la comunidad y, en algunos casos, de otras instituciones.

Una de las actividades realizadas fue **el lanzamiento de una gran rifa** bajo el lema “Bienestar en su hogar”. Este título indicaba que los premios se orientaban a mejorar el confort dentro de la casa familiar. Entre los premios otorgados se contaban un televisor de 23 pulgadas; una heladera con descongelamiento automático, una radio tipo combinado, con cuatro parlantes estereofónicos, un calefactor a combustible líquido, un lavarropas automático “totalmente enlozado” y un aclimatador de ambientes de tres velocidades. Se planificaba que, con el beneficio de la rifa, se construiría una nueva habitación, se pintaría el Salón de Actos, se concluiría la obra del baño del camarín y se pintaría el hall de entrada, la Secretaría y la Sala de Lectura. En abril de 1971, con la ayuda del club de jóvenes rotarios -INTERACT- se llevó a cabo la **“Campaña del Ladrillo”** para el arreglo del techo de sede social y la construcción de una moderna sala de lectura. Esa campaña consistió en pedir a los socios y vecinos que donaran el dinero correspondiente a uno o varios ladrillos, para poder así hacer la obra.

La Subcomisión de Reactivación y Expansión estuvo formada por Dora M. García Martín (presidenta), Julio A. Torres Lastra (secretario), Blanca Rossi (tesorera) y los miembros vocales Albino Polverini, Magdalena Márquez, Noemí Arnaiz y María Cristina Saldaña.

Un merecido reconocimiento

“Es justicia destacar la intensa labor desplegada en pos de la concreción del entrepiso -en donde se ubica la nueva sala- del ex miembro de este Consejo Directivo, **Jorge Horacio Boles**, a cuya tenacidad se debe en gran medida la obra que con orgullo puede exhibirse”.¹



Jorge Boles (izquierda) recibe un reconocimiento de parte del intendente Jorge Barrachia, durante los festejos del 90º aniversario, en 1993.

1. Memoria de la Biblioteca Rivadavia del año 1988, sin editar.

2.6 Un espacio significativo que cobró vida y perdura

En 1991, a instancias de la bibliotecaria Griselda Camarano, se diseñó un nuevo espacio, que desde ese momento distinguió la actividad de la Biblioteca: la Sala de Lectura Infante-Juvenil. Para la concreción de la nueva sala, fue destacada la colaboración que prestó **Gustavo D'Urso**, quien ofreció sin costo la mano de obra necesaria.

2.7 Las últimas obras

En julio de 1994, la arquitecta Lilian Marcos dirigió los trabajos de refacción y embellecimiento del frente del edificio, efectuados por internos de la Unidad Penal N° 20 “Las Tunas”. Algunos años más tarde, para el Centenario de la institución (2003), la Comisión Directiva elaboró un suplemento para publicar en el diario *La Opinión* y en uno de sus artículos se mencionan las transformaciones edilicias en los últimos años del siglo XX. “El tiempo corre y Trenque Lauquen se va





El 15 de febrero de 1989 se inauguraron las reformas arquitectónicas. En la imagen, las nuevas arcadas que comunicaron el Salón de Actos con la Sala de Libros.



El sector audiovisual en la recién construida hemeroteca, según una imagen del día de la inauguración en febrero de 1989.

convirtiéndose en una inquieta ciudad. La Biblioteca, por consiguiente, no puede quedar afuera de este crecimiento indeclinable. Es en 1998, durante el ejercicio de la presidenta María Rojas de Zubizarreta (por renuncia de Albino Polverini), cuando se comienza a buscar una solución a los problemas de espacio que se evidenciaban para el normal funcionamiento de la Biblioteca. En tal sentido se implementó una encuesta para conocer las necesidades de los usuarios. Durante ese mismo año se inició una gran remodelación edilicia, consistente en la construcción de tres arcadas comunicando el pasillo de ingreso con el Salón de Actos, la instalación de cinco ventilucos y dos extractores de aire, además del picado y revoque de la pared lindera. El 15 de febrero de 1999, la Biblioteca reabrió sus puertas, luego del tiempo de obras, para mostrar a la comunidad las reformas edilicias. Con estas modificaciones se amplió la Sala de Referencia, además se ambientó la Sala Infantil, para hacerla acogedora para los pequeños visitantes. Se organizó la Hemeroteca y la Sala de Video en el entrepiso. Esta remodelación le dio a la biblioteca un toque de modernidad, buen gusto y luminosidad. Se modificó el edificio internamente de modo sustancial, cambiando las relaciones funcionales y espaciales, demostrando un criterio de apertura arquitectónica que también marca una importante apertura en el modo de llegar al lector y a la comunidad. Se incorporó la informática y se adquirió nuevo mobiliario de acuerdo a las necesidades. En 2003 se hicieron retoques de pintura en todo el edificio, la remodelación de la Secretaría y el hermoseamiento del patio interior”.⁷

7. Diario *La Opinión*, 17 de mayo de 2003, Trenque Lauquen.

Anhelo cumplido

“Finalmente se pudo concretar un anhelo largamente acariciado durante años. La nueva Sala de Lectura es una realidad... Construida en el entresuelo, abarca la sala de la Secretaría, el zaguán y la sala de atención al público. Ofrece un ambiente calmo, silencioso, aislado, en todo propicio para la lectura y la investigación. La inauguración tuvo lugar el 25 de mayo de 1988 y como acto significativo del progreso constante de la entidad que en ese mes arribó a su 85° aniversario”¹

1. Libro de Actas del Consejo Directivo N° 9, Acta N° 1.040, 20 de febrero de 1989.



Vista de la fachada luego de la restauración de 1994.
Entonces, se la pintó con una particular paleta de colores.

2.8 La fachada, patrimonio histórico trenquelauquense

La Comisión de Promoción Cultural, Investigación y Preservación del Patrimonio de Trenque Lauquen solicitó en el año 2000 la declaración de diversos edificios pertenecientes a la Municipalidad y al Poder Judicial de la Provincia como patrimoniales. También solicitó la realización de un catálogo de edificios de Valor Arquitectónico y Valor Histórico Cultural. En ese momento, la fachada de la Biblioteca Pública Rivadavia no fue incluida en la ordenanza que nombró como patrimoniales varios edificios de la ciudad (N° 1979/00), por lo que posteriormente se pidió su incorporación. En el año 2013, por Ordenanza N° 4009, se agregó al artículo 2 de la ordenanza N° 1979/00 que el frente de la Biblioteca Pública Rivadavia quedaba **incorporado a los catálogos de inmue-**



La fachada de la Biblioteca Rivadavia tal como se puede ver en la actualidad, remozada y radiante, pero con las mismas características arquitectónicas de la época de su construcción.

bles “de Valor Arquitectónico” y “de Valor Histórico Cultural”. En 2022, la Municipalidad encaró la refacción integral del frente -que mostraba signos de deterioro y algunos peligrosos desprendimientos de revoques en su cornisa superior-, por lo que el rostro de la Biblioteca Rivadavia llegó a las celebraciones por sus primeros 120 años de vida en todo su esplendor.

CAPÍTULO 3

La biblioteca

3.1 El final de la “Sociedad Rivadavia” y el cambio de denominación.

El 5 de setiembre de 1932 se presentó un proyecto de **reforma al Reglamento** de la Sociedad Rivadavia por considerarlo anacrónico e incompleto. Se decidió reemplazarlo por un Estatuto orgánico, abarcativo y que interpretara la orientación eminentemente cultural que aspiraba proseguir la institución. Por otro lado, cada vez más la labor bibliotecológica había ganado espacio en detrimento de la función asistencial que guiara a la Sociedad Rivadavia durante sus primeros años de vida. Para ese entonces, había otra realidad social y económica –más allá de la crisis mundial de 1930–, una ciudad más grande y moderna, y un sistema educativo maduro. El nuevo reglamento fue aprobado el 14 de setiembre de ese mismo año y en el artículo uno del Capítulo 1 quedó formalmente declarado el cambio de objetivo de la institución: “La Sociedad Rivadavia fundada en Trenque Lauquen el 17 de mayo de 1903 y cuya personería jurídica fue aprobada por el Superior Gobierno el 20 de setiembre de 1906 continuará constituida en la misma ciudad con la **denominación de Biblioteca Pública Rivadavia**”. También quedó definido el objetivo de cooperar con la fundación de otras bibliotecas populares, y de apoyar las iniciativas que tendieran a la creación de escuelas primarias, de segunda enseñanza, industriales, agrícolas para niños o adultos u otras instituciones análogas que ayudaran a nutrir la inteligencia y formar el carácter, como también contribuir a todas aquellas manifestaciones concordantes con los propósitos enunciados.



La calle Villegas en 1933. Así como en la cotidianeidad de la ciudad comenzaban a vislumbrarse signos de modernidad (como los automóviles conviviendo con los carros tirados por caballos), también la Biblioteca Rivadavia *aggiornó* su misión a comienzos de la década de 1930 (Fuente: revista *Vida Social*, 1933).

El apoyo a otras bibliotecas y a la lectura

La tarea de difusión del libro y la promoción de la lectura popular fue un interés permanente de la Biblioteca. Una demostración de esta preocupación fue el apoyo a otras bibliotecas -escolares o de instituciones gremiales o sociales- que se crearon a través del tiempo. Por ejemplo, a la Biblioteca Almafuerte, establecida en 1931 en el contexto de un organismo de trabajadores como lo fue la Casa del Pueblo. En el momento del tratamiento en reunión de Comisión Directiva de la colaboración a la Biblioteca "Almafuerte", Silvestre Monferrand resaltó "la importancia del fomento de la lectura popular para la ilustración de las masas con lo cual se intensifica la obra que la institución realiza".¹ En esa ocasión, por unanimidad se aprobó la colaboración y se acordó la donación de 177 volúmenes. Más tarde, en agosto del año 1932, se donaron 64 volúmenes a la reciente biblioteca fundada por el Centro Ferroviario. Este interés se mantuvo con el paso de las décadas. Como ejemplo, se recuerda que en marzo de 1990 se enviaron libros a la Biblioteca Guardería "Arco Iris" del barrio "Evita-Centenario" y a la Biblioteca "Bartolomé Mitre" del Colegio Nacional. Desde la institución, además, se entregó material bibliográfico (326 libros) a la Escuela de la Unidad Penal N° 20 "Las Tunas" para uso de las personas que se encontraban privadas de su libertad, como así también a las mujeres y los niños que viven en el Hogar "Vida Nueva". En 1994 recibieron libros donados por la institución la Biblioteca "Francisco Espain" de Treinta de Agosto; las bibliotecas de las escuelas N° 3, 8 y 35, y la del Instituto Agrotécnico "Padre Castella-ro" de Beruti. Asimismo se hizo llegar una donación a la Biblioteca "Domingo Faustino Sarmiento" de General Villegas.

1. Libro de Actas de reuniones de la Comisión Directiva N° 3, Acta N° 301, 20 de junio de 1931.

3.2 Bibliotecario por excelencia

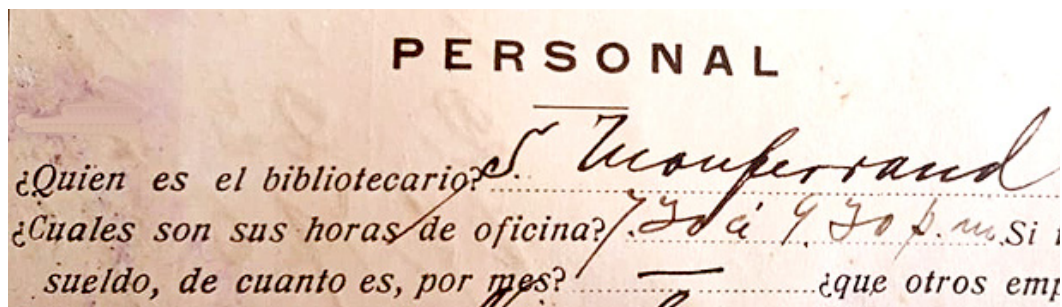
Si bien hasta 1968 no hubo en la institución bibliotecarios profesionales, no se puede soslayar la tarea realizada por personas que, sin tener una formación específica, brindaron sus servicios con gran dedicación antes de esa fecha. Se consideró en su momento a **Enrique Vieyra** como primer bibliotecario, pero, aunque fue el primer empleado rentado de la institución, su trayectoria fue muy breve. En cambio, **Valentín Trivelín** permaneció en ese cargo desde 1923 hasta 1935 para luego continuar como auxiliar. Pero es probable que la persona que desempeñara el rol de bibliotecario por excelencia fuera don **Silvestre Monferrand**, hasta su muerte en 1932. Cumplía horario de 7,30 a 9,30 hs, y nunca cobró honorarios por



Silvestre Monferrand.

esa tarea. “Amante del estudio, la lectura y los libros, Silvestre Monferrand halló su natural cauce en la biblioteca a la que asistirá con cariño y velará por ella. Por encima de los testimonios escritos, perdura, por transmisión oral, anécdotas exponentes de su dedicación; así, cuando llovía por las noches se levantaba y se dirigía a la sala que almacenaba libros por temor de que las goteras dañaran los volúmenes.”¹

“(…) Trenque Lauquen debe a Silvestre una obra que lo consagra como uno de sus hombres que más han hecho por su progreso intelectual. La Biblioteca Rivadavia es la obra de Silvestre; solamente un hombre de su intelectualidad vigorosa, de su tenacidad por llevar al pueblo en el camino de la cultura pudo lograr finalizar esa asociación en lo que es hoy el mejor exponente de nuestro progreso intelectual que es el más alto honor a que puede aspirar un pueblo; por eso su nombre estará siempre vinculado al cariño a que son dignos los benefactores de los pueblos, y es por eso señores, que aquí nos congregamos para decir como las mujeres de Jerusalén: “No busquéis entre los muertos al que vive, porque mientras exista la Biblioteca Rivadavia allí estará el espíritu, y allí estará el recuerdo de Silvestre Monferrand.”²



Detalle de la planilla de estadística enviada a la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares en el año 1912, en el que se destaca la labor de Silvestre Monferrand como bibliotecario.

En la Memoria y Balance del año 1979 hay una referencia importante sobre Monferrand: “Cabe a este Consejo Directivo la satisfacción de haber gestionado la cesión perpetua del nicho en donde se encuentran los restos mortales del promotor, fundador y presidente Don

1. Ford, María Elvira, diario *La Opinión*, 24 de mayo de 1982, Trenque Lauquen.

2. Vaamonde, Estanislao, diario *La Opinión*, 10 de junio de 1932, Trenque Lauquen.

Silvestre Monferrand. El petitorio elevado a las autoridades municipales en tal sentido en el mes de enero, tuvo despacho favorable en el decreto 19/79 emanado del entonces intendente Don Osvaldo Zubía.”³



Al cumplirse el 60º aniversario de la muerte de Monferrand, en 1992, la Biblioteca Rivadavia colocó en su nicho la placa que se ve en la imagen.

3.3 Ortega y “Goyo” Muñiz

Luego de la muerte de Monferrand (en 1932), el 26 de enero de 1933 se confirmó en el cargo al Bibliotecario Gerente Valentín Trivelin, en el cargo desde 1923.

A partir de 1935, debido al firme propósito de imprimir una intensa acción cultural, la Comisión Directiva consideró la necesidad de “colocar a su frente una persona que reúna las condiciones de cultura y erudición suficientes, en forma que dé garantía de atención inteligente y orientadora para el público lector o simplemente consultante”.⁴ A tal efecto, a partir del 1º de abril de 1935 la Biblioteca contrató como bibliotecario a Aníbal V. Ortega, un vecino de Pehuajó que ofreció sus servicios y, al mismo tiempo, sus conocimientos como profesor de Dibujo y Pintura. Contaba con título habilitante de la Academia Nacional de Bellas Artes y con una importante trayectoria en su labor artística, y decidió radicarse en Trenque Lauquen, a la que consideraba una “culto y progresista ciudad”. “La Comisión Directiva de la institución, en vista de la amplia orientación que se piensa dar a la entidad, resolvió desglosar el actual cargo de empleado administrativo, creando en su lugar los de Bibliotecario y auxiliar, con funciones definidas a los efectos de una mayor eficiencia. Para el cargo de auxiliar, la Comisión designó al actual empleado, Sr. Trivelín”.⁵ Comenzó así una nueva etapa en la institución. Recién arribado, Ortega dictó el Primer Curso de Pintura y logró con

3. Libro de Actas de reuniones del Consejo Directivo N° 8, Acta N° 897, Memoria y Balance del año 1979, 5 de marzo de 1980.

4. Periódico *El Independiente*, 30 de marzo de 1935, Trenque Lauquen.

5. Periódico *El Independiente*, 30 de marzo de 1935, Trenque Lauquen.

ello una **mayor concurrencia y un aumento de horas de atención al público**. Sin embargo, su cargo no pudo ser mantenido en el tiempo debido a la inestabilidad económica generada por las obras de ampliación del edificio y en abril de 1936 la Comisión decidió prescindir de sus servicios. La medida no fue bien recibida por la masa societaria, pero la Comisión Directiva expuso sus sólidos fundamentos en una asamblea extraordinaria. Además, los directivos presentaron una solución por medio de **un gesto solidario del secretario Gregorio Muñiz**, quien ofreció ocupar gratuitamente el cargo de bibliotecario cumpliendo el horario habitual.



Gregorio Muñiz.

Artista y profesor con buenos pergaminos

Aníbal Ortega (1887-1983) cursó su carrera artística en la Academia Nacional de Bellas Artes y egresó con el título de profesor de Dibujo y Pintura. En el momento de radicarse en Trenque Lauquen, contaba con una amplia trayectoria en exposiciones en los Salones de Otoño que



Aníbal Ortega.

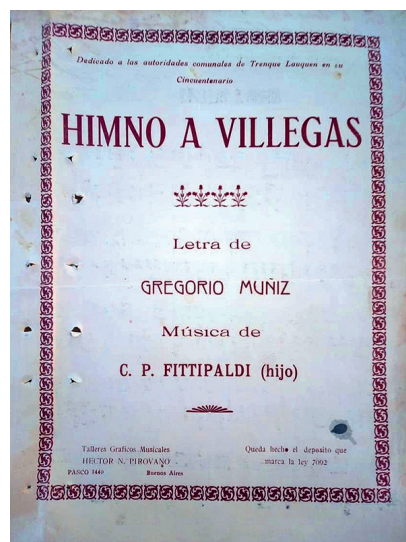
organizó el Círculo de Bellas Artes de la Provincia en La Plata, en 1924, 1925 y 1926, y había obtenido el reconocimiento de primera y única mención en artes decorativas con la acuarela "Eterna Pregunta", que fue adquirida por el gobernador José Luis Cantilo para la colección del Museo Provincial de Bellas Artes. Entre los años 1928 y 1934, Ortega continuó exponiendo y recibió varias menciones; además, algunas de sus obras fueron adquiridas por el Museo de Bellas Artes. En 1934 llegó al Salón Nacional y a varios salones provinciales. Luego de ser despedido por la Biblioteca Rivadavia en 1936, Ortega siguió vinculado a Trenque Lauquen, ya que se mantuvo como profesor de la Escuela Municipal (1935) y del Colegio Nacional (fundado el 2 de julio de 1937).

Tras el ejemplo de Monferrand

El desinteresado ofrecimiento de Gregorio Muñiz en atención al difícil momento económico de la Biblioteca tuvo un matiz evocativo a manera de homenaje, ya que Muñiz lo hizo “recordando el ejemplo de abnegación y desinterés de su fundador Don Silvestre Monferrand, con quien conviví durante veinte años de iguales afanes e inquietudes”.¹

1. Libro de Actas de reuniones del Consejo Directivo N° 3, Acta N° 352, 4 de abril de 1936.

Elvira Ford hizo una buena semblanza de la trayectoria de Muñiz en la Biblioteca: “Goyo” había ingresado a la Sociedad Rivadavia en 1916; de sus inquietudes da la pauta el hecho de que había fundado con otros jóvenes una entidad que se llamó Centro Literario de Cultura, la que pronto decidieron disolver. En ese momento, sus escasos bienes y libros pasaron a la Biblioteca Rivadavia, a la vez que solicitaron ser aceptados como socios. “El aporte humano que se realizará al pasar los miembros del Centro Literario a la Sociedad Rivadavia es relevante pues de ese grupo emergerán más tarde futuras autoridades de notable trayectoria”⁶. “En 1923, Muñiz integró por primera vez la Comisión Directiva; no habría de apartarse más de ella y cumpliría diversas funciones: vocal, secretario, tesorero y presidente –en varios períodos–. Fue presidente en forma ininterrumpida durante 12 años, pero sus servicios a la entidad abarcan más de treinta años hasta su alejamiento de Trenque Lauquen en 1954.”⁷



Partitura del “Himno a Villegas”, creado en 1926. Gregorio Muñiz fue el autor de la letra.

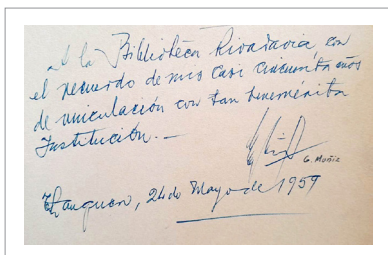
6. Concepción Hornos (seudónimo de Ford, María Elvira), *La Biblioteca Rivadavia: 80 años de servicio*. (Monografía). Sin editar, Trenque Lauquen, 1987.

7. Ford, María Elvira, *Trayectoria de la Biblioteca Pública Rivadavia, 1903-1973* (Monografía). Sin editar. Trenque Lauquen, 1997.

Primer Presidente Honorario

En el año 1957, y a solicitud de un grupo de socios, se incluye en el orden del día de la asamblea ordinaria una moción para que se declarara a Gregorio Muñiz primer Presidente Honorario de la Biblioteca. La moción fue aprobada por aclamación.

En la asamblea general ordinaria del 25 de enero de 1955, en las palabras finales, Gregorio Muñiz expresó que iba a ser la última vez que ocupara la presidencia de la Biblioteca Rivadavia, ya que por razones personales se debía ausentar de la ciudad. Manifestó el reconocimiento “a los estimados consocios y a los distinguidos compañeros de comisión que supieron alentarlos en la acción, colaborando en el diario hacer y estimulando con su indiscutible confianza y preclara inteligencia, la perseverancia en el anónimo, sacrificado esfuerzo y generando el mantenimiento de una fe, que es elemento valiosísimo e imprescindible para esta índole de actividad.” Y agregó: “Quiero confesar finalmente que la orgullosa realidad de la Biblioteca Rivadavia es el producto de la conjunción de voluntades, orientadas amablemente en favor de una institución que refleja honor sobre su pueblo. Es Trenque Lauquen quien supo demostrar su decisión. A mí me tocó la suerte de poder ofrecerle mi vocación. Ahora, debo alejarme definitivamente. Ello no tiene ninguna importancia, ya que es bien sabido que los hombres pasan y las instituciones quedan. ¡Qué Trenque Lauquen siga demostrando a través del tiempo su inquebrantable decisión de alentar la llama de esta bella realidad! Tal es el voto que dejo, mientras paso a haceros una confesión profundamente personal y cuya emotividad os ruego me perdonéis: en los cortos o largos días que me resten de vida, doquier me lleven las auras del destino, estará siempre en mi corazón -como el sentimiento de un amor que no se olvida, como la memoria del amor primero-, el recuerdo de mi querida Biblioteca Rivadavia”.⁸



Saludo a la Biblioteca que Gregorio Muñiz escribió en un libro de visitantes el 24 de mayo de 1959.

8. Libro de Actas de reuniones de Consejo Directivo N° 5, Acta N° 559, 25 de enero de 1955.

La visita de una socia fundadora

“Se lleva a cabo una charla el 31 de marzo de 1957. Un grupo reunido en el salón de la Biblioteca escucha con atención y emoción la palabra de una señora de avanzada edad dirigida a la audiencia compuesta en buena medida por antiguos pobladores; la señora recuerda épocas pasadas en la que ella tuvo activa participación. Es Luisa Salvadores, una de las fundadoras de la Sociedad Rivadavia, más de cincuenta años atrás, cuando ella era una joven maestra y volcaba su afecto y ternura hacia los niños que la Sociedad protegía a través de una Subcomisión de Beneficencia. Tuvo la satisfacción la vieja luchadora de ver cristalizada la Institución que ella ayudó a formar; claro que estaba modificada respecto a sus fines primitivos, pero había perdurado y crecido. De entre el reducido núcleo fundacional de la Biblioteca Rivadavia, le cupo en suerte a la señorita Luisa Salvadores ser testigo de su evolución y afianzamiento; fue la última en morir de los fundadores... falleció a muy avanzada edad en el año 1974.”¹



1. Concepción Hornos (seudónimo de Ford, María Elvira), *La Biblioteca Rivadavia: 80 años de servicio*. (Monografía). Sin editar, Trenque Lauquen, 1987.

3.4 Otros bibliotecarios

En agosto de 1944, el presidente Muñiz manifestó que se imponía la **necesidad de contratar una bibliotecaria** por el creciente movimiento de lectores y consultantes, especialmente los alumnos de los grados superiores de las escuelas primarias y los estudiantes del Colegio Nacional. Ante la situación planteada se resolvió por unanimidad confirmar en el cargo a **Lidia A. Girard**, quien había comenzado a trabajar el 1º de julio, “fecha desde la que viene actuando con el debido celo y dedicación ya en la atención bibliotecaria como en lo referente al mejor cuidado y conservación de los libros que constituyen el patrimonio social”, según detalla el acta de reunión de Consejo Directivo.⁹ La señorita Girard se mantuvo en el cargo hasta abril de 1948. Durante ese tiempo, la acompañó Oscar Rosales como empleado auxiliar (si bien en junio de 1945, ante el pedido de vacaciones, se nombró al joven Alfredo Schianni en forma interina). En noviembre de 1945, ocupó el cargo de bibliotecario Ángel

9. Libro de Actas de reuniones de Consejo Directivo N° 4, Acta N° 423, 3 de agosto de 1944.

Oscar Monzó, quien se mantuvo hasta el 31 de octubre de 1948. En esa fecha fue reemplazado por Carlos Néstor Butler, quien se retiraría voluntariamente el 31 de marzo de 1949. Un dato curioso, normal para la época, fue que estos jóvenes mencionados **eran menores de edad**: casi todos comenzaron a trabajar cuando tenían entre 12 y 14 años. Asimismo algunos estaban poco tiempo en el cargo, debido a que pronto conseguían un trabajo mejor remunerado. Ernesto Durán -con 12 años de edad-, entró a trabajar como empleado auxiliar el 1º de abril de 1949, con la asignación de 20 pesos. Más adelante, el 31 de enero de 1955, ante el alejamiento de Gregorio Muñiz de la ciudad, se aprobó por unanimidad la designación como bibliotecaria de María Josefa Mateos, quien era maestra normal nacional. Con su renuncia en abril de ese mismo año, fue nombrada **Mabel D. Bassagaisteguy**, hasta enero de 1963.

Un sentido homenaje

“Debemos resaltar la abnegación, la constancia, el sacrificio y el cariño de la Srta. Mabel Bassagaisteguy. Su renuncia, por imposibilidad de continuar en el cargo, significa un rudo golpe para la Biblioteca que muy difícilmente hallará quien trabaje como ella, con el corazón más que por el interés en un cargo. Su nombre no figura ni ha figurado entre aquellos que han manejado esta obra, pero los que en ella estamos, sabemos reconocerla como columna principal de su funcionamiento, mérito que se agranda a la luz de la humildad y sobre todo de la bondad que es guía de los actos de su vida. Para ella, entonces, no solo las gracias de la Comisión Directiva, sino el agradecimiento de la institución misma a cuya historia de más de sesenta años pertenece ya con su indiscutible derecho”. Del acta de reunión de Comisión Directiva N° 644, del 22 de febrero de 1963.

Empleados auxiliares y cobradores de los años cincuenta

A partir de 1948 se sucedieron varios cobradores y empleados auxiliares: Jorge H. Boles, Rodolfo F. Gómez, Ubaldo Efraín Carrillo, Lino L. Bargaz, Jaime Alzamora, Leopoldo Cueli, Eustaquio Balio-ta, Cipriano Junco, Edelmiro J. Gómez, Ricardo Luis Leguizamón, Amanda Sonia Betanzos, Manuel Martín y Jesús E. Santiago. En el transcurso del año 1954 se incorporó en las tareas de limpieza Paulina Basilio, quien dedicará muchos años de trabajo a la Biblioteca, ya que permanecería hasta su fallecimiento en 1966.

Mientras tanto, en marzo de ese año María Julia Simoni fue contratada provisoriamente como ayudante de bibliotecaria mientras que Amanda Sonia Betanzos se desempeñaba como bibliotecaria auxiliar.

3.5 La campaña por los diez mil volúmenes

Durante el año 1962 se efectuó una intensa campaña para enriquecer el caudal bibliográfico y llegar a tener más de 10.000 volúmenes catalogados. Esto no era un simple logro estadístico, sino un **requisito** para que la Dirección de Museos, Bibliotecas y Archivos Históricos de la Provincia de Buenos Aires reconociera oficialmente a la Biblioteca Rivadavia. Alcanzar esa cifra significaba un hecho muy relevante para la institución no solo por la **subvención que ofrecía la Dirección de Museos, Bibliotecas y Archivos Históricos**, sino también porque la Provincia se haría cargo de la **remuneración de una bibliotecaria**.

En 1963 se inició una nueva campaña. Para llevarla adelante se contó con la colaboración de los diarios locales y del periodista **Juan Justo Espeche** que se ofreció para ayudar al Consejo Directivo a promover la donación de libros, en especial, mediante los artículos que publicaba en el diario *La Opinión*.



Artículo de *La Opinión* del 1º de abril de 1963 que promovía la Campaña de los 10.000 volúmenes.

3.6 Una institución de primera categoría

Al cierre del ejercicio del año 1963, la Biblioteca Rivadavia alcanzó el hito de **10.339 volúmenes**, catalogados por autor, título, edición, editor y año. Fue un trabajo que demandó más de diez meses de ardua labor a la espera del reconocimiento como institución de primera categoría de la Dirección de Museos, Bibliotecas y Archivos Históricos de la Provincia. Este logro no solo implicaba beneficios, sino que también traía aparejadas obligaciones, como fue la modificación de un artículo del Estatuto y de los requisitos para nombrar nuevas bibliotecarias.

En efecto, la posibilidad de convertir la Biblioteca Rivadavia en una institución de primera categoría exigió un cambio al momento de realizar las designaciones de empleados. Una de las primeras medidas que se tomaron fue abrir una inscripción de aspirantes y también **brindar capacitación a los postulantes para el cargo de bibliotecario**. Fue así que, entre el 9 y el 16 de diciembre de 1964, se desarrolló un curso sobre Bibliotecología a cargo de la Bibliotecaria Directora de la Biblioteca Municipal de Campana, Alicia Galmerón. El curso tuvo una gran cantidad de inscriptos. Finalmente, en 1965, la Biblioteca Rivadavia obtuvo el reconocimiento de la Dirección General de Bibliotecas Populares de la Provincia de Buenos Aires con la categoría “A” (o de primera categoría) en función de la cantidad de volúmenes y de la actividad que realizaba como biblioteca pública. A partir de este momento, quedó bajo amparo de la Ley 4688/38 (que creó la Dirección General de Bibliotecas) y, posteriormente, del decreto-ley 9319/79 (que estructuró el sistema provincial de bibliotecas), lo que le permitió recibir una subvención mensual para colaborar con su mantenimiento. Luego, en 1968, se realizaron tres cursos de Bibliotecología destinados a la formación de personas interesadas en adquirir los conocimientos técnicos requeridos para la tarea de bibliotecario. El organismo responsable del desarrollo de estos cursos en las cabeceras zonales de la provincia fue la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Buenos Aires, a través de la Dirección de Bibliotecas. Ese mismo año, dado el aumento del flujo de lectores que concurrían a la Biblioteca, hubo necesidad de contar con un empleado administrativo rentado. A tal fin se contrató para esa función a **Haydée Zemma**.

3.7 “Nomy” Arnaiz, primera bibliotecaria profesional

Al estar amparada por la Ley 4688/38, la Biblioteca Rivadavia recibió **una beca para que una bibliotecaria realizara estudios específicos** en la ciudad de La Plata. La beca fue asignada a la señorita Noemí Arnaiz. Según refirió “Nomy” –como se la conoce–, para recibirse tuvo que vencer varios obstáculos; el principal fue que, debido al golpe militar de 1966, el pago de la beca fue interrumpido y la única alternativa que tuvo fue continuar sus estudios en forma particular, merced al apoyo y el esfuerzo de toda su familia para que pudiera concretar la capacitación. Finalmente, en diciembre de 1967, “Nomy” Arnaiz concluyó sus estudios en la Escuela Superior de Bibliotecología, dependiente de la Dirección de Enseñanza Media y Superior de la Provincia de Buenos Aires. En consecuencia, se transformó en la primera bibliotecaria profesional de nuestra ciudad. A partir de este momento tuvo que cumplir con la obligación de aportar los conocimientos adquiridos en su labor en la Biblioteca Rivadavia. En julio de 1968, la Dirección de Bibliotecas de la Provincia de Buenos Aires, organismo dependiente del Ministerio de Edu-



Noemí “Nomy” Arnaiz (izquierda) y Haydée Zemba (derecha), encargadas de la atención al público y la catalogación de libros durante la década de 1970.

La nueva catalogación, según los medios

“En franco tren de superación, la Biblioteca Rivadavia se encuentra abocada, mediante personal técnico especializado, a la clasificación por el sistema decimal de su caudal bibliográfico estimado en más de once mil volúmenes”. (Diario *La Opinión*, septiembre de 1968).

“Ya nos hemos referido sobre la tarea que se lleva a cabo en la Biblioteca Rivadavia en cuanto a la moderna clasificación de los libros. En la fecha se ha concluido la catalogación y clasificación de la sección Ciencias Sociales y Derecho. El lector puede consultar el fichero, compuesto de tres fichas de cada libro: por autor, título y materia. Las fichas de autor y título están intercaladas siguiendo un orden alfabético. Actualmente, se está trabajando con la Sección Psicología y Filosofía la cual se pondrá a disposición del público lector en breve plazo”. (Diario *La Opinión*, 16 de mayo de 1969).

cación bonaerense, la designó **bibliotecaria titular**, mediante la disposición que lleva el número 29. Así recuerda “Nomy” Arnaiz esta época: *“La etapa que comencé en la Biblioteca Rivadavia fue la de mi despegue profesional, aunque no fue fácil, ya que no estaba valorada la capacitación en el área y fue un trabajo duro. La Biblioteca Rivadavia era un caos y los libros estaban apilados sin ningún tipo de orden. La tarea de organizar una biblioteca de más de once mil volúmenes, sola, contando únicamente con una máquina de escribir Remington, fue titánica.”*¹⁰

En febrero de 1979, el entonces presidente Evel Carabelli comunicó al Consejo Directivo que la Bibliotecaria Noemí Arnaiz de Fabris abandonaba el cargo en razón de que había sido nombrada directora de la Biblioteca del Departamento Judicial del Oeste. En la reunión del

10. Entrevista de la autora a Noemí Arnaiz, enero de 2023.



La empleada auxiliar Haydée Zemba, el presidente de la Biblioteca “Lito” Carabelli y la bibliotecaria Noemí Arnaiz durante los festejos del 75º aniversario, en mayo de 1978.

13 de febrero de 1979 en la que se comunicó la decisión de Noemí Arnaiz, la consejera Elvira Ford expuso que al cubrir la vacante se debía tener en cuenta las directivas expresas de la Dirección de Bibliotecas de la Provincia. A tal efecto señaló que la persona más indicada para reemplazar a Arnaiz era “**Raquel Vallaud de Iparraguirre**, quien es maestra y cursa estudios de Bibliotecología en la ciudad de La Plata; que aparte de ser la única en la ciudad en esas condiciones ha demostrado interés en perfeccionarse concurriendo con frecuencia a asesorarse con Noemí Arnaiz”.¹¹

Una distinción provincial a Elvira Ford

En julio de 1980, Elvira Ford, quien por años fuera miembro de la Comisión Directiva y *alma mater* de la institución, recibió una distinción. En la nota recibida por la Comisión Directiva se lee: “En reconocimiento a sus destacados antecedentes al servicio de las bibliotecas públicas se ha procedido a su designación como integrante del Consejo Consultor de la Dirección de Bibliotecas de la Provincia”. No era la primera vez que se destacaba su trabajo. En la sesión de la Comisión Directiva del 30 de mayo de 1978 (según el acta N° 868) se le realizó un pequeño acto de homenaje, por lo mucho que trabajó en pro de la Biblioteca durante largos períodos.



María Elvira Ford entrega un ramo de flores a Ñusta de Piorno luego del recital brindado por la poetisa el 20 de mayo de 1978. Detrás de ellas, la consejera Hulda Sáenz de Fossati.

11. Libro de Actas de reuniones del Consejo Directivo N° 8, Acta N° 880, 13 de febrero de 1979.

En el año 1985 se resolvió llamar a concurso de antecedentes para cubrir por tres meses el cargo de bibliotecario tendiente a normalizar el fichaje de libros. Una vez pasada esa primera etapa, el Consejo Directivo decidió incorporar a la profesora **Gloria Angélica Sartoris de Guerin**. En abril de 1986 se firmó contrato con la Bibliotecaria Sonia Luján Moutier para prestar el servicio de atención al público y fichaje de libros. Raquel Vallaud presentó la renuncia por razones particulares y se resolvió incorporar en forma efectiva a Sonia Moutier, quien renunciaría en noviembre de 1987. En setiembre de 1987, el presidente Enrique Vilbazo informó que había mantenido conversaciones con **Griselda Camarano de Basualdo** y que la mencionada estaba dispuesta a comenzar los estudios de Bibliotecología el año entrante. Con ese antecedente se incorporó a la Biblioteca a partir del 1º de octubre de 1987. En junio de 1989 fue necesario contratar una empleada temporaria y se convocó para ello a **María Laura Cañete**, quien ya había trabajado en la institución como reemplazo temporario en otras oportunidades. Una actividad muy necesaria en la Biblioteca fue el cuidado de los libros. Visto el gran número de libros en malas condiciones, dada su gran circulación, la biblioteca decidió restaurarlos. La tarea de encuadernación fue llevada a cabo en distintos períodos por Jorge Planes, Silvia Pallero y alumnos del Taller Protegido “Peñi-Hue”.

El testimonio de Griselda Camarano sobre su paso por la Biblioteca Rivadavia

"El 1º de octubre de 1987, convocada por el presidente Enrique Vilbazo y el consejero Jorge Boles, comencé a trabajar con el compromiso de hacer en cuatro años la carrera de Bibliotecaria Profesional. Los principios fundantes de los visionarios de la Biblioteca Pública Rivadavia fueron siempre mi norte, pues me atravesaron y motivaron a crecer y hacer de la Biblioteca una institución viva, de puertas abiertas, inclusiva y con proyección social. Comencé buscando acercar personalidades que nos aportaran conocimientos para sostener en el tiempo los cambios proyectados y que toda la fuerza motora que nacía modernizada tuviera principios sólidos de desarrollo. Fue así como llegó el director de la biblioteca Braille, Marcelo Calvo, para ayudarnos a abordar la discapacidad visual como oportunidad de desarrollo de otras habilidades en la sociedad. Otras figuras destacadas fueron el Dr. Emilio Mignone, fundador de la Universidad Nacional de Luján, educador, abogado, escritor y un innovador que nos acercó pautas de desarrollo, crecimiento y difusión de las instituciones en la sociedad, y el arquitecto Rodolfo Livingston, un humanista de la arquitectura,

profesional disruptivo y con un pensamiento innovador en las instituciones y su relación con la sociedad. Convocamos a grandes referentes de la literatura nacional y retomamos los viajes culturales. También logramos que la Biblioteca fuera una innovadora en tecnología, en 1990, cuando con un programa propio, desarrollado por el joven Javier Ripamonte, iniciamos el trabajo de carga y recuperación del material bibliográfico. Otra preocupación constante fue la formación y actualización en la profesión, que me llevó a realizar varios talleres abiertos a la región con referentes nacionales de la bibliotecología como la profesora Rosa Monfasani y la licenciada Mariana Pichinini. El espacio físico tampoco se salvó de ser modificado de acuerdo al crecimiento: de una biblioteca laberíntica logramos hacer, primero, un rincón infantil y luego una sala, una sala de referencia, una hemeroteca, un sector Braille, un sector joven y una comiteca. Nada fue realizado al azar, sino fruto del trabajo, la formación, la convicción y los objetivos claros. Fue mucho el camino recorrido; es por eso que cuando cerré la puerta de mi querida Biblioteca por última vez, fue con alegría, porque sentí la enorme satisfacción de haber dado todo de mí para ser fiel a los principios que siempre me guiaron".



Griselda Camarano junto a un banner institucional que ella proyectó y diseñó su hija Romina Basualdo.



Treinta años abriendo esa puerta... El último día de trabajo de Griselda Camarano en la Biblioteca, en el año 2017.

Premio Pregonero

En julio de 1998, Griselda Camarano recibió el premio “Pregonero”, otorgado por la Fundación “El Libro”. Fue en la categoría “Bibliotecaria” por su labor en la difusión de la literatura infantil. Le fue entregado en el marco de la Feria Internacional del Libro Infantil. Camarano fue acompañada por un grupo de niños y adultos de nuestra ciudad.

Las caras visibles de la institución

En el acta N° 1.192 del 14 de marzo de 2000, en las palabras finales de la Memoria del año 1999, se reconoció la labor del personal: “Es de destacar la labor eficiente de las bibliotecarias Griselda Camarano, Mónica Taday, Miriam Agua, la colaboradora Haydée Zemina y la becaria Miriam del Bueno, quienes son la cara visible de la institución y como tal, tratan de dar conformidad a las inquietudes de todos los que acuden a la misma, en mayor número cada año”.

Las firmas al pie del acta son las de la presidenta María Rojas y la secretaria Ana Lía Díaz.

3.8 El período de Griselda Camarano

Una **nueva etapa** comenzaría en la Biblioteca a partir del nombramiento de Griselda Camarano, caracterizada por la apertura a la comunidad, la organización de numerosas actividades de capacitación, la puesta en marcha de propuestas innovadoras y el énfasis puesto en el apoyo a la lectura, en especial, a la literatura infantil y juvenil.

A partir de junio de 1992 se incorporó al plantel de empleados **María Inés Tuya**. **Miriam Viviana Agua** colaboró con la Biblioteca a partir del año 1997 en forma gratuita. El Consejo Directivo la postuló para el otorgamiento de una beca de estudios y en junio de ese año le fue otorgada la misma por la CONABIP (Comisión Nacional de Bibliotecas Populares). El 30 de diciembre de 1998 terminó la beca y al año siguiente fue contratada como bibliotecaria. En abril de 1998 se decidió contratar también a **Mónica Taday**. Poco después, fue confirmado el otorgamiento de la beca de CONABIP a **Miriam Pilar del Bueno**, quien comenzó a trabajar el 15 de marzo. En 2001, en carácter de becaria de CONABIP, Del Bueno realizó nuevas prácticas laborales y tuvo a cargo el diseño y puesta en funcionamiento de una página web sobre la biblioteca. El 1 de junio de 2004 fue contratada –por licencia por maternidad de la bibliotecaria **Mari Ibarlucea**– la bibliotecaria **Claudia Naveiras** y en carácter de suplente **Soledad Irrazábal** (hasta enero de 2005).

Auxiliares y cobradores a partir del año 2000

Fueron Sandra Pajón, Gladys Zabala y Alicia Aranda (auxiliares), Marta Susana Basso, Marisa Alzogaray, Yanina Vitores, Ana Álvarez, Elba Romero, Cristina Álvarez y Raúl Soldivier (cobradores). Más adelante estarían Luis Bardón, Manuela Carini, Edgardo Fiel, Ernesto García, Elba Romero, Silvia Cejas, Pedro Piñar, Roberto Maiza y Daniel Guerrero.



En la década de 1990, la Biblioteca Rivadavia mantuvo una columna en el diario *La Opinión* con comentarios de libros y anuncios de nueva bibliografía, como ya en otras oportunidades se había hecho.

3.9 El reconocimiento al lector destacado

A partir de 1999, la Biblioteca Rivadavia comenzó a reconocer al “Lector destacado”, seleccionando a una de las personas que por iniciativa propia ejercitan la lectura por puro placer, sin la obligación de tener que hacerlo. Para la selección, se postula una terna de los socios que más asiduamente retiran libros de la institución y, por previo acuerdo de las bibliotecarias que mantienen un contacto directo con los lectores, se elige a la persona que recibirá el reconocimiento. El primero fue el joven **Diego Rodríguez**. Al año siguiente, se premió a **Maruca Cereigido de Micheo**, “quien nos demuestra, con sus escasos 88 años, que el placer por la lectura puede ser una aventura que se renueva día a día”, según se destacó en ocasión de la premiación. La iniciativa se mantiene actualmente y el lector destacado se anuncia en el marco de la Feria Bienal del Libro. En 2003, con motivo del festejo del Centenario, las palabras de la entonces presidenta Marcela Etchezar compendiarón el espíritu que aun hoy mantiene el programa en vigencia. En esa ocasión, fueron elegidos lectores des-

tacados dos hermanitos: **Tomás y Fermín Kûrten**, y Etchezar expresó al momento de premiarlos: “Concurren a esta institución desde que estuvieron en la panza de su mamá. Luego de ir a la pileta, con lucidez y frescura, se acercaron a la Biblioteca tarde a tarde para llevar lectura a su casa acompañados por el papá. Este es un claro ejemplo de la importancia que tiene la familia en el incentivo para el ejercicio de la lectura, revalorizándola como nutriente fundante de la persona. Los libros abiertos y las palabras descubiertas son maravillosas herramientas para entrar en el mundo y para leer la vida...”,¹²

3.10 La Biblioteca Circulante y los libros a los cuatro vientos

En el año 2000 se llevó adelante el préstamo de libros y revistas (repetidos en el inventario e ingresados mediante donaciones de vecinos) a los detenidos alojados en la Comisaría local, a través del programa denominado “**Biblioteca Circulante**”. También se acercaron libros a la Escuela N° 4 de Treinta de Agosto, a la Biblioteca de la Asociación de Vecinos de la calles Cuello-Foster, y al C.E.P.T (Centro de Enseñanza y Producción Total) de la Colonia Martín Fierro. En el período lectivo del año 2002, la profesora Gloria Sartoris, cada quince días, retiró libros de literatura para llevar a la Unidad Penitenciaria N° 20. En ese momento, también se apoyó con material bibliográfico el proyecto del Rotary Club para crear una Biblioteca en el Hospital local. En 2006 se llevó a cabo el envío de libros a la comunidad wichi de la provincia de Formosa, a través de alumnos del Colegio Miguel Di Gerónimo. Un proyecto asociado, llamado “**Libros a los Cuatro Vientos**”, surgió como consecuencia del taller para formación de narradoras que dictó en la Biblioteca la reconocida narradora María Heguiz, en julio de 2000 con las bibliotecarias de la zona (Salliqueló, Tres Lomas, Treinta de Agosto, Rivadavia, Rivadavia y Trenque Lauquen). La propuesta se implementó a partir de 2001, tras conseguir el apoyo del



La fotografía tomada el 15 de junio de 2003 muestra a la entonces presidenta de la Biblioteca Marcela Etchezar junto con los lectores destacados de ese año: Tomás y Fermín Kûrten.

12. Discurso de la presidenta de la Biblioteca Rivadavia Marcela Etchezar de Oliverio, 15 de junio de 2003, sin editar.

Consejo Escolar local y la Jefatura de Inspección de Educación Básica. “**Libros a los Cuatro Vientos**” es un programa transformador que consiste en baúles itinerantes repletos de libros. Los baúles se envían a las escuelas rurales del partido y de ese modo se acerca lectura noble a cientos de niños y adultos.

En 2018, la Biblioteca colaboró con el Colegio de Psicólogos en dos oportunidades: en el mes de agosto, para la organización de una Biblioteca para niños en el Hospital “Pedro T. Orellana” y en setiembre, para el programa llamado “**Biblioteca al Paso**”.

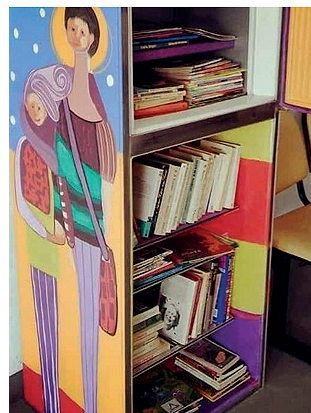
Consistió en la primera biblioteca al paso que puso a disposición de los vecinos libros para llevar a sus hogares, ubicada en el Centro Cívico “Ingeniero Juan Carlos Font - La Primera”, en la esquina de Villegas y Oro. Colocados en una vieja heladera, intervenida por la artista local Margarita Delfino, los libros estuvieron a disposición de los ocasionales lectores, con el único requisito de que quien llevaba un libro dejara otro. Así se garantizó el intercambio y la continuidad del programa.

3.11 Las bibliotecarias actuales

El 1º de octubre de 2001 comenzó a desempeñarse como bibliotecaria **Mari Evangelina Ibarlucea** y el 23 de noviembre de 2007 reemplazó a Claudia Naveiras la bibliotecaria **Silvina Llamas**. A partir de la jubilación de Griselda Camarano, y ante la imposibilidad económica de poder contratarla para que continuara trabajando en la institución, Mari Ibarlucea y Silvina Llamas quedaron como responsables de la atención al público y la gestión del acervo bibliográfico. Era esa una época muy difícil para la institución, apremiada por deudas y con escasos ingresos, por lo que hubo que apelar a la buena voluntad de la comunidad para evitar el cierre de la Biblioteca Rivadavia.



Una nota de agradecimiento dejada por una alumna de la Escuela N° 9 que disfrutó del programa “Libros a los Cuatro Vientos” en 2001.



La “Biblioteca al Paso”, en el Centro Cívico de Trenque Lauquen.



Las actuales bibliotecarias de la Rivadavia: Mari Ibarlucea y Silvina Llamas.

3.12 Las visitas guiadas y el vínculo con la comunidad educativa

Una tarea importante de las bibliotecarias es la realización de visitas guiadas para alumnos de todos los niveles educativos. Asimismo, brindan charlas en las escuelas para explicar la función de las bibliotecas populares y en especial de la Biblioteca Rivadavia. También contribuyen en el aprendizaje de los alumnos, ya que ofrecen asesoramiento, orientación y supervisión de la realización de prácticas y proyectos pertinentes a la carrera de Bibliotecología. Las visitas guiadas se realizan desde hace más de dos décadas, pero el apoyo a la educación data de la época en que comenzó a funcionar la Sala de Lectura y se establecieron los primeros colegios secundarios en la ciudad.



Una visita guiada en la década de 1990, a cargo de Griselda Camarano.



Agradecimiento publicado en las redes sociales por los alumnos de la Escuela Especial N° 502, que visitaron la institución junto con sus docentes en junio de 2023.

Cambiar para no quedar al margen

El testimonio de las actuales bibliotecarias Mari Ibarlucea y Silvina Llamas da cuenta de la situación actual de la Biblioteca: “Vivimos una época de cambios y avances tecnológicos constantes. Ante estos nuevos tiempos, la Biblioteca corría el riesgo de quedar al margen de esta evolución, como una institución anacrónica. Por eso, propusimos adoptar una nueva oferta a la comunidad, sin perder el espíritu del servicio original. Pusimos en marcha diferentes actividades que permitieron atraer nuevos usuarios y darle una nueva vida a la institución. Realizamos actividades culturales y talleres con el fin de realzar la Sala de Referencia, que había perdido dinamismo en los últimos años y hoy recobra protagonismo y concurrencia. Esta extensión bibliotecaria y la aproximación a la comunidad no fueron en desmedro del servicio habitual a los lectores; por el contrario, redundaron en el aumento de usuarios que la demandaban. Para lograr esta apertura hacia la comunidad, tuvimos que reacondicionar espacios y ampliar nuestra oferta haciéndola más inclusiva, lo que fue muy bien acogido por los usuarios y la comunidad en general. Sumado a estos cambios, se adoptaron nuevas formas de comunicación y difusión por medio de las redes sociales (Facebook e Instagram, los grupo de Whatsapp) y cartelería en la vereda. Nuestro objetivo es y seguirá siendo mantener este espacio vivo, para que la comunidad sienta suya la Biblioteca Pública Rivadavia.”¹



Algunos talleres dictados en las últimas épocas: el de ajedrez para niños, el de arte con materiales reciclados, el de encuadernación de libros, el de tejido en telar, el de idioma francés cultural y turístico y el taller de estimulación cognitiva para adultos mayores.

1. Entrevista con la autora.

CAPÍTULO 4

La obra cultural

4.1 Las kermeses y las veladas literarias

No obstante el cambio de orientación de la Biblioteca a partir de 1932, la actividad cultural fue una constante desde el comienzo de las actividades de la Sociedad Rivadavia, sobre todo porque mediante la organización de espectáculos se recaudaba dinero para la tarea asistencial. Veladas literarias y musicales realizadas en el Teatro Español, funciones de cinematógrafo, conferencias, kermeses (con bandas de música y fuegos artificiales), fueron algunas de las numerosas iniciativas culturales de la institución. José María de Garate, en su *Monografía de Trenque Lauquen*, relataba un simpático ejemplo de la relación entre el interés económico y la actividad de promoción cultural de la Sociedad Rivadavia en 1904: “Mayo 21 –narra De Garate–: Un episodio sencillo, pero significativo (...). Resulta que esa noche, la sociedad referida –bastante pobre a la sazón–, realizaba en el teatro local una gran velada con el objeto de recaudar fondos para nutrir su biblioteca. El presidente de la misma creyó oportuno donar un palco al Honorable Concejo Deliberante y así lo hizo, teniendo que lamentar íntimamente que el valor de esa localidad no ingresara a la caja social, ya que era tan reducido el espacio de la sala que las entradas disponibles serían muy pocas. Poco rato después, el Presidente de esa Biblioteca era invitado a hacer acto de presencia en la Municipalidad, y allí se le hizo firmar una orden de pago por la suma de veinte pesos, importe que a su vez era la retribución de la gentileza puesta en práctica”.¹ Otro ejemplo ocurrió en 1906, cuando se organizó una velada literaria y musical con el distinguido educacionista Arturo H. Massa (quien más adelante asumiría como senador nacional y sería contactado por la Comisión Directiva para lograr un subsidio de la Cámara de Diputados). Para la visita de Massa, una delegación de la Sociedad Rivadavia fue a recibirlo a la Estación de Ferrocarril y lo acompañó a pie hasta el hotel donde se alojó.

En 1924 se programó una gran kermesse en el predio de la Sociedad Italiana. Se contrató a la banda del maestro Luis Perego para que desfilara con su música por las calles de la ciudad (invitando a los vecinos a concurrir a la kermese) y se organizaron concursos de belleza,



Otras épocas, otros cánones culturales. Elvira Grossi, elegida “Princesa de Navidad” en la kermese organizada por la Biblioteca Rivadavia en 1924.

1. De Garate, José María, *Monografía de Trenque Lauquen. Retazos de historia. 1822-1937*, Intendencia Municipal de Trenque Lauquen, 1937.

bailes populares (con la música de una orquesta típica que incluía una gaita) y un espectáculo de fuegos artificiales, además de puestos de ventas de bombones, flores, cigarrillos y productos de bazar. Después de tres días de algarabía (25, 26 y 27 de diciembre), el resultado económico fue magro, pues se recaudaron 3.376,51 pesos y se gastaron 3.375,85. Es decir que el beneficio económico de tanto esfuerzo fue de... ¡66 centavos! Para que el esfuerzo valiera la pena, la Comisión Directiva decidió extender la kermese otros tres días y entonces sí la ganancia fue muy digna: 3.225 pesos.

4.2 Un año trascendental en la historia de la institución

Como quedó explicado en el capítulo 3, **1932 fue un año significativo** en la evolución institucional de la Biblioteca Rivadavia. Además de priorizar la tarea de la biblioteca pública, la institución definió con claridad que pasaba a convertirse en un centro de difusión cultural. En los primeros artículos del reglamento aprobado ese año fueron enunciados los **propósitos** que iban a guiar los futuros pasos de la biblioteca, con una mirada amplia y pluralista:

Fomentar la cultura y educación del pueblo en todas las clases sociales.

Estimular las manifestaciones superiores del espíritu por medio de la lectura sana, impulsando el desarrollo de su biblioteca.

Auspiciar conferencias públicas de divulgación literarias, científicas, musicales y pedagógicas.

Difundir por todos los medios a su alcance los conocimientos del saber humano en todos los órdenes.

En marzo de 1935 quedó constituida la **Sub Comisión de Damas Auxiliares**, cuya labor contribuyó al éxito y el brillo de los actos culturales organizados. Esta actividad fue paralela a la necesidad de construir el Salón de Actos. A partir de su inauguración en mayo de 1936, la comunidad contó con un lugar de reunión para clubes y asociaciones que carecían de sede. Inmediatamente a la inauguración, se ofreció una semana de exposición con una muestra de cincuenta obras. También se realizó una disertación sobre la misión de las bibliotecas populares y los conciertos de las profesoras María E. Sáenz de Schiaffino y Dora C. Rodríguez y los recitados por Julián Aníbal Vignau.

4.3 El Instituto Cultural y su fructífera relación con la Biblioteca

Son muchas los espectáculos, conciertos y otras manifestaciones artísticas desarrolladas en la Biblioteca -organizados por la institución o por iniciativas privadas-. De los vínculos generados entre la Biblioteca y otras instituciones se destaca uno en especial. Al

La Subcomisión de Damas Auxiliares

Estaba integrada por Dola Lazcano de Kelly (Presidenta), Elena Manzanares de Jonas (Vicepresidenta), Lili González Dubarry de Ortiz (Secretaria), Clelia Ávila de Laborde (Prosecretaria), Clelia Rauch de Echeverría (Tesorera), Emilia Cavallo de Viani, Sara Zabala de Dickson, Olga Montana de Simini, Adela Laborde de Samacoits, Alejandrina N. de Azumendi, Guillermina Azcárate de Carbal, Luisa M. Ellif de Auñón, Emma C. de Laborde, María Angélica Lascano, Dolinda Rauch, Elba D. Viani y Aurora Scalese (vocales).

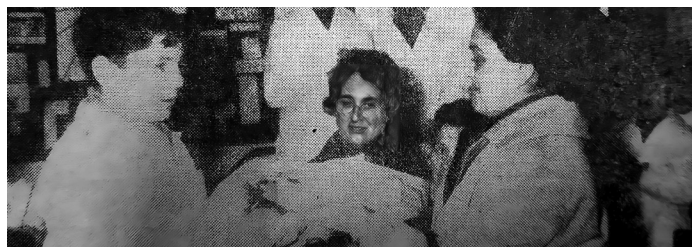
poco tiempo de la apertura del Salón de Actos surgió una entidad en el seno de la Escuela Municipal de Adultos, **el Instituto Cultural** (fundado el 13 de setiembre de 1939) que, para concretar uno de sus objetivos referidos a la faz cultural y de divulgación científica, requirió la colaboración permanente de la Biblioteca y el uso del nuevo Salón de Actos. Esta relación entre la Biblioteca y el Instituto Cultural permitió a la comunidad presenciar **actos culturales de jerarquía** -local, nacional e internacional-. Numerosos conciertos, conferencias, recitales y exposiciones se sucedieron durante el tiempo de existencia del Instituto Cultural. Entre ellas, se destacan la exposición del historiador argentino Enrique de Gandía en 1941; el recital de Pitagua, exquisita interpretación del arte guaraní (en noviembre de 1948), la disertación en 1945 sobre la “Teoría de la Relatividad” y sobre “La energía atómica en la industria y en la guerra” -en 1948- del profesor Gadorno Raimondi, un fisicomatemático argentino especializado en la industria atómica. También disertó el escritor indigenista Eliseo Tello en 1953. En febrero de 1946 brindó una conferencia Luis García, expresión inconfundible de argentinidad y tradición. Poeta criollo, a García se lo describía como “un cantor de purísima estirpe gaucha, que pone en la estrofa pulida y en el verbo cálido, la dulzura infinita del alma criolla, la claridad luminosa de nuestro cielo y las vibraciones telúricas de nuestra tierra” ².

En julio de 1958 pronunció una conferencia la Srta. **Noelia Otero**, trenquelaquense por nacimiento, docente y escritora de extraordinarios méritos, e inspectora de Enseñanza Primaria en la Provincia desde 1953. La disertación de Otero versó sobre el tema “Los factores estéticos en la integración de la personalidad de los pueblos y la acción de la escuela”. En el año 1963, Noelia Otero regresó y desarrolló una intensa actividad a través de la Comisión de Homenaje y Recepción.

2. Periódico *El Independiente*, 12 de febrero de 1946, Trenque Lauquen.

En el ámbito de la música, el Conservatorio Wagner llevó adelante su concierto anual bajo la dirección de la profesora María Amalia Maggi de Fernández el 18 de diciembre de 1947. No obstante, uno de los conciertos más relevantes fue el de la destacada concertista de piano **Olga Kaplan** en 1949. Por sus méritos artísticos, Kaplan -nacida en Trenque Lauquen el 19 de julio de 1928- obtuvo un amplio reconocimiento público a nivel nacional y realizó giras internacionales, como en la que visitó Estados Unidos, Inglaterra y Francia a principios de los sesenta. El 2 de abril de 1963, el Comisionado Municipal Dr. Pascual H. Laborde hizo llegar a Olga Kaplan sus felicitaciones personales y de todo Trenque Lauquen por el éxito artístico en esa gira. La misiva fue contestada por Olga Kaplan con palabras de agradecimiento para nuestra ciudad y manifestando que

Noelia Otero recibe un ramo de flores de un alumno de la Escuela N° 1 durante su visita oficial a la ciudad en 1963. Recibió numerosos homenajes y fue agasajada por varias instituciones y el gobierno municipal.



Sobre la Fundación de Buenos Aires Disertará don Enrique de Gandia

Esta Tarde, en la Biblioteca Rivadavia

Como ya lo hemos anunciado esta tarde, a las 18 horas, se llevará a efecto en la sede de la Biblioteca Rivadavia, la conferencia de don Enrique de Gandia, quien disertará sobre el tema "Nacimiento, muerte y resurrección de Buenos Aires", asunto por demás interesante y sugestivo y que el ilustrado historiador desarrollará ampliamente en atención a la profundidad de los estudios realizados sobre el particular. La presencia del destacado intelectual argentino en la tribuna de la Rivadavia, anticipa la importancia del acto y el éxito de la misma.

Un artículo del periódico *El Independiente* del sábado 9 de agosto de 1941 informaba sobre la visita del gran historiador Enrique de Gandia.

Un destacado libro de lectura

Entre tú y yo, el libro de Noelia Otero para segundo grado aprobado por el Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires y el Consejo Nacional de Educación, llegó a tener quince ediciones. La última tirada, de 1973, estaba destinada a alumnos de tercer grado. Otero también publicó *Pajaros azules*, un libro de lectura para cuarto grado impreso por Luis Lasserre Editores en 1957.



esperaba “no defraudar a aquellos, que con tanto interés y afecto siguen la línea de mis actuaciones”. El 1º de octubre de 1983, Olga Kaplan volvió a presentarse en la Biblioteca en un evento organizado por la Asociación de Amigos de los Niños Cantores de Trenque Lauquen.

Otros recitales inolvidables fueron los del guitarrista y compositor argentino Abel Fleury, el 19 de mayo de 1955 y el 17 de enero de 1957, del talentoso pianista Osvaldo Enrique Arduino el 13 de abril de 1959, del consagrado violinista Alberto Varady en 1963 y 1964, el del pianista Valentín Zubrisky en mayo de 1964, o los de virtuosos guitarristas como Eduardo Falú y Adolfo Peralta Achával en 1965. En noviembre de 1956 el Salón de Actos se vio engalanado con una exposición de arte popular polaco. En abril de 1958, para la celebración del 82º aniversario de nuestra ciudad, se llevó a cabo la Exposición fotográfica con el tema “Trenque Lauquen y sus alrededores”, organizado por la sección fotografía de la Farmacia Mayo con el auspicio de todas las casas de fotografías locales.



Una imagen promocional de Olga Kaplan para su último concierto en Trenque Lauquen, en mayo de 2014.

El 13 de abril de 1959, el Centro de Trenque Lauquen en Capital Federal organizó un acto descubriendo en esa oportunidad placas recordatorias y de reconocimiento a **Maruja Saenz de Schiaffino** y a **Silvestre Monferrand** (ubicadas en el hall de la Biblioteca). En la primera se lee: “Maruja Sáenz, eximia pianista, cumplió una destacada actuación en nuestro medio durante largos años. Actuó con singular éxito en el Teatro Colón.”³

4.4 Los abonos culturales

Según explicaba Elvira Ford, “a partir de 1959, los artistas fueron contratados directamente; será la Biblioteca quien organice, programe y lleve a cabo recitales de indiscutible calidad”.⁴ Unos años después, la Biblioteca organizará buenos espectáculos con el apoyo

3. Revista *Apeu* 1876/1976, Trenque Lauquen.

4. Ford, María Elvira, *Trayectoria de la Biblioteca Pública Rivadavia, 1903–1973* (Monografía). Sin editar. Trenque Lauquen.

del Fondo Nacional de las Artes. La primera temporada cultural con abonos se inició el 17 de mayo de 1959. El 20 de setiembre de 1959 debutó en la Biblioteca el conjunto musical que trascendería los límites de Trenque Lauquen y ganaría el premio “Revelación” en el Festival de Cosquín en la década de 1970: “Los Kcocho Massi”. “Pasa ya el centenar el número de abonados para una nueva serie de conciertos “Primavera”, que habrá de realizar la Biblioteca Rivadavia. El valor total del abono ha sido fijado en una mínima cantidad para permitir la asistencia de la mayor cantidad posible de público”. Estas palabras, citadas de un artículo de la época del diario *La Opinión* ⁵, demuestran el suceso cultural que significó la propuesta.

La temporada cultural de 1960 fue destacada por el diario *La Nación*, en un ejemplar del mes de setiembre. En una columna de la sección musical, rescata la actividad artística del Interior y en ella se ocupa de elogiar la labor de la Biblioteca: “Encomiable labor viene cumpliendo, en el orden de la difusión musical, la Biblioteca Pública Rivadavia de Trenque Lauquen. Por su intermedio, calificados intérpretes se ponen en contacto con el público de esa localidad, brindando expresiones relevantes en esa rama del arte. Entre ellos cabe mencionar a la guitarrista María Luisa Anido, la eximia artista de la guitarra María Angélica Funes, el compositor y pianista Carlos Guastavino, Antonio de Racó, Héctor Ruiz Díaz, Rodolfo Zubrisky y Raúl Spivak”. Otros artistas destacados que se presentaron en la Biblioteca



De Trenque Lauquen, y la Biblioteca Rivadavia, al país. Los Kcocho Massi tuvieron difusión nacional, con presentaciones en Canal 13 -en el famosísimo programa “Sábados Circulares” conducido por Pipo Mancera-. En julio de 1972 actuaron en la Biblioteca a beneficio del Centro de Copistas “Llumu Chilca”.

5. Diario *La Opinión*, 15 de junio de 1961, Trenque Lauquen.

Jóvenes valores locales

Como culminación de la serie de conciertos mediante abono ofrecidos por la Biblioteca en una realización de perfiles excepcionales, el año 1959 terminó con un recital a cargo de jóvenes aficionados locales: Inés Magnasco, Alicia Druille, Marta Ribot, Mirta Orden, María Nicosía, Delma Provenzano, Marta Di Virgilio, Alcides Distacio, Carlos Goñi y Ángel Emilio Puricelli, quienes interpretaron temas de autores reconocidos en piano, guitarra y danza. El diario *La Opinión* escribió en ese momento: “Con este concierto la Biblioteca, cuya preocupación por la elevación cultural de Trenque Lauquen se ha puesto siempre de manifiesto a través de más de 55 años de labor, completa todos los aspectos que hacen a su acción pues la actuación de artistas prestigiosos internacionalmente no bastaría si no buscara dar oportunidad a elementos locales”.¹

1. Diario *La Opinión*, 2 de octubre de 1959, Trenque Lauquen.

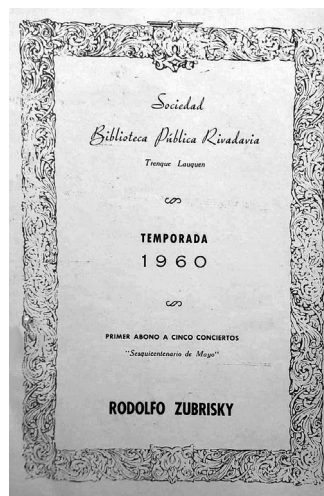
Rivadavia fueron Eduardo Falú, Estela y Silvia Kersenbaun, la eximia bailarina Guillermina Tarsi (en octubre de 1963) y el Cuarteto Vocal “Orfeo” (en noviembre de ese mismo año).

En la década del sesenta también comenzó a ensayar y actuar la Academia de Danzas “Isadora Duncan”, que realizará espectáculos durante muchos años, al principio, con la dirección de la profesora Marta Di Virgilio y luego, encabezada por Alicia Puig.

A fines de los años '60, la presentación más relevante fue la de la delegación del Club Japonés de Burzaco. En efecto, en octubre de 1968, la Biblioteca convocó un espectáculo poco frecuente, pero de gran repercusión, que incluyó danzas y canciones exóticas japonesas, marionetas y exhibiciones de yudo y karate.

4.5 Obras consagradas y el experimento del Grupo de Teatro Vocacional

Otra de las artes escénicas que tuvo un lugar predilecto en la Biblioteca Rivadavia fue el teatro. Una de las obras que más



Portada del programa del abono cultural de 1960.

Promocionaba cinco conciertos. El primero era el del Rodolfo Zubrisky, uno de los más destacados violinistas argentinos.



La famosa soprano ligera Beatriz Freixas se presentó en la Biblioteca Rivadavia en 1959. Fueron retratados en la fotografía, de izquierda a derecha, Carlos Goñi, Miguel Calderaro, el tenor Federico Redondo, el presidente de la Biblioteca Cautier Cadierno, Beatriz Freixas, Enzo Mina, la madre de la soprano, Emilio Puricelli, el pianista Caracciolo y José “Pepe” Borrás.

expectativa concitó fue “María de los Ángeles”, el 17 de diciembre de 1968, que permitió la presentación de **Amelia Bence**, la reconocida actriz de los “ojos más lindos del mundo”.

En el mismo mes, pero un año más tarde, bajo el patrocinio del Fondo Nacional de las Artes se puso en escena la pieza teatral “La Cacería”, de **Eduardo Pavlosky**. Esta obra había alcanzado un éxito de crítica realmente notable durante su presentación en Buenos Aires. El mismo Pavlovsky asumió uno de los roles actorales junto a **Víctor Laplace** y **Luis Castromil**. Una experiencia teatral atípica se desarrolló a partir de octubre de 1961, cuando comenzaron los ensayos del **Grupo de Teatro Vocacional** de la Biblioteca a cargo del presidente Cautier Cadierno y de **Roberto Salinas**, quien tenía una destacada trayectoria en elencos experimentales de la Capital Federal. En febrero de 1962, Salinas viajó a Europa y eso motivó la suspensión de la actividad, aunque no el interés por el teatro experimental. Con su partida, Trenque Lauquen perdió una oportunidad interesante de contar con un actor que sería muy reconocido años después. Gracias a la tarea de investigación de Francisco “Paco” Aznarez⁶, se puede testimoniar la presencia de “Un gran actor en Trenque Lauquen” –como apunta un

6. Aznarez, Francisco “Paco”, *El Viejo Trenque Lauquen. Crónicas y Apuntes*. Editorial Trenque Lauquen, Trenque Lauquen, 2003.



Marisa Mestre y un grupo de alumnos luego de uno de los conciertos de su academia de piano en la Biblioteca a principios de la década de 1980. (Fotografía: Gentileza Marisa Mestre.)

Marisa Mestre, representante de la Biblioteca

En marzo de 1968 se patrocinó “a una joven y destacada intérprete local, la señorita María Isabel (Marisa) Mestre, para representar a la Biblioteca en el concurso organizado por el Rotary Club de San Isidro”.¹ Posteriormente, Mestre brindó un recital el 22 de noviembre de ese año, auspiciado por la Biblioteca y la Comisión de Damas Rotarias. Algunos años después, Marisa Mestre, ya consagrada como excelente profesora de piano, destinó a beneficio de la Biblioteca las recaudaciones de todos los conciertos anuales realizados en el Día de la Música por sus alumnos. Importa destacar también el concierto de piano del 14 de diciembre de 1996 a cargo de la joven María Eugenia Rubio (hija de Marisa), quien repitió el gesto de su madre al realizarlo a total beneficio de la institución.

1. Libro de Actas de reuniones de Consejo Directivo de la Biblioteca Rivadavia, Nº 7, Acta Nº 720, 1 de marzo de 1968.



Marisa y su hija María Eugenia durante uno de los recitales. Varios años más tarde, ya siendo una joven y destacada pianista, María Eugenia Mestre también realizaría una presentación con fines benéficos en la Biblioteca. (Fotografía: Gentileza Marisa Mestre.)

subtítulo del libro de Aznarez-. En efecto, el artículo afirma que “**Héctor Bidonde** vivió en Trenque Lauquen por los años 1963 y 1964 como empleado de una empresa vial. Lo cierto y poco conocido es que Bidonde trabajó como locutor comercial de LU-11 en los tiempos inaugurales de la radio”. Lo más sorprendente es que, al revisar las actas de las reuniones de Consejo Directivo de la Biblioteca Rivadavia, se informa que en junio de 1962 se reanudaron los ensayos del Grupo de Teatro Vocacional y que su director fue precisamente Bidonde quien trabajó a las órdenes de las autoridades de la Biblioteca, consultando con ellas toda iniciativa que se refiriera a horarios, cursos y selección de obras.

Amelia Bence se Presenta Hoy en «María de los Angeles»



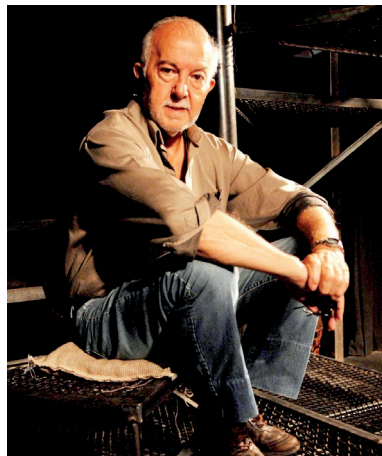
Amelia Bence, el primer actor Osvaldo Cattaneo y el presidente de la Biblioteca Rivadavia Luis Enzo Mina, en la conferencia de prensa previa a la función estelar.

Para desdicha de los futuros artistas, en octubre del mismo año Bidonde se retiró por “**diferencias ideológicas** con la Institución, ya que se contraponen el pensamiento marxista y el del occidentalismo cristiano que sostiene la Biblioteca”.⁷ En el mismo acta se leen expresiones contradictorias acerca del despido de Bidonde: “En cuanto al elenco de teatro vocacional, luego de haberse dado un importante paso y dictados numerosas clases de arte escénico, viose frustrado nuevamente por razones ajenas a la Comisión Directiva.”

7. Libro de Actas de reuniones de Consejo Directivo N° 6, Acta N° 644, del 31 de octubre de 1962.

En 1974, la Biblioteca Rivadavia apoyó a los miembros del **GITT (Grupo Independiente Teatral Trenquelaquense)** Juan José Añino y Olga Briozzo, quienes dispusieron del Salón de Actos para la representación de una obra teatral.⁸ La última experiencia de un programa teatral fue la del **Grupo Juvenil de Teatro “Alegría”**, creado en 1978. Llevó adelante una intensa actividad bajo la dirección de Marta Añino de Ros, quien ya venía trabajando en dirección teatral en el Colegio Nacional. La propuesta realizada al entonces presidente Daniel Núñez, fue aceptada de inmediato.

La principal obra del Grupo Juvenil de Teatro “Alegría” fue **“Pinturín, pintor de flores”**, que fue puesta en escena en 1979. El elenco estuvo integrado por Aldo Strucchi, Daniel Núñez (h), Lisandro Chiampan, Cecilia Ros, Sara Villarreal y Pablo Ribot. “Pinturín, pintor de flores” no solo fue presentada en la sede de la institución sino que también se la pudo ver en Beruti, Treinta de Agosto, Martín Fierro, Tres Lomas, Salazar, Lincoln, Francisco Madero, Salliqueló, Pellegrini, Juan José Paso, General Pico, y en el predio de la Sociedad Rural de Trenque Lauquen. En total, se hicieron **38 representaciones**.⁹



Héctor Bidonde, hacia 1975, en la época que fue protagonista de “El gran deschave”, una obra teatral de gran repercusión nacional.

4.6 Un vasto plan cultural

En la década del setenta, el plan cultural fue vastísimo e incluyó disertaciones, exposiciones de cuadros y de miniaturas, conciertos, recitales y obras de teatro. Entre muchos otros eventos, tuvieron lugar en la Biblioteca los actos celebratorios de la Semana Nacional de las Campañas al Desierto en la conmemoración del Centenario (1876-1976). La joven concertista local **María Inés Palazzani** brindó un recital de piano en adhesión a los 90 años de la Escuela N° 1 de nuestra ciudad. Con esfuerzo sin precedentes y merced a la colaboración del comercio local, se contrató al renombrado conjunto de cámara **Camerata Bariloche** el 14 de noviembre de 1977. Para ese espectáculo, se alquiló el salón del Club Argentino en donde

8. Libro de Actas de reuniones de Consejo Directivo N° 8, Acta N° 809, 1° de setiembre de 1974.

9. Libro de Actas de reuniones de Consejo Directivo N° 9, Acta N° 911, 27 de febrero de 1981.



Una escena de la obra “Pinturín”.

se efectuó el recital, que constituyó un suceso cultural de extrema resonancia, tanto a nivel local como regional, dado el prestigio nacional e internacional alcanzado por la Camerata. Con motivo del **75º Aniversario de la Biblioteca**, el sábado 20 de mayo de 1978 tuvo lugar un acto que consistió en un recital brindado por la poetisa local Ñusta de Piorno, con una extensa trayectoria nacional. Evel Carabelli, presidente de la institución, dio inicio el acto y la ex vicepresidenta Hulda Sáenz de Fosatti pronunció sentidas palabras de presentación. Al término del mismo el Secretario de Prensa Municipal hizo entrega de un decreto por el cual se designó a Ñusta de Piorno **“Poetisa de Trenque Lauquen”**.

“Alegría te trajimos”

“Si, alegría, alegría te trajimos,
alegría buscamos darte
Si alegría conseguimos,
alegría nos dejaste”.

Parte de la canción que cantaban en la obra “Pinturín” y cuya música fue compuesta por la profesora de Música Erminda Pergolani.

En una conferencia de prensa realizada en septiembre de 1978, el presidente Carabelli anunció todos los espectáculos programados y además comentó que la institución proyectaba agregar a su plan de difusión cultural dos áreas no contempladas hasta la fecha: **la geopolítica y el deporte**, en especial para esclarecer el litigio fronterizo con Chile por el Canal de Beagle y en referencia al Mundial de Fútbol '78.¹⁰

El 17 de octubre de 1980 debutaría un eximio guitarrista, quien con el tiempo pasaría a integrar el cuerpo de profesores del Centro Polivalente de Arte y se convertiría en un verdadero maestro de jóvenes guitarristas: el pehuajense **José Félix Boses**.

A comienzos de la década del noventa, nuevas figuras del ámbito local se sumaron a la actividad cultural de la Biblioteca Rivadavia, como el Coro del Banco Local y el dúo de guitarra Lettieri-Casarini -en la ejecución de piezas de música clásica-. Entre las exposiciones más curiosas que se montaron en esa época, se destacan la de Hugo Luis Ruggeri, sobre el cosmos y los OVNIs, la de modelismo naval y la increíble exposición de 130 muñecas con ropas típicas de sesenta países, perteneciente a la señora María Fernanda Ripa, que despertó el entusiasmo del público en junio y julio de 1990.



La Camerata Bariloche y un concierto excepcional

Artículo del diario *La Opinión* que refleja la presentación de la Camerata Bariloche en el Club Argentino, el 16 de noviembre de 1977. Fue organizado por la Biblioteca Rivadavia y, según la crónica, se trató del evento cultural del año. (Fotografía: diario *La Opinión*.)

10. Diario *La Opinión*, 26 de setiembre de 1978, Trenque Lauquen.



Folleto promocional del concierto del Coro Juvenil Cantoría el 20 de abril de 1996 en la Biblioteca Rivadavia.



Boses se presentó en el marco de la Semana de la Cultura del año 1980. Una nota periodística destacó su técnica “limpia y depurada”. (Fotografía: diario *La Opinión*.)



El dúo de guitarras Casarini-Lettieri, durante su presentación en la Biblioteca para el Día del Libro, en junio de 1991.

4.7 El Salón de Bellas Artes

El 6 de abril de 1981, en el Salón de Bellas Artes de la Biblioteca quedó habilitada la muestra de catorce cuadros del pintor y muralista **Rodolfo Campodónico** titulada “Huincas y Mapuches”. Al mes siguiente se presentó otra exposición, de veintitres trabajos de reconocidos artistas: Pompeyo Audibert, Ernesto Uriarte, Bartolomé Vacarezza, Guillermo Roux, Omar Bracchetti, entre otros. El 8 de junio de 1981 se habilitó la muestra de **Ricardo Bossié**, con dieciséis dibujos de quién sería uno de los más importantes artistas plásticos trenquelauquenses. En julio del mismo año quedó abierto al público el **Salón de Reproducciones sobre obras maestras de la pintura europea**, acompañada de disertaciones sobre la vida y la obra de los pintores.

Mayo y el cultivo espiritual de la comunidad

En 1981, el activo colaborador de la Biblioteca Rivadavia y nervio motor de las muestras plásticas, José Mayo expresó en diálogo con el diario *La Opinión*: “Pensamos que la actividad cultural en Trenque Lauquen debe estimularse dentro de lo mejor que se tiene y que si no alcanzamos el nivel que todos quisiéramos, por lo menos se logrará un nivel que incitará al trenquelauquenche a preocuparse en la medida de sus posibilidades, por su cultivo espiritual, su búsqueda del sentido de la belleza en cosas que hasta ahora no ha tenido a su alcance”.¹



José “Pepe” Mayo.

1. Diario *La Opinión*, 19 de mayo de 1981, Trenque Lauquen.



Exposición de cuadros de Ricardo “Calalo” Bossié en el Salón de Bellas Artes de la Biblioteca.



José Francisco Mayo (derecha) junto al pintor Rodolfo Ramos en la inauguración de la muestra de ese artista en abril de 1982.

4.8 Los viajes a la Feria Internacional del Libro

Durante treinta años, desde 1993, la Biblioteca ha organizado el viaje a la “Feria Internacional del Libro” de Buenos Aires. En cada edición, un contingente de Trenque Lauquen, de entre 40 y 60 personas, se da cita en la exposición para compartir un día de encuentro con libros, autores y editores, acompañados por las bibliotecarias. La Feria Internacional del Libro es también una oportunidad para que la Biblioteca Rivadavia adquiera libros mediante un subsidio de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP), destinado exclusivamente para la compra de libros, y una oferta especial que tienen las bibliotecas populares para adquirir novedades a mitad del precio corriente.

Crónica de un día en la Feria Internacional

La crónica, escrita por la socia Gabriela Ibarzábal, da cuenta de la experiencia de viajar con la Biblioteca a la Feria Internacional del Libro: “Año tras año, desde el año 1994 hasta la fecha, los amantes de la lectura, docentes, estudiantes, jubilados y público en general, se han beneficiado con esta propuesta que consiste en visitar durante un día entero el Predio Ferial de Palermo recorriendo los stands de las librerías, acudiendo a las charlas de sus escritores favoritos y accediendo a los libros que ofrecen las editoriales y los autores directamente al lector, con interesantes descuentos. Desde el año 2015 la Fundación El Libro concede a los que viajan con la Biblioteca Rivadavia el beneficio de acceder gratuitamente al lugar, ya que reconoce que se trata de contingentes que representan a una biblioteca popular. Fueron aproximadamente unas cincuenta personas por año las que, partiendo en micros o combis de la Terminal de Ómnibus, arribaron al predio de Palermo en el horario de apertura, siempre acompañados por las bibliotecarias. De este modo, durante casi treinta años, cerca de 1.500 trenquelauquenses hemos podido disfrutar de este servicio invaluable, lo cual pone de manifiesto el profundo interés de los encargados de la Biblioteca Rivadavia por mantener vivo y presente el amor por los libros y la lectura”.



El contingente de la Biblioteca Rivadavia en la entrada de la Feria Internacional del Libro que se realizó en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en mayo de 2023.



El premio “Timón al Mérito” del año 1987.

El “Timón” al mérito y otros reconocimientos culturales

En 1987, la Biblioteca Rivadavia fue galardonada con el Premio “Timón” al Mérito. La Empresa “Timón Producciones” otorgaba ese reconocimiento anual a las instituciones que se hubiesen destacado en el quehacer cultural. Pocos años después, en octubre de 1992, la Biblioteca recibió el Premio Homenaje a Entidades de bien público, entregado por el Colegio Politécnico y la Secretaría de Bienestar Social de la Municipalidad. El 10 de diciembre de 1994, en la segunda edición de los premios otorgados por el Honorable Concejo Deliberante, la Biblioteca fue nominada en el rubro Actividad Cultural. El entonces

presidente del Concejo, Jorge Lamelo, al hacer mención de los méritos de la institución, subrayó que “a lo largo de 90 años contribuyó silenciosamente a la educación y a la cultura”.

4.9 La Feria Bial

En 1996, la Biblioteca puso en marcha una importante iniciativa: la “**Feria Trenquelauquense del Libro**”. Ese año fue organizada conjuntamente con el Colegio “Miguel Di Gerónimo” y su lema fue “Vivamos el Libro”. Se realizó los días 11, 12 y 13 de octubre de 1996 y fue un acontecimiento singular. “De acuerdo a lo señalado por la bibliotecaria Griselda Camarano y la docente Virginia Heuguerot, quienes trabajan en la organización del evento, uno de los objetivos es revalorizar el libro y acercar personalidades que puedan enriquecer la experiencia de chicos y grandes”.¹¹

11. Diario *La Opinión*, 30 de julio de 1996, Trenque Lauquen.



Una vista de la Primera Feria Bienal del Libro en 1996.



Cartel publicitario de la Feria Bienal del Libro.

Desde entonces, la Feria Bienal del Libro se fue consolidando. Algunos de los lemas que se sucedieron desde entonces fueron: “Más libros para más gente” (1998), “Un puente hacia los libros” (2000), “Una feria para estos tiempos” (2002), “Lectura y libertad” (2004) y “Libros en acción” (2006). Hacia 2014, la Feria Bienal ya era un clásico de la cultura local. En esa oportunidad, la bibliotecaria Griselda Camarano reflexionaba: “En esta décima bienal nosotros notamos que este evento está mucho más sólido y que la feria ya se ha instalado en la ciudad, la gente la está esperando y siempre ocurre que una vez que culmina nos pide que todos los años hagamos otra feria”. La pandemia de Covid del año 2020 y las medidas de cuidado dispuestas para evitar la propagación del virus impidieron la realización de la Feria. En 2022, volvió a realizarse, los días 23, 24 y 25 de setiembre, con el eslogan “Reencontrándonos entre libros”.

La bibliotecaria **Silvina Llamas** expresó entonces: “Volvimos a apostar por este evento cultural porque el recorrido de tanto público, las ganas y el gusto por la lectura de tantas personas es muy gratificante. Lo podemos lograr gracias al esfuerzo de las instituciones y las librerías locales que participan”.¹²

4.10 Un día de historietas

A partir de 2017, la Biblioteca acogió un importante evento anual denominado “**Un día de Historietas**”, organizado por la **Revista ARTE-9** y auspiciado por la Municipalidad. Consiste en una jornada dedicada a la realización de talleres, charlas, presentaciones y concursos que convocan a historietistas y guionistas locales y otros consagrados que llegan desde diversas ciudades de la Argentina.

Esta actividad permitió el acercamiento de los adolescentes a la Biblioteca en tiempos en

12. Diario *La Opinión*, 12 de setiembre de 2022, Trenque Lauquen.

que la investigación escolar, otrora imagen permanente en las mesas de la institución –pobladas de jóvenes haciendo sus tareas–, encuentra otros canales de indagación. En junio de 2018 se organizó el primer Concurso de Historieta y Cómic, y se premió a Ignacio Studer, Ulises Vicente, Valentín Chamorro y Federico Matos. La Biblioteca estimuló este contacto con el nuevo público creando dos sectores de lectura dentro de la sala principal: el **Sector Juvenil** y el **Sector de Historietas**.

4.11 Visitantes ilustres en los albores del Centenario

Al cumplirse los cien años de la institución, en 2003, la Comisión Directiva resumía la actividad artística de los tiempos recientes: “Durante los últimos diez años, hemos contado con la presencia de **afamados escritores**, como Graciela Montes, Osvaldo Bayer, Emma Wolf, Iris Rivera, Graciela Cabal, Pablo de Santis, Mabel Ladaga, Ricardo Mariño, Yuyú Guzmán, Laura Roldán, Alberto Sarramone, Silvia Encaje, Miguel Repiso (Rep), Isván y Fernando Sendra. También nos visitaron la narradora oral María Heguiz y Dora Apo con su grupo “Cuentos al Viento”. Además, se organizaron talleres, como el de Literatura infantil en el cual participaron Alicia París, Pancho Rossi, Mónica Taday de Alfonso, Miriam Agua, Gustavo Bustamante, Griselda Camarano de Basualdo, el de Lengua a cargo de la Profesora Azucena Dell Osso, o el de Escritores Latinoamericanos, dictado por el profesor Luis Ramas.”¹³



Afiche promocional de la feria de historietas de 2018. En esa ocasión, visitaron la Biblioteca destacados guionistas e historietistas argentinos, como Néstor Jok, Manuel Loza y Germán Erramouspe.

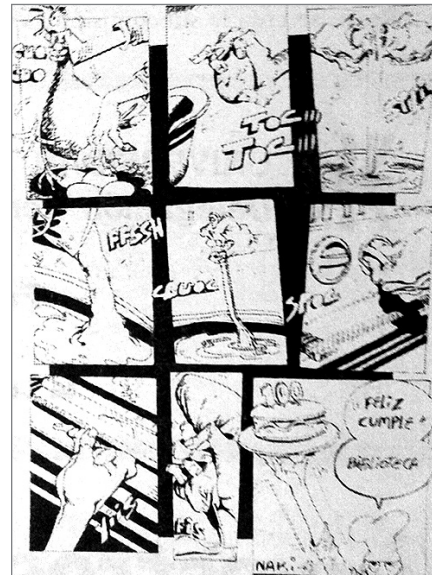


La Comicteca, el espacio repleto de cómics e historietas dirigido a niños, adolescentes y adultos jóvenes.

13. Diario *La Opinión*, Suplemento especial, 17 de mayo de 2003, Trenque Lauquen.



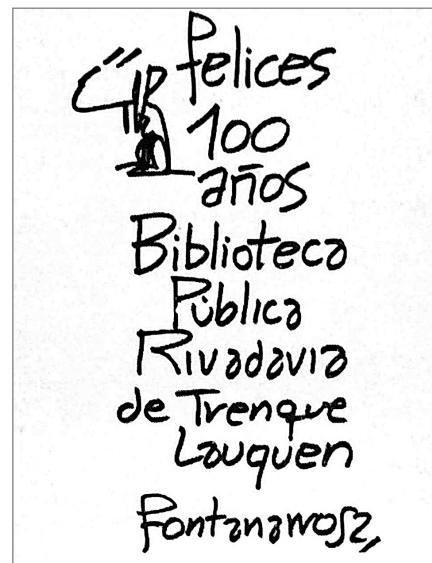
Regalo del famoso dibujante Miguel Repiso -Rep- a la Biblioteca con motivo del centenario de la institución, en 2003.



Néstor Martín, el genial "Naki", se sumó al festejo del Centenario.



También Clemente, el inolvidable personaje de Caloi, saludó a la Biblioteca Rivadavia al cumplir sus primeros cien años de vida.



Saludo enviado por el imperecedero "Negro" Fontanarrosa con motivo del Centenario.



Osvaldo Bayer visitó la Biblioteca en el año 2000, antes de presentarse en el Teatro Español.
(Fotografía: Gentileza Javier Tiseira)

Las bibliotecarias Haydée Zemba, Griselda Camarano, Mónica Taday y Miriam Agua con la escritora Graciela Montes (al centro).



4.12 Turismo cultural, una alternativa frente a la crisis

En las últimas reuniones de 2014, el Consejo Directivo de la Biblioteca Rivadavia reflexionó sobre la difícil situación económica de la institución. Al mismo tiempo, quedó expresada la inquietud de continuar brindando un buen servicio a los socios y de ofrecer nuevas propuestas culturales a la comunidad. En ese momento, por medio de una conferencia de prensa, se informó a la comunidad de que existía la posibilidad inminente de tener que cerrar la Biblioteca debido a la dificultad creciente de solventar los gastos corrientes (como los sueldos de las bibliotecarias y los servicios públicos). Ante esta situación, se debatieron varias alternativas y una de ellas fue la posibilidad de organizar viajes culturales. No era la primera vez que se realizaban: en 2004, un contingente de la Biblioteca Rivadavia visitó la estancia “Los Talas”, en Luján, con el objetivo de conocer el funcionamiento de la importante biblioteca que allí funciona y que cuenta con el Archivo Alberdi y con más de 40.000 volúmenes, incluido un incunable (es decir, un libro impreso durante el siglo XV, previo al uso de la imprenta). La nueva propuesta consistió en programar viajes de corta distancia con atractivos turísticos vinculados con la historia, la literatura y la tradición, para conocer el patrimonio tangible e intangible de los pueblos bonaerenses y pampeanos. Los viajes consistieron en una experiencia exitosa y una importante ayuda económica. Hasta la actualidad, se visitaron

San Antonio de Areco (capital de la Tradición); Carlos Casares (donde pueden verse huellas de la colonización judía); Coronel Suárez y los rastros de la colonización alemana (los rusos del Volga), Campanópolis y Roque Pérez, Tandil, la Estancia “La Candelaria” y la ciudad de Lobos, Carhué y las ruinas de la ciudad de Epecuén, Rivera, San Isidro (el Casco Histórico, sus museos y la Villa Ocampo). En La Pampa, también se hicieron varias visitas a la Colonia Menonita en Guatraché, a Victorica y la Estancia “La Holanda” en Carro Quemado.

4.13 El apoyo a las nuevas propuestas artísticas y a la ideas innovadoras

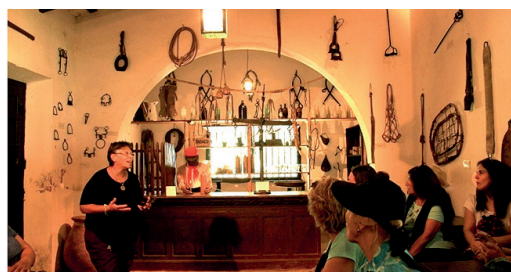
Aunque en los últimos años se verificó el surgimiento y la expansión de nuevos espacios culturales en Trenque Lauquen, la Biblioteca ha permanecido como lugar de referencia para las expresiones artísticas y las propuestas innovadoras. En el ámbito musical, la novedad vino de la mano de músicos jóvenes, con ideas renovadoras. Ejemplos de esta renovación fueron el recital del grupo **Airampos**, que presentó música latinoamericana el 20 de mayo de 2014, el del **Ensamble Juvenil de Cuerdas**, en abril de 2018, o el taller de batería a cargo de **Sergio Masciotra** –destacado acompañante de intérpretes de la talla de Charly García y Joaquín Sabina–, el 27 de noviembre de 2021. También fueron muy aplaudidas por el público que colmó el salón principal de la Biblioteca las presentaciones de la **Orquesta Municipal de Tango**, a cargo del Director Martín Larroudé, en agosto de 2022, y la de la **Big Band**, agrupación que presentó un repertorio de canciones de jazz, soul, blues y funk en abril de 2023, y la del **Espacio de Música JAUS**, en junio de este mismo año. Además participó de varios eventos en la Biblioteca la **Compañía Tricletas**, una familia de artistas muy reconocida en la ciudad. En cuanto a la literatura, el 4 de marzo de 2023 se organizó la **Primera Jornada de Literatura Infantil en el Oeste Bonaerense**, una propuesta de la editorial Proyecto Imaginación a la que se sumó la Biblioteca Rivadavia con el objetivo de difundir el trabajo de autores de la región.

No faltaron en los últimos años las **presentaciones de libros**. Los más destacados fueron el de Teresa Briozzo (*El arte multiconstelar*) en 2017, *Panadero y el Globo Azul*, de María Laura Burcaizea (2018), *Agrotóxicos*, de Patricio Eleisegui (organizada por Vecinos Autoconvocados por la Salud Ambiental en 2019), *Osvaldo Bayer. Crónicas de vida*, de Norberto Urso (presentado por la Comisión de Derechos Humanos de Trenque Lauquen en 2019), *La noche a cualquier hora*, de Patricia Díaz Bialet, en el marco de la 13ª Feria Bienal del Libro en 2022, *¡Dale Rojo!*, de Guillermo Ruiz y Hugo Tiseira (2022), *Mi pacto con el tiempo*, de María Ethel “Chichita” Stamati de Dominici (abril de 2022), *El edificio de historias*, de Betsabé Aquaroli (en marzo de 2023) y *Narraciones y resistencias: modos feministas de contar*, de María Pía López, el 25 de marzo de 2023. Finalmente, otra actividad convocante fue la de los **talleres y seminarios** para públicos di-

versos, como el de Fotografía con el celular, el de Estimulación cognitiva para adultos mayores, el de Primeros Auxilios y técnicas de RCP, el de Eutonía, el de Masaje infantil; el de Encuadernación, el de Lectura y escritura Braille, y varios talleres literarios, de porcelana fría, crochet, expresión corporal y telar. La narradora Agustina Iparraguirre llevó adelante un Seminario de Narración abordado desde lo teatral, destinado a jóvenes y adultos, durante el año 2022 y se realizó un conversatorio sobre mitología griega, a cargo de la profesora Alicia París y la periodista Daniela Arripe, en 2019.



Viaje cultural a la Colonia Menonita “La Nueva Esperanza” de Guatraché, en septiembre de 2022.



La delegación de la Biblioteca Rivadavia en una visita guiada en la Museo Gauchesco Ricardo Güiraldes, en San Antonio de Areco, en 2019.



En el invierno de 2022, otro de los viajes culturales de la Biblioteca Rivadavia tuvo como destino las ruinas de Epecuén y el Complejo Termal de Carhué.

La Orquesta de Tango de la Escuela Municipal de Música presentó el espectáculo “Tango entre libros”. Ese día, 27 de agosto de 2022, la sala estuvo repleta, como hacía mucho tiempo no pasaba.





Integrantes de la famosa Selección Roja de fútbol de Trenque Lauquen durante la presentación del libro *¡Dale Rojo!*, de Guillermo Ruiz y Hugo Tiseira, en 2022.



Actividad de cierre del taller de narración desde lo teatral, dictado por Agustina Iparraguirre en 2022.

SUBASTA DE ARTE

DE ARTISTAS TRENQUELAUQUENSES

Julio

8

Sábado

13hs: Apertura y muestra de las obras
14hs: Comienzo de la subasta
A/C de Martillero Colegiado
TODAS LAS OBRAS SALDRÁN C/ BASE

ARTISTAS	
MAGUI DELFINO	AGUSTINA BRIZUELA
CALALO BOSSIÉ	JORGE "Aleman" AZPIROZ
GERMÁN VILLAMOR	HERNÁN MARTÍN
ANA BARELLA	SUSANA LÓPEZ
JAVIER NUÑEZ	LUIS ARMANDO
MERCEDES JONAS	MARÍA EVA ARRIBILLAGA
ADRIANA RICCIARDI	IGNACIO RIBELLOTTA
STEFANÍA MATTEAZZI	COPAL -Taller de Arte
ROMINA BENAVIDEZ	KARINA PIÑERO
PABLO REYERO	PATRICIA DOMINGUEZ
NÉSTOR MARTÍN	JUAN ORELLANA
MARÍA VACCARE FUSTER	PABLO LUNA

ORGANIZA: BIBLIOTECA PÚBLICA RIVADAVIA
TEL. 02392-422260/422837
VILLEGAS 668-TRENQUE LAUQUEN

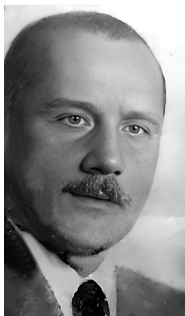
Otra actividad cultural con fines recaudatorios fue la subasta de obras de arte de artistas trenquelauquenses, realizada en julio de 2017.

CAPÍTULO 5

El vínculo con la comunidad

5.1 Cuna de otras instituciones

Al cumplir sus 50 años de vida, la **Cooperativa de Electricidad de Trenque Lauquen** editó una revista en la que cuenta su origen: “Eran las 9 de la mañana del 30 de noviembre de 1958 en el edificio de la Biblioteca Rivadavia y comenzaba a darse lectura del acta constitutiva de la Cooperativa Limitada de Consumo Popular de Electricidad y Servicios Anexos de Trenque Lauquen”. El acta N° 1 abrió un capítulo nuevo en este voluminoso historial del sistema eléctrico en el Distrito. Porque a partir de la redacción de este acta que reflejaron los sucesos de aquella sala de la Biblioteca Popular “Bernardino Rivadavia” se iniciará un proceso de transformación de Trenque Lauquen, en la ciudad cabecera, en las localidades del Distrito y en áreas rurales”.¹ La crónica relata un privilegio que tuvo –muchas veces en su historia– la Biblioteca Rivadavia: el de atestiguar el nacimiento de otras instituciones. Por ejemplo, el 29 de setiembre de 1965 un grupo de vecinos se congregan para formar una Comisión de Fomento denominada “Amigos de la Calle Cuello” y en octubre de 1969, “la Biblioteca Rivadavia, una vez más, fue testigo presencial de un importante evento en Trenque Lauquen: el nacimiento de una nueva institución que, en el transcurso de este año 2019, cumple medio siglo de vida”.² Esta referencia señala la creación del **Colegio de Martilleros de Trenque Lauquen**.



Ramón Farrington, fundador y presidente del Centro Trenque Lauquen en la Capital Federal, fue el impulsor de la creación del Museo Regional de Bellas Artes en la Biblioteca.

5.2 El Museo Regional de Bellas Artes

El 13 de abril de 1959, en el salón de la Biblioteca colmado de público, se anunció la creación del Museo Regional de Bellas Artes, con la presentación de un solo cuadro del artista Joaquín Gómez Bas: el óleo “Paisaje”. En ese acto, también fue presentado el director de la flamante institución, **Gastón Vernhet**, quien le había propuesto a **Ramón Farrington** la creación de una peña artística para fomentar las

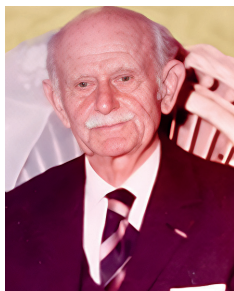
bellas artes en nuestra ciudad. De la idea de Vernhet y la voluntad de Farrington nació el Museo.

Una semana después de ese acto, el 20 de abril, se conformó la Comisión Directiva: el director y presidente sería Gastón Vernhet, el secretario, Héctor Martinelli; el tesorero, Francisco Mayo, y los vocales, Hulda Sáenz de Fossatti, Elena Vignau, Clelia Laborde de Gardoni, Ramón Farrington, Pedro Sartoris, Cautier Cadierno y Enrique Recart. Luego de transcurrido

1. Revista del 50º Aniversario de la Cooperativa de Electricidad, 1958/2008, Trenque Lauquen, 2008.

2. Libro Aniversario del Colegio de Martilleros de Trenque Lauquen, 1969/2019. Trenque Lauquen, 2019.

un mes, se recibió el segundo cuadro: “Elevador”, de Benito Quinquela Martín. De inmediato, hubo donaciones de autores, de instituciones (como el Rotary Club de Trenque Lauquen) y de coleccionistas particulares. El 11 de agosto se llevó a cabo la primera exposición auspiciada por el Museo de Bellas Artes, con 25 obras del destacado pintor de origen alemán Ernesto Grebe. “En la disertación, el pintor supo dar amenidad a sus palabras, las que inició frente al caballete, y mostró el proceso de construcción de un cuadro desde el comienzo. El Presidente del Museo, Sr. Vernhet, le iba formulando preguntas al artista mientras trabajaba, a fin de que la concurrencia interpretara debidamente la superior tarea.”³



Gastón Vernhet a sus 83 años. (Fotografía: Gentileza Marisa Rivelli.)

Un francés amante de las bellas artes

Gastón Vernhet nació el 15 de marzo de 1893 en Montpellier, Francia. Llegó a la Argentina siendo muy joven y al volver a su suelo natal para cumplir con el servicio militar lo sorprendió la Primera Guerra Mundial. En dicha contienda, se distinguió por su valor, como lo atestiguan las medallas y condecoraciones que recibió. Concluida la Gran Guerra, regresó a la Argentina, en donde viviría hasta los 90 años. A Trenque Lauquen arribó en la década del Cuarenta como empleado del ferrocarril. En esta ciudad, formó parte de la Comisión Directiva del Instituto Cultural Municipal, fue impulsor del Museo Regional de Bellas Artes y profesor de Dibujo en el Colegio Miguel Di Gerónimo en sus inicios.

Dos meses después, el 13 de octubre de 1959, en un día muy lluvioso y ventoso, se habilitó el salón del Museo, con pocas personas presentes. José Francisco Mayo realizó la introducción, con sentidas palabras y en homenaje al artista trenquelauquense **Juan Bay**, quien había viajado especialmente para concurrir al acto. La inauguración oficial se postergó hasta el día 18 de octubre, puesto que el Director de Cultura de la Provincia de Buenos Aires, Luis De Paola, no había podido arribar en avión debido al temporal. A partir del 22 de octubre de 1959, presidió la Comisión Directiva José Francisco Mayo y fue vicepresidente Ramón Farrington⁴, mientras que Vernhet continuó como director de la institución.

3. Periódico *El Independiente*, 25 de agosto de 1959.

4. Se hallaba enfermo y fallecería en diciembre de 1960. “Es una gran pérdida para el Museo”, escribiría Gastón Verhnet en la bitácora de su gestión como director.

“El diamante más valioso de esta ciudad privilegiada”

“Desde este instante en que cobra vida lo que quizá mañana atraiga a los amantes de la belleza y a los turistas de todo el país, yo les prometo que como si fuera una cosa mía, que me ocuparé y velaré por el Museo de Trenque Lauquen en la medida de mi capacidad, de mi entusiasmo, de mis fuerzas. Señor Intendente: a usted, como representante del pueblo, le pido que lo proteja, como si fuera el diamante más valioso de esta ciudad privilegiada.”

Extracto del discurso del Director de Cultura Provincial Luis de Paola el 18 de octubre de 1959.

A partir de su apertura oficial, el Museo presentó algunas exposiciones de gran relevancia, como la del pintor húngaro Glaussius Deustch, en diciembre de 1963, o la de la “Segunda Gira de Obras Premiadas en el Salón Nacional”, aportada por el Ministerio de Educación y Justicia de la Nación en adhesión a la “Primera Semana de la Conquista del Desierto”, en 1965. Fue una muestra de 53 obras pertenecientes a consagrados artistas. Una crónica del diario *La Opinión* tuvo palabras contundentes para definir el excelente nivel de la exposición: “Es la primera vez que en Trenque Lauquen se presenta una exposición de magnitud y jerarquía semejante. (...) Los valores que el salón consagra, son ciertamente representativos y en ello reside su vitalidad y su ponderada influencia. Las obras laureadas que se exponen en esta gira, comprenden pintura, grabado, esculturas y monocopia.”⁵



Artículo del diario *La Opinión* sobre la exposición de Glaussius Deustch, en diciembre de 1963.

Para la Semana Nacional de las Campañas al Desierto de 1966, el expositor convocado fue Enrique José Rapela, un reconocido dibujante, escritor y acuarelista, cuyas obras –relacionadas con temas gauchos y la ocupación militar de la Pampa y la Patagonia– ilustraron almanaques, tarjetas postales y hasta en cajas de fósforos, tal como había hecho años antes Florencio Molina Campos.

5. Diario *La Opinión*, 7 de abril de 1965.

Dos años después, la Biblioteca Rivadavia cedió el uso de parte de su salón de actos para el montaje de una Galería de Arte bajo la coordinación de los “Amigos de la Historia Trenquelauquenche”. El Museo Regional de Bellas Artes aportaría todas las obras de arte de su pertenencia a la nueva galería. Finalmente, “para actualizar la organización y dinámica de trabajo”, como expresaron sus directivos, el Museo se disolvió el 20 de marzo de 1981. Desde su creación hasta su disolución, la sede del Museo Regional de Bellas Artes de Trenque Lauquen fue siempre la Biblioteca Rivadavia.

Más de 40 años después, en el marco del 120º Aniversario de la institución, en 2023, la Biblioteca rescató la obra del pintor trenquelauquense Juan Bay que se encontraba en los depósitos. Se trata de seis cuadros de su autoría (dos de ellos firmados con el seudónimo “Juan Dox”), donados en su momento al Museo Regional de Bellas Artes. Tres de ellos fueron limpiados y restaurados por la licenciada y profesora en Artes Plásticas **Salomé Hernaiz**, con financiamiento de la Dirección de Cultura de la Municipalidad de Trenque Lauquen.

El 27 de mayo de 2023, en el aniversario del nacimiento del pintor, se realizó una disertación sobre su vida y obra. Muchos de esos datos



Portada del folleto realizado para promocionar la exposición de obras de Enrique Rapela en la Biblioteca Rivadavia en abril de 1969. Se exhibieron 25 obras.

El último acta del Museo Regional

En el acta final de reuniones de la Comisión Directiva del Museo se dejó constancia de la última decisión: “Vista la generosa acogida que la Biblioteca Rivadavia ha dado a sus colecciones y elementos de exposición desde 1959, considerando las posibilidades de continuación de la función cultural por su infraestructura y permanente acción, ceden la totalidad de los elementos, cuadros y útiles a la expresada Biblioteca Rivadavia, la que dispondrá de ellos libremente y a su arbitrio en virtud de esta cesión incondicional...”.

Acta del 20 de marzo de 1981. Firman: Gastón Vernhet; José Francisco Mayo, Elena Vignau, Pedro Sartoris, Hulda Sáenz de Fossatti, Jorge Lombroni y Clelia Laborde de Gardoni.



La presentación de las obras recuperadas de Juan Bay, el 29 de mayo de 2023.

fueron obtenidos gracias a la colaboración de la **Sociedad Italiana de Socorros Mutuos de Trenque Lauquen** y la responsable de la Corresponsalía Consular Italiana Carla Ricciardi, quien realizó gestiones para conocer detalles de la trayectoria artística de Bay en Milán.

5.3 El Centro de Copistas “Llumu Chilca”, de Trenque Lauquen al país

El 17 de abril de 1971 se crea el Centro de Copistas “Llumu Chilca” (en lengua mapuche, *escritura + ciegos*) como una subcomisión de la Biblioteca Rivadavia, a propuesta de la bibliotecaria “Nomy” Arnaiz y de Susana Rossi, quien integraba el Consejo Directivo. Además de bibliotecaria, “Nomy” Arnaiz era maestra especial y en su escuela había un niño ciego. Esa situación la llevó a organizar una solución al problema de los niños disminuidos visuales. Arnaiz y Rossi interesaron a la Comisión Directiva, presidida por Luis Enzo Mina. La idea prosperó y se conformó una subcomisión integrada por María del C. Dogliolo de Gutiérrez, Susana S. de Pérez del Cerro, Blanca L. de Argüelles, Lida G. de Jonas, Ana María Puig, Irma Cayzac, Rosa Genoni, Sara Martos, María



Salomé Hernaiz en plena tarea de restauración de la obra de Bay.

Juan Bay: pintor y crítico de arte

Juan Bay fue uno de los pintores más destacados de Trenque Lauquen. Nació el 27 de mayo de 1892. Desde 1908 residió en Milán, Italia, y hasta 1914 realizó cursos de dibujo y pintura.

Entre 1925 y 1929, ejerció la docencia en nuestro país. De regreso en Milán, expuso en las galerías Bardi, Polígono, Casa d'Artisti, Il Milione y Mascioni, entre otras, y participó de una exposición de artistas no figurativos italianos en Brera, en 1938. Más tarde, junto con otros pintores futuristas, participó de la Bienal de Venecia y de la Quadriennale de Roma.

En 1949 regresó a la Argentina y expuso en las galerías porteñas Van Riel, Máscara y Antú. En 1951 participó de una importante exposición de la colección de Ugo Bernasconi.

Al año siguiente, se sumó a la Agrupación Madí, y participó en exposiciones en las galerías Krayd de Buenos Aires y Número de Florencia en 1955. En París, su obra fue incluida en Art Madí International Groupe Argentin, de la Galerie Denise René en 1958. En 1960, formó parte de la Muestra Internacional de Arte Moderno de Buenos Aires. Su producción figura en importantes galerías europeas, como la célebre colección del Museo del Castello Sforzesco y la de Arte Moderno de Milán. Falleció en 1978. Ese año se realizó una exposición retrospectiva de su obra en la Galeria de la Salle, en Saint Paul de Vence, Francia.



Teresa Cereigido y “Niní” Quiñones, y Susana Rossi como asesora y maestra especial de ciegos y disminuidos visuales. La propuesta de un centro de escritura en Braille fue tan innovadora que trascendió los límites de nuestra ciudad y pronto **se distribuyeron libros copiados en Trenque Lauquen a todo el país**. Además, el “Llumu Chilca” debió prestar algunas de sus máquinas Perkins de escritura Braille a instituciones de otras ciudades, como el Departamento de Braille del Ministerio de Educación de la Provincia –por un plazo de seis meses– para un alumno ciego que cursaba la escuela secundaria en La Plata.

En 1972, el “Llumu Chilca” **adquirió una máquina termorreveladora** directamente a una empresa estadounidense, que logró ser importada luego de complejas tratativas. Permitió la impresión de textos por termoformado, un rápido sistema de reproducción en relieve para textos en Braille. La nueva tecnología hizo posible que, solamente durante el primer año de uso,

se imprimieran diez libros infantiles con ilustraciones en termorrelevé, diez libros infantiles en papel manila (con un promedio de veinticinco hojas por ejemplar) y veinte artículos de la Revista *Mamina*. Todos los ejemplares se enviaron a la Biblioteca de Ciegos de La Plata.



“Nomy” Arnaiz y Ana María “Pampi” Puig en plena tarea de trabajo en el Centro de Copistas.

En estos primeros años del Centro de Copistas, era tanto el entusiasmo que la actividad fue muy intensa, no sólo en la impresión de libros, sino en gestiones para internaciones de niños ciegos, la donación de un reloj marca *Citizen* para no videntes, y el trabajo con alumnos ciegos del nivel secundario para servir de nexo entre ellos y los profesores. También se dieron clases individuales a ciegos locales para el uso del bastón blanco y se llevó a cabo un censo de ciegos en el partido (en ese momento, el número de no videntes del distrito era de 30). Además, bajo el auspicio del Centro, un grupo de niños copistas de los grados superiores de escuelas primarias

hicieron un informe estadístico con la historia de la ciudad. El mismo fue presentado en la Primera Revista Oral Tiflológica Mediterránea, durante un Congreso realizado en San Francisco (Córdoba) en 1972. Otro grupo de alumnos del Centro de Aplicación representó al Cen-



El 18 de junio de 1973 se presentó públicamente la termorreveladora importada de los Estados Unidos. La fotografía retrata el momento en el que los padrinos -la señora de Lanz, Eduardo Pérez Azumendi, Pedro Nomdedeu y Susana Rossi- descubren la máquina.

Una carta significativa

11 de junio de 1972

Sr. Juan J. Llorens - Capital Federal

Apreciado Señor:

Me es muy grato dirigirme a Ud. con el objeto de remitirle el recibo de su cuota anual de socio de esta institución correspondiente al año en curso, por la suma de diez pesos.

La Biblioteca Rivadavia, felizmente, continúa su marcha ascendente. Actualmente, hemos cedido parte de las instalaciones para que funcione la Universidad Tecnológica, de reciente creación en nuestra ciudad y que constituye todo un acontecimiento en el campo educacional y hecho promisorio para el futuro de Trenque Lauquen. La Biblioteca, por su parte, desde abril del año pasado, formó un Centro de Copistas Braille que tiene como fin verter libros en ese sistema los que luego son repartidos en todo el ámbito del país donde se encuentran no videntes que los requieran. Para el logro de esos objetivos, gestionamos y logramos del Superior Gobierno de la Nación, la exención de impuestos para importar una máquina especial de los Estados Unidos, logrando recaudar fondos para su adquisición, con la ayuda de la comunidad y aporte estatal provincial.

Me ha parecido oportuno brindarle a Ud. estas informaciones de una institución por la cual su señor padre luchó y brindó su apoyo desinteresado.

María Elvira Ford - Secretaria.

tro en el mismo congreso, mediante la ponencia “Intervención del ciego en la comunidad”. El “Llumu Chilca” **se destacó también por su labor solidaria**, como la de lograr el subsidio municipal a los no videntes del distrito o la visita periódica a los hogares de los ciegos para interesarse por su situación, y a los asilos de ancianos donde los niños adscritos al Centro hicieron lecturas y actividades recreativas para entretener a los internados ciegos. Fue tanta su relevancia regional y nacional del “Llumu Chilca” como subcomisión de la Biblioteca Rivadavia que llegó incluso a tener **filiales** en otras localidades, como la de General Viamonte, inaugurada el 18 de setiembre de 1972. Norma Mirabella, integrante de esta subcomisión junto a Beatriz Lamattina, recuerda “con mucho emoción esta etapa y el placer que fue editar esos libros”.⁶ La labor del Centro de Copistas como parte de la Biblioteca se mantuvo hasta que obtuvo la personería jurídica por resolución del Poder Ejecutivo Nacional N° 844, el 4

6. Entrevista con la autora, diciembre de 2022.

de diciembre de 1978. En la nota que envió el Centro a la Biblioteca Rivadavia a comienzos de 1979 para agradecer el apoyo de la Comisión Directiva durante sus primeros años de vida e informar su **constitución como una entidad autónoma**, el presidente del “Llumu Chilca” Marino Milani expresó: “Nacido este centro como subcomisión de esa benemérita Biblioteca, a su amparo desarrolló sus actividades, creció y concretó valiosas realizaciones; en sus instalaciones cumplió tareas de transcripciones de Braille, multicopias, reuniones, actos públicos, enseñanza del Braille y mantuvo bajo su custodia sus efectos y archivo. Por todo ello, el Centro de Copistas queda una imperecedera gratitud a las autoridades que se sucedieron desde su creación en el año 1971. Pero como el hijo que ha llegado a la mayoría de edad se emancipa de la tutela materna, Llumu Chilca inicia su marcha en forma independiente...”.

5.4 La sede de la Universidad Tecnológica Nacional y el Instituto Superior de Formación Docente N°40

El Anexo (o sede) Trenque Lauquen de la Universidad Tecnológica Nacional fue creado de 22 de mayo de 1972 como parte de la delegación General Pico de esa casa de estudios. Los primeros cursos de este anexo se comenzaron a dictar en la sede del Colegio “Nuestra Señora del Rosario” y, a partir de mayo de 1972, en la Biblioteca Pública Rivadavia. Al efectuarse la reunión de Rectores de la UTN, en marzo de 1972, el Secretario Académico de esa institución Dardo J. Vissio fundamentó la creación de los cursos universitarios en Trenque Lauquen: “Población ubicada en el cruce de dos importantes rutas -la ruta 5 y la 33-, distante a unos 170 km de Gral. Pico y con 30.500 habitantes. Posee una serie de importantes industrias, con un gran número de establecimientos educativos de nivel secundarios en su zona de influencia y sobre todo una juventud estudiosa, que según cálculos estadísticos, determinan para el



Alumnas del Profesorado de Educación Primaria del Instituto de Formación Docente y Técnica N° 40 junto a la profesora Marcela Etchezar, luego de visitar la institución en junio de 2023. En esa oportunidad, se conversó con las estudiantes sobre las actividades de una biblioteca pública y la forma de sostenerla económicamente.

corriente año (1972) una inscripción de 350 alumnos distribuidos en distintas universidades del país. Es decir, presenta el clásico panorama del éxodo juvenil propio de las ciudades medianamente desarrolladas.”⁷ En la Memoria de la Biblioteca Rivadavia del año 1972, se destaca que “el Consejo Directivo considera que la institución efectúa un aporte de gran importancia para la consolidación y el desarrollo de esta casa de altos estudios, hasta tanto se construya su sede definitiva”.⁸ La relación del Instituto N° 40 con la Biblioteca se estableció desde el inicio de esa casa de estudios en 1973, a través del dictado de clases, charlas y actos de fin de cursos que realizó en el Salón de Actos de la Rivadavia.



Una clase de la Universidad Tecnológica Nacional en la Biblioteca, a comienzos de la década de 1970.

(Fotografía: diario *La Opinión*.)

El 15 de agosto de 2001 se firmó un **Convenio Marco de Actividades de Investigación** entre el ISFD N° 40 y la Biblioteca Rivadavia. En ese acto, la Biblioteca se comprometió a ceder gratuitamente el espacio y material bibliográfico para ser utilizados en Sala con el fin de fomentar el manejo de diversos soportes de información, como también el asesoramiento del personal especializado para el desarrollo de las clases. A su vez, el ISFD N° 40, se comprometió a entregar a la Biblioteca los informes resultantes de las investigaciones, los que pasarían a formar parte del material de consulta.

7. Diario *La Opinión*, 1 de abril de 1972, Trenque Lauquen.

8. Libro de Actas de reuniones del Consejo Directivo de la Biblioteca Rivadavia N° 6, Acta N° 790, 10 de enero de 1973.

5.5 El Centro Tecnológico Comunitario

Al comenzar el siglo XXI, la Biblioteca participó de los proyectos de incorporación de nuevas tecnologías en la educación y el trabajo. Para lograrlo, formó parte, a través de la Secretaría de Comunicaciones de la Presidencia de la Nación, de la conformación de centros o nodos que facilitaran a la comunidad el acceso a las nuevas tecnologías. Después de realizar varias capacitaciones, de intercambios con otros centros en formación y de supe-

rar inconvenientes propios de la implementación de este nuevo programa, en octubre de 2000 se inauguró oficialmente el Centro Tecnológico Comunitario, en el marco de la 3ª Feria Biental del Libro. Acompañaron esta propuesta **Marcela Etchezar**, **Adela de Cadierno** y **Miriam Viviana Agua**, quien finalmente quedó a cargo como coordinadora pedagógica. También **Marcelo Mingo** (titular de la Empresa Inter.net), quien se ocupó del dictado de las clases, capacitando al personal en el uso de la red y de correo electrónico.



Inauguración del Centro Tecnológico Comunitario, el 13 de octubre del año 2000.

5.6 Instituciones que usaron las instalaciones de la Biblioteca

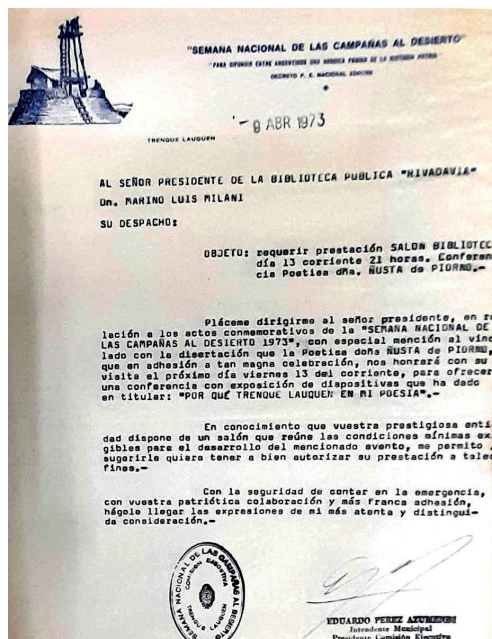
En todas las Memorias aprobadas en las asambleas ordinarias a partir de la inauguración del Salón de Actos en 1936, se reitera el préstamo de esa dependencia a alguna institución de la ciudad. Por ejemplo, en la de 1947 se informa lo siguiente: “Como en años anteriores, en el curso del ejercicio, accediendo a las respectivas peticiones se han realizado en nuestra sede actos privados de distintas instituciones, asambleas de sus asociados, o reuniones de comisiones directivas estableciéndose un vínculo de cooperación y de armonía inter societaria dignamente apreciada en el ambiente”.⁹ En la década del cuarenta, pidieron el Salón de Actos el Club de Madres (luego se llamaría Centro Materno Infantil), el Club de Planeadores y la Sociedad de Empresarios Constructores de Obras y Anexos para celebrar sus reuniones periódicas de Comisión Directiva.

En la década del '50, hicieron uso del salón la Cooperativa Agropecuaria e Industrial, la Federación Regional de Fútbol del Oeste, la Comisión Damas pro Homenaje a Eva Perón, la

9. Libro de Actas de reuniones del Consejo Directivo N° 4, Acta N° 457, 25 de enero de 1947.

Comisión local de los Boy Scout Argentinos, el Club de Madres, la filial local del Sindicato del Seguro, el Club Ciclista (para sus asambleas anuales) y el Club Atlético, el Moto Club, la Cooperativa de la Vivienda, Crédito y Consumo Limitada de Trenque Lauquen y el Centro de Empleados de Comercio. También organizaron recitales y festivales la Academia de Guitarra que dirigía la profesora María Amelia de Ripamonti, el Conservatorio Fracassi y la Academia de Danzas "Isadora Duncan". En la década del sesenta, pidieron el préstamo del Salón de Actos la Asociación Remedios de Escalada de San Martín; el Aero Club Trenque Lauquen, la Cooperativa de Tamberos, la Cooperativa de Electricidad, los Amigos de la Historia Trenquelauquense, el Rotary Club (en especial, para realizar anualmente la entrega de premios a los mejores compañeros de escuelas y colegios locales), la Iglesia Evangélica Menonita, el Centro Cultural "La Ranchería", el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, la Caja de Crédito, la Cooperativa del Riel, la Escuela Municipal de Adultos y la Alianza Francesa.

En los años '80, el Salón fue prestado a la Asociación de Niños Cantores, la filial local de LIPOLCC, la Agrupación de Árbitros y Linesman de Trenque Lauquen, el Centro Provisorio de la Asociación de Hombres de la Acción Católica, el Taller Literario "La Campana", la Academia de Guitarra y Antiguo Conservatorio Beethoven, la Asociación "Amigos del Tango", el Centro de Investigaciones Educativas (CIE), el Círculo Bioquímico del Oeste de la Provincia de Buenos Aires, el Grupo "Nosotros", el Centro Polivalente de Arte, el Departamento de la Juventud Municipal, la Escuela Nacional de Comercio y la Asociación Bonaerense de Enfermería. En la década siguiente, usaron las instalaciones de la Biblioteca el Centro Polivalente de Arte, el Centro de Escritores, el Grupo Tecno Teatro, diversos colegios para la presentación en los Torneos Juveniles Bonaerenses,



Nota de pedido del salón de actos para un homenaje a la poetisa Nusta de Piorno, enviada al Consejo Directivo de la Biblioteca por el intendente Eduardo Pérez Azumendi en abril de 1973.

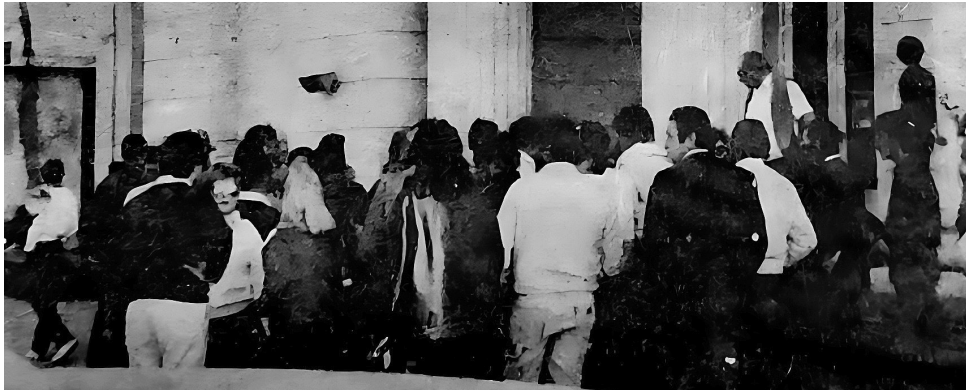
Impulso Waldorf

Un grupo autogestivo de padres y educadores de esta asociación civil, creada con el objeto de difundir la pedagogía Waldorf, dado que encuentra en ella “una mirada profunda, inspiradora y transformadora”, se reunió en la Biblioteca durante 2018 y 2019. Organizó reuniones abiertas a la comunidad, talleres teóricos vivenciales, y encuentros de lecturas para adultos y niños.

Un préstamo inusitado

Entre los múltiples usos dados al salón de la Biblioteca, se da uno de características muy especiales, íntimamente relacionado con momentos críticos que vivió la ciudad.

Ocurrió el 5 de setiembre de 1986 y no se respetaron los pasos previos a la cesión de las instalaciones -es decir, pedir el préstamo mediante una nota al Consejo Directivo-, omisión justificada por la gravedad de los hechos. Ocurrió cuando los productores rurales, ante la amenaza que significaba el avance del río Quinto, se dirigieron en forma masiva a la Biblioteca. Ante más de 200 productores reunidos, el Intendente Horacio Arrastúa anunciaba entonces que había lanzado un pedido de socorro a nivel nacional y provincial, “pidiendo que acudan en auxilio de Trenque Lauquen ya que, no nos engañemos, la situación es grave”.¹



La movilización de productores en momentos previos a la asamblea que espontáneamente se realizó en la Biblioteca Rivadavia. (Fotografía: diario *La Opinión*.)

1. Diario *La Opinión*, 6 de septiembre de 1986, Trenque Lauquen.

los Multiplicadores Sanitarios, el Club de Narradores, el Grupo “Encuentro”, el Grupo de Artesanos de Trenque Lauquen, el Coro Juvenil, la Empresa ILVEM, el Grupo de Folclore para la Tercera Edad, la Fundación Colegio “Los Médanos” y la Escuela de Estética. El Centro Cultural “La Cocina” funcionó en la Biblioteca en 1991. Hizo presentaciones musicales, muestras de pinturas y un taller de enseñanza de tango.

5.7 La vigencia del espíritu solidario

Definida desde sus primeros años como “la biblioteca del pueblo”, el vínculo entre la Rivadavia y la comunidad se ha fortalecido a lo largo de décadas. Y si bien la orientación cultural terminó por imponerse, la función asistencial y solidaria que tuvo en su origen nunca se abandonó. Por ejemplo, en los últimos años, se manifiesta en un original programa conocido como “Tejido Solidario”, basado en una idea aportada en junio de 2016 por la vecina **Claudia Pellegrini** a partir de su trabajo en una revista de promoción de tejidos. Un artículo del diario *La Opinión* de 2019 resume lo esencial del programa: “En ocasión de celebrar su 116° aniversario, el viernes pasado, la Biblioteca Pública Rivadavia distribuyó entre la Municipalidad de Trenque Lauquen, organizaciones, instituciones y roperitos de la ciudad las 60 mantas realizadas por el grupo de voluntarias de Tejido Solidario.” Un miembro del Consejo Directivo destacó la labor intensa de la Biblioteca en el ámbito cultural: “Se ha proyectado a la comunidad con actos culturales de jerarquía, cediendo su salón para el nacimiento de instituciones de hondo arraigo en nuestra comunidad. Hoy la Biblioteca no sólo continúa con esa actividad sino que la amplía día a día ofreciendo distintas alternativas culturales a los socios y al público en general, engrandecida por los que ayer contribuyeron a mantenerla, engrandecida por los que creyeron que con su acción contribuían al desarrollo de la educación, engrandecida por aquellos visionarios que la crearon y constituyeron su primera comisión directiva. Este programa es una muestra de la labor de manos solidarias. Y en este momento entregamos también estas mantas a otras instituciones que llevan adelante una obra de bien público”, sostuvo.

En 2023, el programa de Tejido Solidario entregó aproximadamente 120 mantas a una decena de instituciones de asistencia social, comedores y “roperitos” barriales, lo que constituye un logro enorme luego de siete años de vigencia.

5.8 La Biblioteca en pandemia

El 16 de marzo de 2020, el mundo comenzó transitar una circunstancia inesperada que llevó a suspender todas las actividades públicas y a establecer el distanciamiento social: la



“Las bibliotecas no son nada sin las personas que les dan vida”

Para el 130º aniversario de la ciudad de Trenque Lauquen, el diario *La Opinión* realizó un libro con todos los protagonistas de las diversas actividades productivas, comerciales, culturales y sociales de la localidad. En la Biblioteca Rivadavia reunió a bibliotecarias del Poder Judicial, escolares y de comisiones barriales para acompañar la propuesta. En representación de la Biblioteca Rivadavia estuvieron presentes las bibliotecarias Griselda Camarano, Mari Ibarlucea, la bibliotecaria escolar Claudia Naveiras y la auxiliar Haydée Zemba. El texto que acompaña la fotografía afirmaba que: “Las bibliotecas no son nada sin las personas que les dan vida: sus bibliotecarias, todas mujeres en el presente de la ciudad. En la “Rivadavia” como en las bibliotecas de colegios, escuelas y barrios, late gracias a ellas el amor por la lectura, la pasión por descubrir esos otros mundos que, como quería Borges, se pueden conocer en el universo casi infinito al que se accede apenas se trasponen las puertas de una biblioteca”.¹

1. Revista del 130º aniversario de Trenque Lauquen, *Trenquelauquenses*, diario *La Opinión*, abril de 2006.



Las tejedoras solidarias en plena tarea de coser las mantas. Previamente, otras tejedoras hicieron en sus casas los “cuadraditos” tejidos que forman la base de cada manta.



Las bibliotecarias y los representantes de las instituciones barriales y solidarias que recibieron las mantas durante las últimas entregas. En 2023 se alcanzó un récord de mantas confeccionadas.

Por más participación ciudadana

Desde 2015, la Biblioteca Rivadavia participa, junto con otras instituciones, de la propuesta del **Colectivo “Trenque Lauquen, por más participación”** en la que se convocan a los ciudadanos a hacer preguntas, a través de encuestas on line, a los precandidatos a intendente, concejales y consejeros escolares. Luego, los políticos responden los interrogantes y desarrollan un debate público.

Reconocimiento a un gran atleta y un inolvidable entrenador

El 11 de junio de 2013, la Biblioteca realizó un reconocimiento al profesor Carlos Llera por su destacada labor en pos del atletismo local, y al representante olímpico de Trenque Lauquen, el lanzador de bala Germán Lauro, uno de los más importantes deportistas locales de la historia.



Germán Lauro (izquierda) y su entrenador Carlos Llera, durante el reconocimiento que les hizo la institución en 2013.

Papá Noel en la Biblio

Desde 2011 se realiza un evento que acerca a la Biblioteca y los niños de la ciudad, ya que la institución recibe la visita de Papá Noel y los chicos hacen largas colas para fotografiarse con él y darle sus cartitas con los pedidos de regalos. Al mismo tiempo, las bibliotecarias y los miembros del Consejo Directivo convidan caramelos a los niños, y la espera se acompaña de espectáculos infantiles callejeros. Por ejemplo, el primer año, al finalizar la tarde, la profesora Marita Zanollo y sus alumnos del Taller La Libélula brindaron un concierto de villancicos. Todavía se discute si el Papá Noel de la Biblioteca es el que llega realmente desde el Polo Norte o no. Algunas personas ocupadas en destruir los mitos aseguran que, a lo largo de estos años, ha sido personificado sucesivamente por Anita García, Julio Velásquez y Fabio Cornejo.



Papá Noel lee con atención una carta de un niño, ante la mirada circunspecta de los chicos.

pandemia de Covid-19. También la Biblioteca Pública Rivadavia tuvo que pensar como continuar su atención al socio y al público en general frente al aislamiento social, preventivo y obligatorio. Para mantener el programa de préstamos de libros a domicilio, las bibliotecarias Mari Ibarlucea y Silvina Llamas orientaron a los socios a través de las redes sociales acerca de páginas web que permitían descargar libros gratis de forma legal. También se subieron a las plataformas cuentos, poemas, pensamientos diarios y la sugerencia de leer los cien “mejores” cuentos cortos, y se invitó a la comunidad a la lectura de obras de autores locales. A partir del mes de julio, se inició “La Biblioteca en el éter, momentos para compartir”, un programa radial con narraciones de cuentos en la voz de la periodista Daniela Arripe. Para el Día del Niño (en agosto), se realizó un sorteo de libros. Los chicos que participaron del sorteo enviaron a través de las redes sociales una respuesta a la consigna “¿Cuál es tu libro favorito?”. Incluso, **algunos talleres se mantuvieron**. Por ejemplo, en los meses de abril y junio, se realizaron torneos *on line* dedicado a los alumnos del Taller de Ajedrez, a través de la plataforma *lichess.org*. Fueron organizados por el profesor Diego Enriquez y los chicos que se sumaron tuvieron que enviar fotos que los mostraran jugando. En octubre de 2020, se brindó

información sobre la actividad de la Biblioteca a alumnos de distintas carreras, a través de la plataforma educativa Zoom. Al mes siguiente, la Biblioteca Rivadavia participó –también de manera virtual– del encuentro Nacional de Biblioteca Populares 2020, que ese año tuvo el lema “Multiplicar las lecturas”.

Además de la promoción de la lectura, durante la pandemia **no se descuidó la labor solidaria**. Para mantener vivo el programa de Tejido Solidario, se publicaron en las redes sociales imágenes de los “cuadrados” de lana y de las mantas hechas por las tejedoras, lo que instaba a otras mujeres solidarias a continuar la tarea desde sus hogares. Las bibliotecarias repartieron ovillos de lana y fueron a buscar, cada vez que eran llamadas, los “cuadrados” terminados, para que otras personas los unieran e hicieran las mantas. Luego, a partir del 25 de mayo de 2020, **se entregaron 71 mantas** a diversas instituciones de la ciudad, como el Auditorio Cristiano, el Merendero “Corazón Contento”, el Roperito Solidario Fonavi, la Secretaría de Desarrollo Social, ANIN y el Merendero “San José Obrero”. Otra acción solidaria fue la donación de libros infantiles, manuales escolares y revistas al Merendero “Corazón Contento”, que se realizó el 23 de abril, en adhesión al Día Mundial del Libro y el Derecho de Autor. Los responsables del Merendero, a su vez, fueron los encargados de entregar los libros a las familias a las que asistían con viandas.

Un factor adicional de preocupación fue la situación económica de la institución, en tanto la Biblioteca Rivadavia requiere de ingresos permanentes. Ante la imposibilidad de efectuar la cobranza de la cuota social a domicilio o en el mostrador –debido a la normativa impuesta por el aislamiento social y obligatorio– se ofreció a los asociados abonar la membresía a través de una transferencia bancaria o en efectivo, dejando un sobre con el dinero en el buzón de la Biblioteca. De ese modo, se pudo seguir contando con ingresos, aunque reducidos, hasta que los cobradores fueron habilitados para realizar la cobranza (lo que ocurrió en el mes de mayo). Otra ayuda económica fue el subsidio que la



Libros en cuarentena. Durante la pandemia se respetó un estricto protocolo, dispuesto por la Secretaría de Salud Municipal. Los libros devueltos por los socios debían permanecer 10 días “aislados”, para evitar contagios. Fueron épocas en las que el miedo y el desconocimiento obligaban a tomar medidas poco racionales.

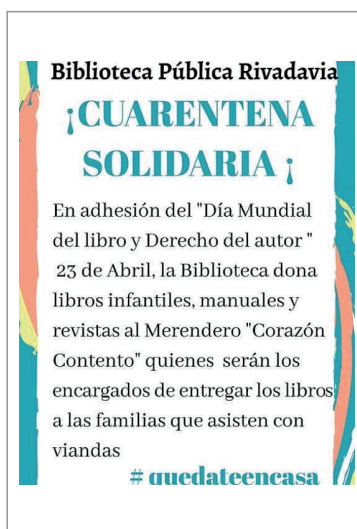
Biblioteca recibió de parte del diputado provincial Valentín Miranda. Poco después, a medida que se iban habilitando algunas actividades públicas, se pudo realizar una feria de libros usados y otra “americana” (de artículos de bazar y ropa usada). Los puestos de venta, en estos casos, se montaron en la vereda de la institución durante una semana. Finalmente, en junio de 2020 las autoridades sanitarias permitieron el acceso restringido de socios y público en general a la sede social de la Biblioteca, con turnos otorgados previamente, y se implementó el servicio de entrega de libros a domicilio (*delivery*), siguiendo un protocolo autorizado por la Secretaría de Salud del Hospital de Trenque Lauquen.

5.9 Los festejos del 120° aniversario

En 2023, la Comisión Directiva preparó un vasto plan de festejos para celebrar el 120° aniversario de la Biblioteca Rivadavia. Los ejes principales de las celebraciones fueron, por un lado, reconocer la labor de



Aviso promocional del *delivery* de libros durante la pandemia de 2020. Se publicó en las redes sociales de la Biblioteca Rivadavia, el medio de contacto más usado en esa difícil coyuntura.



Aviso de la Biblioteca en las redes sociales. El espíritu solidario y el contacto con los asociados y la comunidad se fortalecieron durante la epidemia de Covid-19.



Un dibujo humorístico hecho para el diario *La Opinión* y compartido en las redes sociales tematizaba el servicio de préstamo de libros a domicilio durante la pandemia.

los socios fundadores y de las comisiones directivas que sostuvieron a la institución. Por otro lado, los festejos tuvieron como objetivo devolver a la comunidad el afecto, la contención y el acompañamiento que le brinda diariamente a la Biblioteca Rivadavia. Se organizaron numerosos eventos. Hubo, conciertos, una jornada de literatura infantil con narradores locales y de varias localidades vecinas; talleres para niños durante las vacaciones de invierno, un gran espectáculo de danzas, narraciones y otras performances artísticas en el Teatro Español, y conferencias para bibliotecarios. El acto principal se efectuó el 17 de mayo de 2023 en la Biblioteca y participaron las autoridades comunales, varios miembros del Honorable Concejo Deliberante, el diputado provincial Valentín Miranda (que entregó una copia de la comunicación de la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires declarando de interés legislativo el cumpleaños de la Biblioteca) y directivos de instituciones amigas, además de socios, periodistas y público en general. En ocasión de esa celebración, hubo emotivos discursos –que recordaron principalmente a los hacedores de la Sociedad Rivadavia–, se descubrió



Logo creado especialmente para celebrar el 120º aniversario de la Biblioteca Rivadavia, a lo largo de todo el año 2023.



El diputado provincial Valentín Miranda entrega a las autoridades una copia de la comunicación de la Cámara de Diputados declarando de interés legislativo el 120º cumpleaños de la institución.



Miembros de la actual Comisión Directiva junto con el Intendente municipal Miguel Fernández se aprestan a soplar las velitas de la torta del cumpleaños 120 de la Biblioteca, el 17 de mayo de 2023.

una placa con los nombres de los integrantes de la Primera Comisión Directiva y se nombraron ocho nuevos socios honorarios. También hubo espacio para cortar una gran torta de cumpleaños.

Las celebraciones siguieron a lo largo de todo el año 2023. En el mes de agosto, se presentó, luego de muchos años, una obra de teatro: la comedia humorística "La abreviatura", del grupo teatral Encuentros, de la ciudad de Jáuregui. En septiembre, se presentó el Coro Mester de Juglaría, con un sólido y muy aplaudido repertorio de obras populares y clásicas. En octubre, los aplausos fueron para los ganadores del Primer Concurso de Relatos Breves "La Biblioteca es puro cuento" (auspiciado por el Honorable Concejo Deliberante): Germán Cifre, Diego Tiseira, Luciana González y Griselda Analía Frachia.

Estos y otros eventos de carácter celebratorio han dado como resultado que la obra cultural de la Biblioteca Pública Rivadavia tenga hoy una amplia repercusión pública, manifestada en el creciente interés comunitario por las actividades de la institución.

Epílogo

Un ícono de la identidad trenquelauquense ¹

Nuestra querida Biblioteca Rivadavia, la “biblioteca del pueblo” –como dijo un periodista en 1904–, cumplió 120 años de vida. En los últimos meses, hemos repetido tantas veces esta afirmación que ya la hemos naturalizado, como si fuera un devenir normal y previsible de una institución... Sin embargo, los invito a reflexionar sobre la dimensión real de este acontecimiento que hoy celebramos. El hecho de que una institución sin fines de lucro, que se ha sostenido con un pequeño aporte económico de cada una de las personas que formaron su masa societaria, que ha comprado un terreno y ha construido esta gran sede social sin ayuda del gobierno, que tiene más de cincuenta mil libros catalogados y ordenados, una hemeroteca y una sala de lectura infantil cumpla 120 años de existencia es... una mezcla de milagro y de aventura excepcional, no solo para Trenque Lauquen, sino también para la región y la provincia.

Como dijo Luis Scalese, uno de los más grandes historiadores locales, nuestra institución fue fundada “por la inspiración genial de un reducido grupo de personas”, entre los que destacaba la serena personalidad de don Silvestre Monferrand. Nació como una asociación protectora de la niñez, pero con los años se orientó a la promoción de la cultura letrada y se consolidó merced a la voluntariosa participación de decenas de personas de bien, que brindaron tiempo, ingenio y trabajo para conseguir fondos, atender al público, contratar servicios y proveedores, en fin, para dirigir una institución dedicada a la comunidad, a su engrandecimiento espiritual, a su ilustración y a su progreso moral. Fueron trescientos treinta miembros de Comisión Directiva, además de los bibliotecarios, los auxiliares y los cobradores.

En esto reside la singularidad de la Biblioteca Rivadavia: en que es “el resultado del esfuerzo silencioso de muchas voluntades, unidas en el ideal común, cumpliendo una función de mejoramiento social sin ánimo de relumbronas ni figuraciones pasajeras”, como afirmara el presidente Luis Enzo Mina hace más de cincuenta años. Esta continuidad hace de la Biblioteca Rivadavia un modelo. Porque en esta casa, cada gestión se ha edificado sobre la obra de la anterior. Porque las sucesiones dirigenciales se realizan naturalmente, sin enfrentamientos, y los proyectos se sostienen y continúan más allá de los cambios de nombres, de la pluralidad de ideas y de motivaciones. Porque no se exige una ideología determinada para colaborar con la

1. Discurso pronunciado por la presidenta Ana María Pascual el 17 de mayo de 2023, en el acto central de celebración del 120º aniversario de la Biblioteca Pública Rivadavia de Trenque Lauquen.

Biblioteca, sino ganas, voluntad y mucho afecto por la institución. Porque las epopeyas de Silvestre Monferrand, de Luisa Salvadores, de Juan Leyes, de Gregorio Muñiz y de muchos otros directivos son ejemplos de acción y de compromiso para las nuevas comisiones directivas.

Por sus 120 años de vida, nuestra institución es un testigo señero del progreso comunitario. Por los desvelos de sus organizadores y sostenedores, es también un orgullo de Trenque Lauquen. Hoy, todos los que vivimos en la ciudad, al ver el frente de la Biblioteca Pública Rivadavia, sentimos que es un ícono de la identidad trenquelauquense, tanto como el Obelisco o el Teatro Colón, lo son para los porteños.

¡Enhorabuena, Trenque Lauquen, que se te reconozca también por una casa de cultura, de conocimiento, de lectura y que promueve la imaginación! ¡Felicitémonos, entonces, por nuestra querida Biblioteca y brindemos por su inacabable prosperidad!